



Torc, Edad del Bronce

Ventana castillo medieval



# GUÍA DE SITIOS CULTURALES

Geoparque Mundial de la UNESCO  
VILLUERCAS - IBORES - JARA





# GUÍA DE SITIOS CULTURALES

## Geoparque Mundial de la UNESCO

---

### VILLUERCAS - IBORES - JARA

Edición: DIPUTACIÓN DE CÁCERES

Producción: +MAGIN

Diseño y maquetación: [www.ideasonboxes.es](http://www.ideasonboxes.es)

Coordinación y redacción: Javier Moreno Romaguera

Ilustraciones y redacción: Manuel García González

Fotografías: Arsenio López

Depósito legal: CC-309-2019



Organización  
de las Naciones Unidas  
para la Educación,  
la Ciencia y la Cultura



Villuercas-Ibores-Jara  
Geoparque  
Mundial de  
la UNESCO



GLOBAL  
GEOPARKS  
NETWORK



DIPUTACIÓN DE CÁCERES

## **INTRODUCCIÓN**

El Geoparque Mundial de la UNESCO  
Villuercas - Ibores - Jara

## **RECOMENDACIONES DE USO DE LA GUÍA**

Cómo disfrutar de los principales  
enclaves culturales

### **1 EL REGISTRO PALEOLÍTICO DE LAS RAÑAS DE ALÍA, LOGROSÁN Y CAÑAMERO**

Vestigios de un edén prehistórico

### **2 LAS PINTURAS ESQUEMÁTICAS Y LOS GRABADOS RUPESTRES**

Entre el arte y la magia

### **3 LA CUEVA DE LA CHIQUITA O DE ÁLVAREZ**

La leyenda de la culebra

### **4 EL RISQUILLO DE PAULINO**

Figuras prehistóricas  
en los Canchos de las Sábanas

### **5 EL CANCHO DEL RELOJ EN SOLANA DE CABAÑAS**

Los primeros rayos de sol

### **6 LOS DÓLMENES**

Monumentos funerarios del pasado

### **7 LAS ESTELAS DE GUERRERO DE CABAÑAS DEL CASTILLO Y SOLANA DE CABAÑAS**

Los inicios de la huella oriental

### **8 LOS CASTROS**

Vestigios fortificados  
de las culturas indígenas

### **9 LAS ESCULTURAS ZOOMORFAS DE ORIGEN VETÓN**

Los verracos de piedra

### **10 EL TESORO DE BERZOCANA**

Rito y lujo en la Edad del Bronce

### **11 LOS YACIMIENTOS MINEROS DEL CERRO DE SAN CRISTÓBAL**

El estaño de Tartessos

### **12 LA MINERÍA ROMANA**

Una búsqueda milenaria  
de los valiosos metales

### **13 LOS VESTIGIOS ROMANOS Y VISIGODOS**

En los orígenes de nuestra era

### **14 LOS CASTILLOS DE ORIGEN MUSULMÁN Y SUS POBLADOS**

La defensa del territorio en épocas convulsas

### **15 EL CASTILLO DE CABAÑAS**

La torre vigía de las Villuercas

### **16 EL FUERTE DE CASTROS DE VILLAR DEL PEDROSO**

Una fortaleza de la Marca Media

### **17 LAS RUTAS MEDIEVALES DE GUADALUPE**

Caminos, puentes y ventas  
para peregrinos y reyes

### **18 LA IGLESIA DE SANTA CATALINA DE ALÍA**

El mudéjar más genuino

### **19 LA ERMITA DE NUESTRA SEÑORA DE BELÉN DE CAÑAMERO**

Entre el mudéjar y el barroco

### **20 LA IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DE LA PEÑA DE CABAÑAS DEL CASTILLO**

A los pies de la fortaleza árabe

### **21 LA IGLESIA DE SAN JUAN BAUTISTA DE BERZOCANA**

El tesoro de las reliquias paleocristianas

### **22 LA IGLESIA DE SAN MATEO DE LOGROSÁN**

El gótico villuerquino

### **23 LA IGLESIA DE SAN PEDRO DE VILLAR DEL PEDROSO**

El arte del retablo

### **24 LOS ROLLOS O PICOTAS DE LAS VILLAS**

La cara más cruenta de la  
justicia medieval

- 25 **LOS VIA CRUCIS DE PERALEDA DE SAN ROMÁN Y VALDELACASA DE TAJO**  
Memoria de un pasado castellano
- 26 **LA JARA**  
Arquitectura popular
- 27 **EL MARTINETE Y EL ACUEDUCTO DE LAS HERRERÍAS EN CAMPILLO DE DELEITOSA**  
La obra faraónica escondida en un valle
- 28 **EL REAL MONASTERIO DE SANTA MARÍA DE GUADALUPE**  
Destino de caminos culturales, religiosos e históricos
- 29 **LA PUEBLA DE GUADALUPE**  
Arquitectura vernácula a la sombra del Real Monasterio
- 30 **LOS MUSEOS DEL MONASTERIO DE GUADALUPE**  
Tesoros de cultura, arte e historia
- 31 **EL TEMPLETE MUDÉJAR DE GUADALUPE**  
La obra cumbre del gótico mudéjar
- 32 **EL PALACIO GRANJA DE MIRABEL**  
El descanso de los Reyes Católicos
- 33 **LA GRANJA DE VALDEFUENTES**  
Una residencia real en medio del monte
- 34 **LA ERMITA DEL HUMILLADERO**  
Un pequeño templo para agradecer el final del camino
- 35 **EL POZO DE LA NIEVE DE GUADALUPE**  
Logística para tener hielo todo el año
- 36 **EL ARCA DEL AGUA**  
Una obra de arte de la ingeniería hidráulica medieval
- 37 **LOS MOLINOS, ACEÑAS, MARTINETES Y BATANES DEL GUADALUPEJO**  
Ingenios hidráulicos al servicio de la industria medieval
- 38 **LA FIESTA DE LA HISPANIDAD**  
Procesión de los caballos
- 39 **LA FIESTA DE LA VIRGEN DE GUADALUPE**  
El Día de Extremadura
- 40 **EL CARNAVAL DE ÁNIMAS DE VILLAR DEL PEDROSO**  
Fusión de lo religioso y lo militar
- 41 **EL LEGADO FOTOGRÁFICO DE EUGENE SMITH EN DELEITOSA**  
*Spanish Village*
- 42 **EL VIADUCTO DE GUADALUPE**  
El monumental vestigio de un ferrocarril inacabado
- 43 **EL CENTRO DE INTERPRETACIÓN DE LA ARQUEOLOGÍA COMARCAL**  
Una mirada al pasado villuerquino
- 44 **EL PATRIMONIO INTANGIBLE**  
Cultura, tradición e identidad
- SITIOS CULTURALES**  
Localización y accesos
- FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA**

MUSEOS Y CENTROS DE INTERPRETACIÓN

ROMANOS Y VISIGODOS

PATRIMONIO CIVIL

PREHISTORIA

EDAD MEDIA

INGENIERÍA Y OBRAS

PUEBLOS PRERROMANOS

PATRIMONIO RELIGIOSO

FIESTAS

# EL GEOPARQUE MUNDIAL DE LA UNESCO VILLUERCAS-IBORES-JARA



## PANORÁMICA DEL REAL MONASTERIO DE NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE

El Geoparque Mundial de la UNESCO Villuercas-Ibores-Jara se incorporó en septiembre de 2011 a la Red Europea (European Geoparks Networks - EGN) y a la Red Global (Global Geoparks Network - GGN) de Geoparques, ambas, entonces, bajo los auspicios de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). En noviembre de 2015, tras la aprobación del Programa Internacional de Ciencias de la Tierra y de los Geoparques de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) obtiene el reconocimiento como Geoparque Mundial de la UNESCO.

Está situado en el sureste de la provincia de Cáceres, en la comunidad autónoma de Extremadura. Con una extensión de 2.544,4 km<sup>2</sup>, se trata de un macizo montañoso situado entre dos de los principales ríos españoles, el Tajo al norte y el Guadiana al sur. Una de sus principales singularidades es el denominado relieve apalachense, resultado de los grandes plegamientos ocurridos en este territorio durante la formación del supercontinente Pangea, hace unos 300 millones de años, y de los procesos de erosión y formación del paisaje desde entonces. Entre el entramado de valles, sierras, penillanuras,



## INTRODUCCIÓN

fracturas y plegamientos del terreno, destaca como punto más elevado el Risco de La Villuerca, que, con sus 1.601 metros de altitud, es un mirador privilegiado que permite llevar la vista hasta el horizonte de las provincias de Badajoz y Toledo.

### La historia de la Tierra

Hacer un viaje por la historia de la Tierra es lo que te ofrece el Geoparque Mundial de la UNESCO Villuercas-Ibores-Jara, con múltiples facetas, desde la geológica hasta la cultural, pasando por la ecológica y la arqueológica. Por supuesto que su principal atractivo es su rico y singular patrimonio geológico, pero éste, por ser el que modela, configura y sustenta la realidad del territorio, está directamente relacionado con toda la existencia que hay en el mismo, ya sea la fauna, la flora o, lógicamente, el ser humano. A modo de ejemplo, no puedes perderte los restos fósiles del primer animal que generó un exoesqueleto (esqueleto externo) mineralizado. Se trata de *Cloudina sp.*, perteneciente al período Ediacárico (635-542 Ma), algunos de cuyos mejores ejemplares se encuentran en el Centro de Recepción de Visitantes del Geoparque, en la localidad de Cañamero.

En el Geoparque podrás comprender, a través de decenas de geositios, cuál ha sido la evolución geológica y biológica de nuestro planeta, qué mecanismos y procesos son los que han producido los cambios en los distintos períodos y épocas de la Tierra, hasta llegar a nuestros días. También podrás descubrir cómo algunos de estos enclaves del alto valor geológico se han integrado en el devenir cotidiano de nuestra especie, bien como refugio y abrigo (cuevas), bien como fuente de materiales para diversos usos (minas). Con su visita puedes aproximarte a la geología de una forma directa y comprensible, como casi nunca se había hecho.

### La historia del Mundo

Cualquiera que sea tu condición de visitante, como senderista, cicloturista, amante de la ornitología, astroturista o turista convencional, familiar o gastronómico; además en el geoparque puedes descubrir un rico legado histórico y cultural. Durante milenios, los diferentes grupos humanos y civilizaciones que han habitado su territorio, han



Mina Costanaza. (Logrosán)

dejado huellas físicas y tradiciones inmateriales que nos hablan de su pasado, de sus hábitos y costumbres, de sus formas de vida, de conflictos y luchas, de momentos de esplendor y épocas de decadencia.

Como eje de todo este acervo cultural destaca el Real Monasterio de Santa María de Guadalupe, que la UNESCO declaró en 1993 como Patrimonio Mundial. Entre sus paredes mudéjares, góticas y renacentistas, se esconden tesoros como los cuadros de Zurbarán y El Greco, el museo de libros miniados, la orfebrería religiosa o el coro y la sillería... Pero el monasterio no solo es reclamo para los amantes del arte, sino faro espiritual y religioso. Miles de peregrinos acuden cada año a él para visitar a la patrona de Extremadura, la Virgen de Guadalupe, la morenita de las Villuercas, que además en 1928 fue coronada canónicamente como Reina de las Españas.

Mas allá de Guadalupe, son muchos otros los puntos de interés cultural que puedes encontrar en el Geoparque. Vestigios de los primeros moradores, como las enigmáticas pinturas esquemáticas y grabados rupestres, como los de la Cueva de la Chiquita o de Álvarez en Cañamero; dólmenes como el de Deleitosa o el de la Coraja en Aldeacentenera.

La Edad de Bronce la encontramos representada por el famoso Tesoro de Berzocana o las denominadas 'estelas de guerrero' de Solana de Cabañas, Cabañas y Logrosán. Castros celtas, esculturas zoomorfas de origen vetón, como las de Villar del Pedroso, Valdelacasa y Peraleda de San Román; asentamientos romanos como el del Cerro de San Cristóbal de Logrosán, fortalezas de origen musulmán como el de Cabañas del Castillo; son otros de los múltiples lugares que no debes perderte.

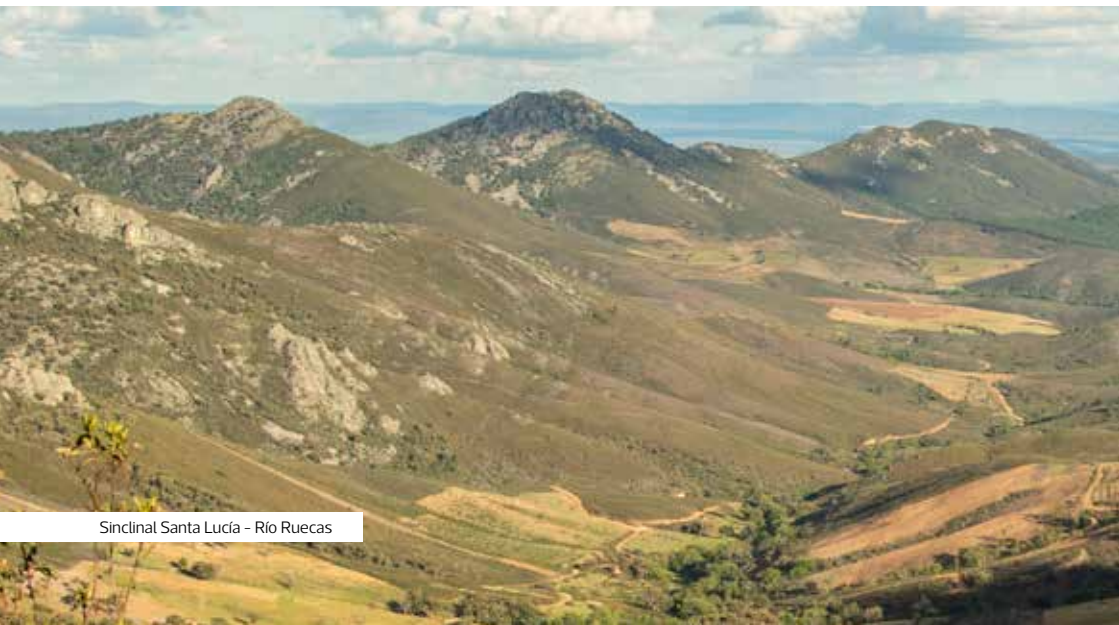
A todo ello debes unir numerosas iglesias, algunas de destacado porte catedralicio como la de Berzocana, o la de estilo mudéjar de Alía. O lugares que muestran cómo se procuraba el suministro y uso del agua en distintas épocas, desde los molinos y aceñas del río Guadalupejo, hasta el acueducto de las Herrerías, en Campillo de Deleitosa, sin olvidar el Arca del Agua en Guadalupe.

Este amplio panorama se completa con fiestas tradicionales como el Carnaval de las Ánimas de Villar del Pedroso, el recuerdo de la estancia de los Reyes Católicos por estos lares, el testimonio de las explotaciones mineras que han estado activas hasta bien entrado el siglo XX o cuentos y leyendas, como el de la culebra de la Cueva de la Chiquita de Cañamero.

## Modelo de geoturismo y cooperación social

Como te hemos explicado, estás en un geoparque. Como en todos ellos, aquí en Villuercas-Ibores-Jara se desarrolla un modelo de turismo que se denomina geoturismo. En el Congreso Internacional celebrado en noviembre de 2011 en el Geoparque Mundial de la UNESCO de Arouca (Portugal), se aprobó una declaración en la que *se establece que el geoturismo debe ser definido como un turismo que sustenta y mejora la identidad de un territorio, considerando su geología, medio ambiente, cultura, valores estéticos, patrimonio y bienestar de sus residentes.*

Asimismo, se anima a los territorios a *desarrollar el geoturismo, enfocado no solo al medio ambiente y al patrimonio geológico sino también a los valores culturales, históricos o escénicos. En este sentido, recomendamos que la población local y los visitantes se involucren de un modo eficaz y no se limiten al simple papel de espectadores, contribuyendo así a construir una identidad local, promoviendo los valores auténticos y únicos del territorio. De este modo, conseguiremos que el territorio y sus habitantes alcancen integridad medioambiental, justicia social y desarrollo económico sostenible.*







**Puente de las Mohedas.** (Berzocana)

Estas recomendaciones son las que guían la actuación en el Geoparque Mundial de la UNESCO Villuercas-Ibores-Jara. Así, la comunidad educativa de la comarca es responsable de implementar su programa educativo, realizando múltiples actividades y preparando material pedagógico adecuado, con el apoyo del Comité Educativo y Científico del Geoparque. Ese modelo de cooperación y participación social en el proyecto se pone de manifiesto con una estructura de gestión en el que están implicadas tanto las administraciones públicas (ayuntamientos, mancomunidad de municipios, Diputación de Cáceres y Junta de Extremadura), como la Universidad de Extremadura, la Asociación Geológica de Extremadura (AGEx), el grupo de acción local APRODERVI (Asociación para la

Promoción y el Desarrollo Rural del Geoparque Mundial de la UNESCO Villuercas-Ibores-Jara) o el tejido empresarial a través de la asociación Geovilluercas.

Estás al inicio de un camino que te sorprenderá, en un territorio que conjuga geología, flora y fauna, historia y tradición, cultura y patrimonio, artesanía y gastronomía... Un lugar en el que en lo alto de sus sierras hallarás el rastro milenario de los seres que habitaron la profundidad de mares y océanos hace cientos de millones de años. Solo esperamos que este camino te inspire, te llene de experiencias y emociones, te permita reflexionar sobre quiénes somos, de dónde venimos y hacia dónde vamos... Y que tengas un recuerdo imborrable que te invite a volver.



# CÓMO DISFRUTAR DE LOS PRINCIPALES ENCLAVES CULTURALES



**EL HOSPITAL DEL OBISPO.** (Villar del Pedroso)

La guía que tienes en tus manos está diseñada con un objetivo principal: facilitarte la información necesaria para disfrutar de los principales enclaves culturales ubicados en el territorio que conforma el Geoparque Mundial de la UNESCO Villuercas-Ibores-Jara.

Para ello hemos tenido en cuenta los criterios que se establecieron en el Congreso Internacional de Geoturismo celebrado en el Geoparque Mundial de la UNESCO de Arouca (Portugal), en noviembre de 2011. Hemos aplicado al patrimonio cultural lo que, en la declaración aprobada en ese congreso, se decía respecto del patrimonio geológico: *Frecuentemente, las experiencias de valorización de la información sobre el patrimonio geológico no son inteligibles para el público en general. Normalmente nos encontramos con auténticos tratados científicos que, al utilizar un lenguaje altamente especializado, generan la incomprensión de los visitantes y limitan el impacto turístico. El formato de la información deberá ser accesible e inteligible para el público*

*en general, centrado en unos pocos conceptos básicos y presentado de una manera clara, como resultado de la colaboración de científicos, comunicadores y diseñadores.*

En consecuencia, hemos intentado utilizar en todo momento un lenguaje que, siendo riguroso, sea accesible para todo tipo de visitantes. Además, se ha complementado con fotografías e ilustraciones, para mejorar la comprensión de los contenidos.

## Organización de la guía

Los distintos sitios e hitos culturales del Geoparque que figuran en la guía están dispuestos en orden cronológico. Se comienza por los que se remontan a la prehistoria y se termina por los más recientes, como son el legado fotográfico de Eugene Smith en Deleitosa o el viaducto del ferrocarril de Guadalupe de la abandonada línea entre Talavera de la Reina (Toledo) y Villanueva de la Serena (Badajoz).



**Procesión del Día de la Hispanidad.** (Guadalupe)

Para facilitar la comprensión y ubicar cada referente cultural en un contexto o bloque temático –prehistoria, patrimonio religioso, obras civiles, museos, fiestas...–, se ha establecido un código de colores y un icono identificativo diferente para cada una de las tipologías establecidas.

Se han numerado las fichas para facilitar su localización en el mapa de ubicación que se incluye al final de la guía.

### Descripción de los sitios culturales

Los lugares y hechos culturales recogidos en esta guía están descritos a modo de fichas o capítulos, una para cada uno de ellos. En algunos casos, como el de las pinturas y grabados rupestres, o el de los castillos de origen musulmán y sus poblados, primero nos encontramos con un capítulo de carácter general sobre el tema y, a continuación, varias fichas específicas para los ejemplos más destacados de dicho tema.

En cuanto al contenido general de los capítulos o fichas, cada uno de ellos contiene los siguientes apartados:

- **Introducción:** párrafo que, a modo de entrada, nos define qué es cada lugar o hito, su importancia y el principal atractivo que tiene para visitarlo. Esta introducción se destaca visualmente con texto de diferente color y con un doble ancho de columna.
  - **Interpretación:** es el texto principal de cada una de las fichas. En él se incluye toda la información necesaria para comprender el sitio o hecho cultural que se trata, el período al que corresponde, su contexto histórico, sus principales características técnicas, sociales o artísticas... Pero, además, se incluyen aquellas claves que lo convierten en singular, en algo digno de ser visitado, de procurarnos una experiencia diferente.
  - **Teléfono de contacto.** En todos los casos en los que se dispone de él, se incluye el teléfono al que hay que dirigirse bien para solicitar información sobre el lugar, bien para concertar la visita (en los casos en los que no hay libre acceso).
  - **Código QR o enlace.** En el caso de enlaces que disponen de página web, se incluye en la ficha el código QR o el enlace interactivo que nos redirige a la misma. De este modo se facilita que podamos tener acceso al instante a toda la información disponible sobre ese lugar.
  - **Otros atractivos.** Indicación de otros elementos del patrimonio geológico, faunístico, paisajístico o gastronómico que están próximos al lugar descrito de cada ficha.
- **Antetítulo:** breve frase que, a modo de lema, nos enmarca el significado o sentido de cada sitio cultural.
  - **Título:** enunciado descriptivo del sitio o hito cultural.





Murallas Fuerte de Castros (Villar del Pedroso)



# SITIOS CULTURALES



## Vestigios de un edén prehistórico

# EL REGISTRO PALEOLÍTICO DE LAS RAÑAS DE ALÍA, LOGROSÁN Y CAÑAMERO



### PA NORÁMICA DE LA RAÑA DE CAÑAMERO

*Las rañas de Alía, Logrosán y Cañamero, zonas elevadas en forma de meseta, son un importante yacimiento en el se puede constatar la presencia humana desde el Paleolítico Medio, hace entre cien mil y cuarenta mil años. Uno de los hechos más destacados es que no solo hay vestigios de nuestra especie, sino también de los neandertales. En estas rañas podemos encontrar diversos ‘talleres’ de fabricación de herramientas líticas (de piedra). Básicamente lascas que podían ser utilizadas como raederas, para curtir pieles o, tras numerosos retoques, como puntas de lanza o de flechas.*

El registro paleolítico más notable del territorio comprendido en el Geoparque Mundial de la UNESCO Villuerca-Ibores-Jara se ciñe al Paleolítico Medio, hace entre cien mil y cuarenta mil años, bajo el predominio de la tradición lítica musteriense. De hecho, los vestigios en esta zona son exclusivamente líticos, basados en numerosos hallazgos de cantos rodados de cuarcitas tallados. Estos útiles fueron elaborados mediante la denominada talla Levallois. Gracias a esta técnica, se podían obtener varias lascas a partir de un núcleo de cuarcita.

Una de las particularidades de estos hallazgos es que se encuentran sobre las rañas de Alía, Cañamero y Logrosán, al aire libre. Es un contexto

muy distinto a las terrazas fluviales, cuevas o abrigos rupestres, en los que tradicionalmente se centraban los estudios de esta época. Otro dato que convierte al yacimiento en excepcional es la presencia constatada de ocupación del territorio por parte, no solo de grupos humanos de nuestra especie, sino también de neandertales.

Las rañas son grandes formaciones sedimentarias. Están constituidas por amplias capas superpuestas de materiales arcillosos, arenosos y cantos rodados de cuarcitas, arrastrados por las aguas fluviales y depositados en estas llanuras o cuencas sedimentarias en las que se ven ahora. Los materiales proceden de la progresiva erosión que se fue produciendo hace unos dos millones y medio de años, a causa de movimientos tectónicos producidos durante la última fase





**Piezas paleolíticas de la raña de Cañamero.**  
(Foto: Juan Gil Montes)

de la Orogenia Alpina y del clima tropical de finales del terciario y principios del cuaternario. Periodos con clima de sabana (muy secos), se alternaron con otros mucho más lluviosos, en los que las fuertes precipitaciones arrastraron en avalancha los materiales erosionados, formando las rañas. Las rañas de Cañamero, Alía, Logrosán y Valdecaballeros constituyen en su conjunto una extensa planicie amesetada, delimitada por fuertes pendientes, abierta hacia el sur y con el vértice superior apuntando al valle del río Ruecas. Durante el Pleistoceno Medio, estas mesetas

albergaron ecosistemas con una rica biodiversidad, en la que se alternaban bosques templados con lagunas permanentes, arroyos y praderas, en las que abundarían la fauna piscícola y los grandes herbívoros. A ello había que sumar la cantidad de cuarcitas de gran dureza, óptima para los procesos de talla, la disponibilidad de arcilla para elaborar rudimentarios recipientes y cabañas, una topografía muy accesible que facilitaba los movimientos y la visibilidad del territorio. Todos esos elementos conformaban el hábitat perfecto para las primeras comunidades de cazadores y recolectores en aquella temprana fase de la humanidad.

En lugares estratégicos, como zonas elevadas junto al borde de las mesetas, cerros aislados, manantiales y lagunas, se han localizado lugares de ocupación o ‘talleres’ de fabricación de herramientas líticas. La información aportada recientemente por estos enclaves cubre parte de las grandes incógnitas que se tenían hasta ahora sobre este período de nuestro pasado remoto. Los restos nos permiten valorar los distintos modelos de ocupación del territorio – tanto por parte de nuestra especie, como por parte de los neandertales- y la evolución tecnológica de nuestros antepasados del Paleolítico.

**Centro de Recepción de Visitantes  
del Geoparque Mundial de la  
UNESCO Villuercas-Ibores-Jara**



**+34 675 06 19 82**



## Los Hornos de la Calera

En la dehesa de Alía se encuentra la Ermita de la Virgen de la Concepción, singular edificio en la que destaca su frontal compuesto de arco de medio punto flanqueado por dos alargadas ventanas. Los **Hornos de la Calera** y el **Estrecho de la Peña Amarilla** son dos interesantes enclaves declarados geositios.

En las cercanías de Berzocana podemos contemplar numerosos ejemplos de pinturas rupestres esquemáticas del suroeste, datadas entre el Calcolítico y la Edad de Bronce, 4000-1000 a.n.e. Se encuentran en abrigos o cuevas en los cortados de cuarcitas, como la cueva de Los Morales, cueva

de los Cabritos, cueva del Cancho de las Sábanas y en el Risquillo de Paulino.

En la localidad de Cañamero puede ser visitado el Centro de Recepción de Visitantes del Geoparque Mundial de la UNESCO Villuercas-Ibores-Jara, donde es posible llevar a cabo un acercamiento a la historia geológica de la zona. En las inmediaciones del pueblo se encuentra la Cueva de la Chiquita o Cueva de Álvarez, que alberga interesantes pinturas esquemáticas y muy cerca de esta, junto al río Ruecas, es posible contemplar cruzianas o huellas fósiles de trilobites.

Entre el arte y la magia

## LAS PINTURAS ESQUEMÁTICAS Y LOS GRABADOS RUPESTRES



PINTURAS EN EL RISQUILLO DE PAULINO. (Berzocana)

*La zona englobada en el Geoparque Mundial de la UNESCO Villuercas-Ibores-Jara alberga una importante representación del denominado arte esquemático ibérico, cuya antigüedad se remonta a unos cuatro mil años. Hasta la fecha se han descrito cuarenta y una estaciones de arte rupestre. Algunas de las más destacadas son la Cueva de la Chiquita o de Álvarez, en Cañamero; el Risquillo de Paulino, en Berzocana o el Cancho del Reloj, en Solana de Cabañas.*

En buena parte del territorio que hoy conocemos como Extremadura podemos encontrar la huella que dejaron grabada sobre las paredes de roca nuestros antepasados de hace seis milenios. Con colores ocre y negro, plasmaron un universo simbólico, en el que se mezclan figuras esquemáticas de animales, personas, ídolos... y del que no sabemos prácticamente nada.

Este tipo de manifestación tuvo su desarrollo desde el Neolítico final (IV milenio a.n.e.) hasta la Edad del Bronce, llegando en algunos casos hasta los inicios de la Edad del Hierro (I milenio

antes de Cristo). Durante esta época se suceden una serie de transformaciones en la vida de las comunidades humanas y se empieza a dar importancia a la propiedad, control y defensa del territorio y de las rutas. Ello queda patente con la proliferación de poblados fortificados. También en esta época se consolidan aspectos que ya surgieron anteriormente, como la sedentarización o la agricultura, y la metalurgia empieza a jugar un papel importante.

Los abrigos y las cuevas pasan a jugar un papel secundario como refugios temporales o lugares de enterramiento. Es en este contexto en el que aparecen las pinturas y grabados esquemáticos. Se



## PREHISTORIA

caracterizan por la representación muy estilizada y esquemática de figuras animales, humanas, ancoriformes (en forma de anclas) y simbólicas.

Las pinturas habitualmente son realizadas con óxidos minerales, con colores rojizos -aunque también negros y, excepcionalmente, blancos-. Para pintar se usa la superficie de cuarcita de determinados abrigos localizados en las serranías o sobre la del granito. Posiblemente se utilizaban los propios dedos como pinceles, realizando los trazos más finos con la ayuda de algún trozo de vara o palo.

Por su parte, los grabados son representaciones realizadas mediante piqueteado, incisión o abrasión, sobre la superficie de rocas situadas generalmente junto a ríos o lugares estratégicos de paso. En la zona se han localizado trece ejemplos de este tipo de arte prehistórico. Alguno de los ejemplos más representativos son los del Cancho de Valdecastillo, los de Cañamero o los del Cerro de Santa Catalina, en Alía, estos últimos representando curiosas formas estrelladas

Acerca de su interpretación se han aventurado distintas hipótesis. Quizás estas manifestaciones fuesen algún tipo de expresión de carácter mágico o religioso o, posiblemente estuviesen relacionadas con el mundo de los mitos y la tradición oral.



Pinturas de la Cueva de la Chiquita. (Cañamero)

Centro de Recepción de Visitantes  
del Geoparque (Cañamero)



+34 675 06 19 82



## El Castillo de Cañamero

En las inmediaciones de Solana de Cabañas se ubica el geositio llamado **Cancho del Reloj**, un impresionante afloramiento cuarcítico de disposición casi vertical. Junto a este risco está la Sierra del Castillejo, llamada así por las ruinas de un castillo árabe que existe en su cima.

En Cañamero es más que aconsejable la visita al Centro de Recepción de Visitantes del Geoparque Mundial de la UNESCO Villuercas-Ibores-Jara. En él se ofrece una aproximación a la historia geológica de la zona y a la historia de las formas de vida desde las eras más tempranas. En la misma localidad nos encontramos con la Ermita de Belén, de una sola nave y con pinturas barrocas en su interior.

Presidiendo la localidad está el saliente rocoso conocido como Castillo de Cañamero, desde el que se divisa toda la comarca. En 1220 el príncipe leonés Sancho Fernando murió en este castillo luchando contra un oso.

La Iglesia de San Juan Bautista, en Berzocana, posee una torre mudéjar y guarda en su interior los restos de los santos Fulgencio y Florentina, hallados en un sarcófago de mármol. En las inmediaciones del pueblo podemos visitar el famoso 'Roble de la Nava' declarado árbol singular por la Junta de Extremadura. Para acercarse a la historia y la prehistoria de la zona es imprescindible visitar el Centro de Interpretación de la Arqueología Comarcal.

## La leyenda de la culebra

# LA CUEVA DE LA CHIQUITA O DE ÁLVAREZ



VISTA GENERAL DE LA CUEVA ÁLVAREZ. (Cañamero)

*A la vera del río Ruecas, cerca del Charco de la Nutria, rodeado por la vegetación y en un feraz desfiladero, se encuentra un abrigo cubierto por numerosas pinturas rupestres conocido como Cueva de Álvarez o Cueva de la Chiquita. Fue la primera cueva con pinturas que se descubrió para la ciencia en la provincia de Cáceres. Se trata de un lugar envuelto en una leyenda que habla de una culebra y que ha sido usado, bien como refugio, bien como lugar de encuentro ritual, durante siglos.*

En las inmediaciones de Cañamero, en el desfiladero del río Ruecas y muy cerca de la presa del Cancho del Fresno, se encuentra el abrigo conocido como Cueva de Álvarez o Cueva de la Chiquita. En este, se pueden contemplar más de cien signos de muy distinto tipo, dibujados sobre las paredes de roca. Se catalogan dentro del arte esquemático ibérico, datado desde el Neolítico final hasta la conclusión del Bronce e incluso inicios de la Edad del Hierro, entre el IV y el I milenio antes de nuestra era.

Ya en 1916, el abate francés Henri Breuil, precursor del estudio de este tipo de pinturas rupestres,

quedó fascinado ante la profusión de imágenes de esta cueva, registrándola en su emblemático libro *Pintura esquemática hispánica*. Ésta fue la primera cueva con pinturas descubierta para la ciencia en la provincia de Cáceres.

El abrigo es una gran oquedad de forma rectangular sobre un afloramiento rocoso del desfiladero. No se trata de una cueva con demasiada profundidad, sino más bien de un abrigo favorecido por la inclinación de los estratos cuarcíticos y por su erosión. En algunas zonas, la huella negra del humo deja patente la utilización del lugar como abrigo durante siglos. Los restos de un muro de piedras también sugieren que, en algún momento, estuvo cerrada. Las pinturas





Detalle de pinturas de la Cueva de Álvarez. (Cañamero)

se distribuyen en cuatro grupos por todo lo que parece un gran panel, estando las más altas a siete metros del suelo.

Aprovechando los lienzos naturales de la cuarcita, las pinturas fueron realizadas en las zonas más lisas, dándose casos en algunas ocasiones de pinturas superpuestas a otras. Unas representan figuras humanas muy esquematizadas, bien en forma de ancla o en forma de cruz. También hay elementos simbólicos, como cruces, puntos, rayas o círculos. Llama la atención una de las pinturas que representa una especie de rectángulo dividido en tres compartimentos. La mayoría están realizadas en distintas tonalidades rojizas y algunas en blanco.

En la parte inferior de uno de los paneles aparece una mancha rojiza, probablemente debida a la oxidación natural de los minerales ferrosos, en la que la tradición popular ve a la culebra que

protagoniza la leyenda de la cueva y le da nombre. Según esta fábula, en el abrigo vivía antaño un cabrero conocido como Álvarez que, cierto día, encontró una pequeña culebra junto al río. Tras adoptarla y ponerle de nombre 'Chiquita', comenzó a cuidarla y a alimentarla con la leche de sus cabras. Cada tarde el pastor llamaba a la culebra por su nombre y esta nunca tardaba en acudir a las atenciones de su cuidador. Pero el pastor tuvo que partir a la guerra y estuvo varios años fuera del pueblo. Cuando retornó, corrió a la cueva en busca de su culebra, pero comprobó con horror que esta había crecido y se había transformado en un gran animal que devoraba a personas y ganados. El monstruo no reconoció al pastor y lo devoró en un santiamén, dejando una huella en la pared de la cueva.

El abrigo se encuentra visitable y es fácilmente accesible, contando con paneles interpretativos.



## Centro de Recepción de Visitantes

En el Centro de Recepción de Visitantes del Geoparque Mundial de la UNESCO Villuercas-Ibores-Jara, se ofrece una aproximación a la historia geológica de la zona y a la historia de las formas de vida desde las eras más tempranas. En la misma localidad se puede admirar la Ermita de Belén, de una

sola nave y con pinturas barrocas en su interior. Presidiendo la localidad está el saliente rocoso conocido como Castillo de Cañamero, desde el que se divisa toda la comarca. En las inmediaciones de la Cueva de la Chiquita está el Charco de la Nutria, piscina natural en el río Ruelas.

## Figuras prehistóricas en los Canchos de las Sábanas

# EL RISQUILLO DE PAULINO



**PINTURAS DEL RISQUILLO DE PAULINO.** (Berzocana)

*El abrigo que alberga estas pinturas toma el nombre de su descubridor, Paulino Tejero Aparicio, natural de Berzocana. Se encuentra rodeado de bosques de robles y castaños, coronando un pequeño promontorio, en los soberbios Canchos de las Sábanas, desde los que se observa un paisaje impresionante. Sobre la cuarcita, testigos de la historia desde que hace varios milenios los plasmasen sus autores, se congregan varios grupos de figuras esquemáticas, representando a personas de distintos rangos, animales y símbolos desconocidos. Entre todas llama la atención la que parece sugerir un rostro humano.*

Las pinturas rupestres de este abrigo se unen a las ya conocidas de la misma sierra, como las de las cuevas de los Morales, de los Cabritos y de los Caballos y, en un sentido más amplio, a las existentes en las cadenas montañosas que forman Las Villuercas.

Este conjunto de pinturas se encuentra en uno de los riscos situados más al sur de los denominados

Canchos de las Sábanas. En lugar de situarse en una covacha o abrigo, como otras pinturas, estas se localizan sobre la superficie de la roca cuya inclinación natural las protege de las inclemencias. El lugar, por su amplio campo de visión y por situarse dominando el valle, es un punto claramente estratégico en el control y vigilancia del territorio.

Las pinturas son de color rojo, granate, negro y, algo excepcional, blanco. Estas se agrupan en



siete grupos, en los que las figuras humanas o ídolos en forma de ancla, figuras cruciformes, trazos verticales, cuadrúpedos estilizados, etc.

Una de las pinturas más llamativas de este conjunto es la que parece sugerir un rostro, con trazos en los que puede intuirse cabellera, barba, ojos y boca. Otra interesante figura es la que aparece pintada de color blanco, representando a una silueta humana esquemática con un tocado en forma de lira, o con lo que puede ser interpretado como un casco ornamentado, similar a los que aparecen en estelas de final del Bronce. Este es uno de los datos que hace suponer que esta es una pintura posterior al resto del conjunto.

También es reseñable la existencia de figuras de "manos" positivadas, algunas de ellas muy evidentes, aunque su interpretación está abierta a discusión. Por una parte se puede entender que se trata de representaciones de manos humanas, en todos los casos con cuatros dedos.

Pero, por otra parte, también se puede interpretar que son representaciones parciales de "soles", solo con algunos trazos radiales proyectados hacia arriba.

Por otro lado, son también interesantes las figuras que representan a cuadrúpedos en forma de peines -pectiniformes- algunos de los cuales muestran largas colas o el detalle de las orejas. Dado que en algunos de los grupos de pinturas se mezclan las figuras humanas con las de animales, se baraja la posibilidad de que se tratase de escenas venatorias (relacionadas con la caza).



Detalle de pintura en el Risquillo de Paulino. (Berzocana)

Algunas de las pinturas se superponen sobre otras más antiguas, lo que hace suponer la reutilización del lugar a lo largo del tiempo. Según algunos autores, la ejecución se desarrolló durante de varios siglos, existiendo en ocasiones largos lapsos de tiempo, de hasta mil años, entre unos autores y otros.



## El Roble de la Nava

En Berzocana se puede visitar los geositios de los **Canchos de las Sábanas** y **Cabeza del Moro**. En las cercanías del pueblo podemos ir al impresionante 'Roble de la Nava', con una edad de más de 400 años. Con sus 19 metros de alto, 4,5 metros de diámetro de tronco y 29 metros de copa, fue declarado árbol singular por la Junta de Extremadura. En la misma localidad se encuentra el Centro de Interpretación

de la Arqueología Comarcal, en el que se puede hacer un recorrido por la historia de la zona, desde la Prehistoria hasta la Edad Media. Otro de los puntos de interés de Berzocana es la iglesia de San Juan Bautista. Con su porte catedralicio y su torre mudéjar, alberga en su interior un sarcófago de mármol en el que, según la tradición, fueron enterrados San Fulgencio y Santa Florentina.

Los primeros rayos de sol

## EL CANCHO DEL RELOJ EN SOLANA DE CABAÑAS



**CANCHO DEL RELOJ.** (Solana de Cabañas)

*Desde muy antiguo, en la zona conocen al Cancho del Reloj con tal nombre, por tratarse del primer risco que se ve iluminado con los primeros rayos de sol cada día. Como un reloj, anuncia el comienzo de cada nueva jornada. Es uno de los geositios del Geoparque Mundial de la UNESCO Villuercas-Ibores-Jara y en él se encuentra el conjunto de pinturas rupestres que se considera uno de los mejores del Geoparque. La tradición popular bautizó el sitio en el que se ubican como ‘El letrero’.*

En la sierra del Castillejo -nombre recibido por los restos del castillo árabe localizado en su cima-, se encuentra el Cancho del Reloj, impresionante farallón cuarcítico. Está rodeado de abundante vegetación compuesta por robles, alcornoques y monte bajo, y se sitúa justo entre el sinclinal de Santa Lucía y la penillanura trujillano-cacereña, al oeste.

El lugar posee unas importantes connotaciones estratégicas, abarcando un amplio campo de

visión y controlando las rutas del valle. De ello dan buena cuenta, no solo las pinturas rupestres, sino la existencia de la mencionada fortaleza árabe y un extenso poblado.

En las lisas superficies de cuarcitas orientadas a poniente del farallón se encuentran tres grupos de pinturas rupestres esquemáticas que ocupan siete metros, aproximadamente. El conjunto es considerado como uno de los mejores del Geoparque y ya era conocido por Mario Roso de Luna, el estudioso de Logroñán que describió la arqueología y la geología de la zona.



Detalle de pinturas rupestres en el Cancho del Relej. (Solana de Cabañas). (Foto Juan Gil Montes)

De todos estos grupos, el más profuso es el central, en el que se muestran varios centenares de motivos de color rojo oscuro y naranja. Representan numerosas figuras esquemáticas antropomorfas ancoriformes (en forma de ancla) y cruciformes (en forma de cruz). También son abundantes los símbolos en forma de barras paralelas o puntos.

Existen figuras radiadas que pueden asociarse con motivos solares y en otras se representan

cuadrúpedos estilizados pectiniformes (en forma de peine), algunos de ellos cérvidos u otros ungulados. Junto a estas representaciones animales se puede observar alguna curiosa figura antropomorfa muy estilizada, una variante de la figura humana llamada de “tipo golondrina”, con el eje corporal largo y brazos prolongados hasta la altura del tronco. Otros interesantes motivos en forma de bumerán y alguno en forma de media luna completan el conjunto.



## El Sinclinal de Santa Lucía - Río Rucas

Próximo a Solana de Cabañas se encuentra el geositio del **Cancho del Relej**, un imponente afloramiento cuarcítico de disposición casi vertical. Este risco está en la sierra del Castillejo, llamada así por las ruinas de un castillo árabe que existen en su cima. Desde ambos puntos puede visualizarse un amplio paisaje y disfrutar de una inmejorable panorámica desde la que observar la huella de los procesos geológicos que han modelado la zona durante millones de años.

No muy lejos, hacia el norte y en dirección a Cabañas del Castillo, se puede contemplar el geositio **Sinclinal de Santa Lucía-río Rucas**. Estamos en presencia de un espectacular ejemplo de relieve tipo ‘apalachense’ (recibe este nombre por similitud con los conocidos montes Apalaches, de América del Norte). Constituye una elevación topográfica respecto a las estructuras anticlinales que lo flanquean y que han sufrido en mayor medida los efectos de la erosión. Es una zona en la que podemos ver restos fosilizados, como

las denominadas cruzianas, que son el rastro que dejaban los trilobites al desplazarse por los fondos marinos.

También es un buen lugar para la observación de aves, que aprovechan las elevaciones de las sierras para establecer sus zonas de nidificación.

Unos kilómetros al este del Cancho del Relej se encuentra el **Nacimiento del Río Almonte** y el **Anticlinal del Río Almonte** del mismo nombre, también catalogado como geositio. Se trata de una megaestructura de plegamiento originada hace aproximadamente trescientos millones de años. Constituye otro buen ejemplo de relieve ‘apalachense’ y en sus sedimentos también se han encontrado restos fosilíferos de tiempos remotos. Uno de estos hallazgos han sido los filamentos fósiles más antiguos de cuantos se han encontrado en la península ibérica.

## Monumentos funerarios del pasado

# LOS DÓLMENES



**DOLMEN DE LA CORAJA.** (Aldeacentenera)

*Los megalitos son construcciones monumentales hechas con grandes piedras, de ahí su nombre. En el Geoparque Mundial de la UNESCO Villuercas-Ibores-Jara los dólmenes son una buena muestra de ellos, destacando entre otros el de Deleitosa y el de la Coraja en Aldeacentenera. Estos vestigios son los rastros más perdurables de un sistema de creencias y de organización social que se origina entre el cuarto y tercer milenio antes de Cristo, que todavía hoy encierra grandes enigmas para la ciencia. Estas construcciones de piedra salpican buena parte de Europa, adquiriendo una especial relevancia en el suroeste de la Península.*

Durante el Neolítico y el Calcolítico, en el actual territorio de Extremadura, se produjo una importante expansión del poblamiento del territorio por parte de las comunidades humanas. Este estuvo relacionado con el aumento de la producción agrícola y de excedentes de alimento y con el consiguiente aumento demográfico. Todo indica que el aprovechamiento del paisaje obedecía a un sistema agrícola, ganadero y silvícola

y, según arroja la evidencia arqueológica, el paisaje en el que moraban aquellas antiguas sociedades no debía de ser muy distinto del de las dehesas extremeñas que hoy conocemos, alternado con cultivos de cereales.

El avance en el uso del territorio durante la irrupción del Neolítico trajo consigo una sociedad más compleja, desconocida hasta entonces. Las comunidades nómadas de cazadores recolectores, que habitaron anteriormente el lugar, fueron





## PREHISTORIA

sustituidas por otras de agricultores y ganaderos sedentarios. Esta cultura construyó dólmenes e irguió menhires durante más de un milenio, de los cuales se conocen actualmente unos trescientos en Extremadura.

El dolmen, el más frecuente de los megalitos en Extremadura, es una construcción monumental elaborada con lajas de piedra. Su uso es funerario colectivo y se describen hasta cuatro tipos distintos, en función de la existencia o no de corredor y de su tamaño.

El llamado dolmen de Deleitosa, es un túmulo con corredor de doble anillo. Se sitúa en las inmediaciones de Deleitosa, en la falda de la sierra de la Breña. Aunque está sin excavar, se cree que pertenece a la época del Bronce final. Este dolmen posee una característica que lo distingue de la mayoría: el corredor, en lugar de estar trazado en la línea este-oeste, lo hace en dirección sur-sudeste.

En Aldeacentenera está el dolmen de corredor de la Coraja, algunos de cuyos ortostatos (bloques o losas verticales de piedra que forman la pared del dolmen) presentan grabados simbólicos. Se encuentra en lo que fue un castro vetón, una de cuyas viviendas lo aprovecha como pared de la construcción.

La 'Mesa de las Brujas' es un posible dolmen situado en Cañamero, cerca de los restos del castillo y en el desfiladero del río Rucas. A pesar de su apariencia de mesa, con una gran losa en



Dolmen de la finca La Nava. (Berzocana)

la parte superior, y de las leyendas que rodean el lugar, no se sabe a ciencia cierta si se trata de un monumento megalítico o de una formación natural. Existe otro dolmen en Cañamero, aunque este se encuentra bajo las aguas del embalse del Cancho del Fresno. Éste tiene una representación antropomorfa, conocida como el Ídolo de Cañamero.

Otros dólmenes del Geoparque son el de la Nava de Berzocana o el de Logrosán. Se trata de dólmenes de pequeño tamaño, pero con algunos ortostatos decorados.

Centro de Interpretación de la  
Arqueología Comarcal (Berzocana)



+34 681 26 43 19



## La Reserva de la Biosfera de Monfragüe

La zona cercana a Deleitosa tiene una circunstancia añadida que refuerza su singularidad: no solo pertenece al Geoparque Mundial de la UNESCO Villuercas-Ibores-Jara, sino que además forma parte de la Reserva de la Biosfera de Monfragüe.

La zona cuenta con atractivos como el sistema de fracturas de la Sierra de la Breña, o las rañas de Deleitosa, que se extienden hasta las proximidades del río Almonte.

Este interesante conjunto de paisajes se puede observar en toda su belleza desde la Ermita de la Breña, situada en un collado de la propia sierra.

Desde allí podemos contemplar cómo las alineaciones de las formaciones rocosas de cuarcitas se ven interrumpidas por una serie de fracturas transversales, paralelas unas a otras, que son las denominadas fallas de desgarre.

## Los inicios de la huella oriental

# LAS ESTELAS DE GUERRERO DE CABAÑAS DEL CASTILLO Y SOLANA DE CABAÑAS



DETALLE DE LA ESTELA DE GUERRERO. (Solana de Cabañas)

*Si existe un elemento genuino de la Edad del Bronce en el suroeste de la península Ibérica son las llamadas ‘estelas de guerrero’. Elaboradas en bloques de piedra de hasta 2,30 metros, están grabadas en una de sus caras con figuras esquemáticas de hombres -acompañados de sus atalajes de guerra- o de mujeres -diademadas y con sus ajuares-. Han sido descubiertas en distintos puntos del Alentejo y de Extremadura, siendo las del Geoparque algunas de las más representativas. Su función continúa siendo un gran misterio, barajándose hipótesis como las funerarias o las del control del territorio.*

A lo largo de la fase final de la Edad del Bronce se hicieron frecuentes, en el suroeste peninsular, grabados representando a guerreros, rodeados de su armamento y de diversos objetos personales como espejos y peines, o a personajes femeninos, luciendo diademas y otros adornos. Son lo que se conoce como ‘estelas de guerrero’ y ‘estelas diademadas’. Tradicionalmente estas fueron interpretadas como elementos exclusivamente funerarios, aunque hoy esa hipótesis está cuestionada. Tras la sucesión de nuevos descubrimientos son explicadas como señales en el paisaje, como testimonio de la necesidad que tenía la sociedad que las creó de marcar el control, aunque fuese simbólico, del territorio

que ocupaban. Así, aunque no se descarta su vinculación funeraria, las investigaciones apuntan a su carácter de elementos para ‘señalizar’ el paisaje, pudiendo haber funcionado bien como de avisos de frontera entre territorios, o bien como hitos de vías de intercambio comercial o vías ganaderas.

Habitualmente se distinguen dos tipos de estas piezas: por un lado, las losas, piedras planas que posiblemente fueron utilizadas como tapas de cistas (pequeño monumento megalítico funerario individual), y por otro las denominadas propiamente como estelas, ideadas para ser clavadas en el suelo a modo de hitos. Los objetos representados de forma esquemática junto a las representaciones humanas -fíbulas, espejos,





**Estela de guerrero.** (Solana de Cabañas)

espadas, cascos, peines, carros...- indican la existencia de los primeros influjos orientales. No obstante, la costumbre de grabar en piedras ya se practicaba en lo que hoy es el Alentejo, reflejando el crisol que hace casi tres mil años era el suroeste de la península, donde se mezclaban la tradición local, las influencias atlánticas y la marca del mundo oriental.

De las 'estelas de guerrero' localizadas en el Geoparque Mundial de la UNESCO Villuercas-

Ibores-Jara, la más emblemática es la conocida como estela de Solana de Cabañas. Fue descubierta en 1898 durante unas labores de labranza y enviada al Museo Arqueológico Nacional por el abogado y escritor Mario Roso de Luna, natural de Logrosán.

Se trata de una lancha de arenisca (grauvaca) aproximadamente rectangular. Una de sus caras está aplanada y preparada, mediante piqueteado, para recibir decoración grabada. El grabado representa un escudo circular, con escotadura (incisión o rebaje en el borde para poner una lanza) y con las marcas de los remaches. En el centro del escudo se representa su abrazadera. A la derecha aparece una figura humana con las piernas flexionadas. En la parte superior una espada y una lanza y, en la inferior, lo que se interpreta como un carro de cuatro ruedas tirado por una pareja de animales, representados muy esquemáticamente.

Un hecho que muestra la importancia de esta pieza es que fue la primera descrita por el Museo Arqueológico Nacional, en el que se encuentra actualmente, de la serie de las llamadas estelas decoradas o de guerrero del suroeste. A esta se le han ido añadiendo otras halladas en el Geoparque, como la de Logrosán. Tanto de esta última, como de la de Solana de Cabañas, los visitantes pueden disfrutar de sendas reproducciones grabadas en el Centro de Interpretación de la Arqueología de Berzocana.

**Centro de Interpretación de la Arqueología Comarcal (Berzocana)**



**+34 681 26 43 19**



## Un mirador de aves

A pocos kilómetros de Cabañas del Castillo, en dirección a Retamosa y Deleitosa, hallamos el geosítio llamado **Apreturas del Almonte** o Portilla del Almonte. Aquí también estamos ante uno de los lugares más impresionantes de todo el Geoparque. En su recorrido hacia el oeste, en dirección al Tajo, el río Almonte ha formado un estrecho desfiladero sobre las duras cuarcitas, en el que podemos

observar claramente el denominado "pliegue en rodilla". Además del valor paisajístico del lugar, podemos encontrar huellas fósiles como la reptación de trilobites (cruzianas) o habitáculos de gusanos arenícolas. Pero en los farallones rocosos también es posible observar aves como el alimoche, el águila perdicera, el búho real, el halcón peregrino, el buitre...

## Vestigios fortificados de las culturas indígenas

# LOS CASTROS



VISTA AÉREA DEL CASTRO DE LA CORAJA. (Aldeacentenera)

*Los castros (poblados fortificados) de Aldeacentenera, Berzocana, Retamosa y Fresnedoso de Ibor son un buen ejemplo de las culturas indígenas de la península ibérica. Ubicados en algunos de los lugares más estratégicos del Geoparque Mundial de la UNESCO Villuercas-Ibores-Jara, se trata de pequeños asentamientos fortificados en los que estos pueblos desarrollaron un modo de vida basado en la agricultura, la ganadería y el comercio. Este tipo de poblamientos perduró hasta poco después de la llegada de la cultura romana.*

Antes de que llegasen los romanos a la península ibérica, lo que hoy es Extremadura estaba habitada por diferentes pueblos de organización tribal, que mantenían contactos con otros de la Meseta, Portugal y Sierra Morena e incluso de lugares más lejanos. Estos pueblos se dividían entre los de origen celta y los de origen ibero.

Los que habitaban la zona de las Villuercas, Jara e Ibores, eran del primer grupo, concretamente vetones. Otros pueblos celtas asentados en

Extremadura fueron los lusitanos, asentados en el oeste de la provincia de Cáceres, y los célticos, que ocupaban el sudoeste de Badajoz. Entre los iberos se encontraban los turdetanos, ocupando el oeste de la provincia pacense y los túrdulos, asentados en el sudeste.

El origen de estas culturas se remonta a diez siglos antes de nuestra era. Su ocaso estuvo determinado por la ocupación romana de la península ibérica hacia el siglo II-I a.n.e., aunque algunos poblados pervivieron durante un tiempo bajo la nueva dominación.



En la zona del Geoparque podemos contemplar algunos ejemplos de estos castros vetones en los que vivió la población indígena.

Uno de ellos lo encontramos en Aldeacentenera, situado en la finca de la Coraja, a cinco kilómetros del pueblo, datado alrededor del siglo IV a.n.e. El perímetro de este castro se encuentra amurallado y en el interior se ha descubierto un conjunto de viviendas. Un elemento importante de este yacimiento lo constituye el antiguo vertedero del poblado, situado en el exterior de la muralla. En él se han encontrado abundantes restos de cerámica y metales. Alejado del castro unos quinientos metros se encuentra la necrópolis en la que se han excavado más de 70 tumbas en urnas, algunas con sus ajuares funerarios compuestos por objetos personales y platos. No muy lejos se encuentra el complejo natural El Ejido, en el que se ha construido una réplica de las construcciones celtas del castro, con el objeto de realizar actividades culturales, divulgativas y turísticas.

Otro de los castros más significativos es el de la Dehesilla. Se trata de un asentamiento datado hacia principios de la Edad del Hierro, aunque fue reutilizado en época romana. Se sitúa entre Berzocana y Cabañas del Castillo, en una terraza fluvial de acusada pendiente, junto al río Berzocana, cercano a su confluencia con el Almonte. La orografía de su ubicación suponía una excelente defensa natural, reforzada por la muralla elaborada con rocas que rodea el castro. En algunas de las zonas existe una doble muralla y en el interior del recinto existió un torreón. En el asentamiento se han encontrado numerosos restos de cerámica con una característica decoración basada en círculos concéntricos.

También en Berzocana se encuentra el poblado del Terrero. Uno de sus aspectos más interesantes es que en sus cercanías apareció el 'Tesoro de Berzocana', conjunto de dos torques (collares en forma de herradura circular) decoradas de oro macizo de 24 quilates y la pátera (plato o vasija poco profunda) de bronce que al parecer las contuvo. El poblado se localiza en una accidentada zona de canchales y roquedos, entre dos farallones que le sirven de defensa natural. Aún hoy es posible apreciar los restos de numerosas viviendas y los restos de las fortificaciones que rodeaban el castro. Tanto en el yacimiento, como en las laderas cercanas, se han localizado numerosos restos de cerámica, molinos, tejas y otros materiales.

Sin dejar Berzocana, en un cerro entre los arroyos de la Joyuela y Sajorní, se encuentran los restos de otro castro, el conocido como Castrejón. Posiblemente se trate del asentamiento de este tipo que durante más tiempo estuvo habitado de cuantos existen en la zona, pues consta que se mantuvo en uso hasta la Alta Edad Media. En los alrededores hay restos romanos y tumbas visigodas, lo que nos habla del intenso poblamiento de la zona a lo largo de los siglos. El recinto está protegido por dos líneas de murallas precedidas por sendos fosos.

Otros enclaves con restos de esta cultura indígena y de sus vestigios fortificados son los castros de Retamosa y el de Fresnedoso.

**Centro de Interpretación de la Arqueología Comarcal (Berzocana)**



**+34 681 26 43 19**



## El puente medieval del Conde y crucero de Berzocana

En Aldeacentenera se conserva el puente medieval del Conde, con seis arcos, el cual ha sido restaurado recientemente. Tuvo una gran importancia en la época de la trashumancia, permitiendo el paso del ganado cuando el río Almonte bajaba crecido.

En Berzocana, en las cercanías del pueblo, encontramos un crucero de granito. Este es el lugar donde, según la tradición, fueron hallados en el siglo XIII los restos mortales de los santos visigodos Fulgencio y Florentina, que se encontraban en un sarcófago de mármol.

## Los verracos de piedra

### LAS ESCULTURAS ZOOMORFAS DE ORIGEN VETÓN



**VERRACO.** (Villar del Pedroso)

*Los verracos (figuras de animales esculpidas en piedra) están presentes en el Geoparque Mundial de la UNESCO Villuercas-Ibores-Jara en los notables ejemplos que podemos observar en las localidades de Villar del Pedroso, Valdelacasa de Tajo y Peraleda de San Román. Estas excepcionales manifestaciones culturales y arqueológicas del pueblo vetón se encuentran sobre todo en el territorio comprendido entre los ríos Tajo y Duero. Corresponden al período histórico comprendido entre el siglo IV a.n.e. y el siglo I de nuestra era. ¿Para qué servían o cuál era su significado? Ese sigue siendo un misterio por descubrir.*

Nos hallamos antes unas esculturas zoomorfas a las que se denomina tradicionalmente verracos –cerdos reproductores-. Pese a ello, en ocasiones parecen representar toros (los famosos ‘Toros de Guisando’ quizás sean los más conocidos) y en otras jabalíes. Sus rasgos, muy simplificados y esquemáticos, siempre representan a un animal macho, de pie y sobre una peana y casi siempre están esculpidos en granito.

Estas esculturas fueron obra de los vetones y se desconoce cuál fue realmente su significado, existiendo varias teorías al respecto.

Posiblemente se tratase de monumentos religiosos, con funciones protectoras sobre los pastos, simbolizando su salvaguarda por parte de las divinidades.

Otra interpretación probable es que estos animales pétreos hiciesen las veces de hitos, que señalasen las zonas de pastoreo más importantes y las vías de comunicación pecuarias. Hay que tener en cuenta que, para estos pueblos de la Edad del Hierro, la ganadería poseía una importancia crucial.

Aunque hoy solo podemos contemplar su potente estampa hecha en piedra, se cree que, en su día, pudieron estar policromados y que alguno de ellos



**Verraco.** (Valdelacasa de Tajo)

poseía cuernos de otro material, como sugieren determinadas oquedades en su superficie.

Con la llegada de la cultura romana, la tradición de erguir estas esculturas se fue haciendo cada vez más rara, hasta desaparecer por completo hacia el segundo siglo de nuestra era. La cultura romana otorgó otras connotaciones a estas esculturas, esculpiéndolas sobre todo con fines funerarios.

En Villar del Pedroso tenemos la oportunidad de encontrar tres de estos verracos, actualmente integrados en el casco urbano. Uno de ellos es el conocido como ‘Toro mocho’. Estuvo durante mucho tiempo tumbado y semienterrado bajo una encina en la dehesa de la Oliva, hasta que fue descubierto y trasladado a la calle de las Eras

Chicas. Sus patas, esculpidas sobre una basa en la misma roca, poseen una curiosa postura que sugiere una actitud amenazante. En su forma se intuyen las pezuñas y la cola, por lo que parece que podría tratarse de un bóvido.

No muy lejos de allí, en un parque junto a la carretera provincial CC-20.2 se encuentra otro verraco. Este ejemplar formaba parte, como sillar, de una construcción del pueblo, hasta que fue rescatado y ubicado en su localización actual. Posee una inscripción latina y varias cazoletas y, pese a su tosca forma, se intuyen características morfológicas del animal macho representado.

El verraco que podemos contemplar en Valdelacasa de Tajo, por su corpulenta testuz y su prominente hocico, parece representar la figura de un jabalí. En uno de sus costados pueden apreciarse varias cazoletas, posiblemente utilizadas en antiguos rituales. Actualmente está colocado sobre soportes de granito, pues la pieza no posee su peana original. Fue donado por los particulares que lo conservaban y hoy constituye una de las referencias monumentales de la localidad.

En la zona han sido hallados algunos verracos más, como el de Peraleda de San Román.

**Centro de Interpretación de la Arqueología Comarcal (Berzocana)**



**+34 681 26 43 19**



## Las inscripciones romanas

En Villar del Pedroso podemos visitar el Centro de Interpretación del Carnaval de Ánimas, en el que se pueden conocer los aspectos de esta festividad que se remonta al siglo XVII. No muy lejos se encuentra el cruceo de piedra del calvario y en la plaza de la iglesia es posible contemplar una lápida romana de granito, con una inscripción que hace referencia a la sepultura de una joven de 25 años llamada Duelia.

En Peraleda de San Román, uno de los monumentos de mayor importancia es el templo parroquial de San Juan

Bautista, construido con sillares graníticos sobre un templo anterior. A los pies de la nave se sitúa el coro, sobre un arco rebajado, que se sustenta en sendas imágenes, masculina y femenina, ambas con el torso desnudo, a las que la tradición identifica con Adán y Eva.

En Valdelacasa de Tajo merece la pena visitar la iglesia parroquial de la Asunción, del siglo XVI y construida en varios estilos. En las cercanías de la población se encuentra un cruceo del siglo XVI con adornos de bolas en su base y relieves de la Virgen y el crucificado en la parte superior.



## Rito y lujo en la Edad del Bronce

# EL TESORO DE BERZOCANA



TORQUES DEL DENOMINADO 'TESORO DE BERZOCANA'. (Berzocana)

*En abril de 1961, el cabrero de catorce años Domingo Sánchez recorría con su rebaño la finca Los Machos, a unos tres kilómetros de Berzocana. A lo lejos divisó algo que brillaba en la pedrera de la sierra, cerca del llamado Castro de El Terrero. Se trataba de una vasija metálica que en su interior contenía dos collares de oro macizo -tres, según algunas versiones-. Acababa de descubrir lo que desde entonces se conocería como el Tesoro de Berzocana. El joven pastor no era consciente de que su hallazgo aportaría, a los anales de la historia de la península ibérica, uno de los registros arqueológicos más emblemáticos y relevantes de la Edad del Bronce en Extremadura.*

El conjunto consiste en dos torques (collares en forma de herradura circular) decoradas de oro macizo de 24 quilates y la pátera (plato o vasija poco profunda) de bronce que al parecer las contuvo. Las torques poseen un diámetro máximo de 15 centímetros y un peso de 951 gramos. Poseen sección circular, más gruesa en el centro que en los extremos y remates en forma de botón. Están decorados con motivos geométricos realizados a burlil en su tercio central y en las zonas cercanas a ambos remates. Hay indicios suficientes para suponer que existió un

tercer torque, más pequeño, que fue vendido clandestinamente a un platero de Naval Moral de la Mata y que acabó convertido en anillos, elementos de joyería y prótesis dentales.

Tras su hallazgo, el conjunto fue entregado al Juzgado de Paz de Navezuelas -localidad cercana- para posteriormente pasar al Museo Arqueológico Provincial de Cáceres. En 1964 fue trasladado al Museo Arqueológico Nacional, donde se encuentra expuesto en la actualidad.

Su datación ha sufrido varios cambios. En un principio se consideraron como objetos propios de





la 'orfebrería lusitana' del Bronce Final-Hierro y del ámbito mediterráneo -aunque relacionado con las cuencas metalíferas atlánticas-, fechado hacia los siglos VII y VI a.n.e. Posteriormente la antigüedad fue revisada y establecida hacia el siglo VIII a.n.e. y se vinculó a corrientes culturales centroeuropeas. Pese a ello, en el Museo Arqueológico Nacional aparece fechado en el siglo X a.n.e. La pátera de bronce que contenía las torques se considera una pieza de origen mediterráneo oriental, concretamente egipcio. La base maciza y la boca ancha, son las características que vinculan a la pieza con la orfebrería de aquella zona.

Piezas similares a las torques de Berzocana fueron usadas por galos, celtas, germanos y persas. Inicialmente era habitual que las representaciones de deidades celtas llevaran una de estas joyas al cuello. Posteriormente se convirtieron en un complemento típico en el atuendo de las mujeres, pasando después a considerarse un símbolo de nobleza y una condecoración de guerra. Su gran peso y su escasa ductilidad, sugiere que se trataba de joyas de carácter ceremonial y no de uso común, por lo que la dote de mujeres de alto rango se ha propuesto como su función principal. En ocasiones se ha sugerido que se trataba de collares, aunque su apertura de menos de siete centímetros hace que fuese imposible que un adulto se los pusiera. Por su elevado peso, tampoco es probable que, como se ha apuntado, se tratase de piezas destinadas a su uso por niños. También se ha

barajado su utilización como moneda de cambio, teoría que sería apoyada por el hecho de pesar 41 siglos, medida de peso y monetaria utilizada en Oriente Próximo y Mesopotamia en la antigüedad.

Pero su valor no era meramente material. Como en otros casos de emblemas fabricados en bronce en este periodo histórico, como espadas o falcatas, estos valiosos objetos se consideraban portadores de valores espirituales o místicos, mucho más allá de su propio valor material. Posiblemente su uso estaría imbricado en un sistema de creencias que situaría a estos objetos en el contexto del viaje al más allá de su portador.

La importancia de este conjunto queda patente con el hecho de que las torques de Berzocana, junto con la doble del tesoro de Sagrajas (Badajoz), dan nombre a uno de los tipos característicos de la orfebrería del Bronce Final en el occidente de la Península Ibérica.

Aunque el conjunto se encuentra expuesto en el Museo Arqueológico Nacional, en el Centro de Interpretación de la Arqueología de Berzocana se muestran réplicas de las torques.

Centro de Interpretación de la  
Arqueología Comarcal (Berzocana)



+34 681 26 43 19



## La Cabeza del Moro

Lugares interesantes en las cercanías de Berzocana son el geositio de los **Canchos de las Sábanas**; enclaves geológicos como La Cabeza del Moro o la Peña Gorda; castros celtas y el jardín botánico 'Huertos de San Juan' en la Finca la Sierra.

Destaca por su interés la iglesia parroquial católica de San Juan Bautista. De porte catedralicio, tiene una magnífica torre mudéjar. Fue declarada Monumento Histórico de Interés Nacional en 1977. Según la leyenda, en el siglo XIII un labrador encontró en las faldas de la sierra, en un olivar junto al pueblo -hoy conocido como el 'olivar de los santos'-, un sarcófago de mármol paleocristiano en el que

se encontraban los restos de San Fulgencio y de Santa Florentina. En la iglesia están depositados estos restos en un relicario donado por el rey Felipe II.

Numerosos ejemplos de pinturas rupestres esquemáticas del suroeste, datadas entre el Calcolítico y la Edad de Bronce, 4000-1000 a.n.e., se encuentran en las proximidades de Berzocana. Las podemos hallar en abrigos o cuevas en los cortados de cuarcitas, como la cueva de Los Morales, cueva de los Cabritos, cueva del Cancho de las Sábanas y en el Risquillo de Paulino.

El estaño de Tartessos

## LOS YACIMIENTOS MINEROS DEL CERRO DE SAN CRISTÓBAL



**CERRO DE SAN CRISTÓBAL.** (Logrosán)

*La riqueza en codiciados minerales de las serranías villuerquinas es conocida y explotada desde muy antiguo. Uno de los enclaves en los que se materializó este inveterado aprovechamiento es el cerro de San Cristóbal, en el que se extrajo estaño -uno de los componentes del bronce- desde la época del mítico Tartessos. De hecho, es una de las pocas minas de estaño tartésica que se conoce en todo el mundo. El mineral procedente de este yacimiento tuvo una gran importancia transportándose a través de las rutas comerciales del Mediterráneo y la costa atlántica europea.*

El cerro de San Cristóbal es uno de los geositiros del Geoparque Mundial de la UNESCO Villuercas-Ibores-Jara. Situado justo al suroeste de Logrosán, es una elevación granítica también llamada Batolito de Logrosán. De casi 700 metros sobre el nivel del mar y 200 sobre el terreno circundante, destaca enormemente en la llanura que le rodea. Por ello

tuvo desde antaño un importante valor estratégico y de control del territorio que se extiende desde las estribaciones de las serranías de las Villuercas hasta el mismo valle del Guadiana.

Este cerro posee un potencial minero sobre el que ya pusieron sus ojos antiguas culturas. Está formado por distintos tipos de rocas graníticas, también denominadas 'piedras berroqueñas',



geológicamente clasificadas entre las rocas plutónicas (formadas por el enfriamiento lento, a grandes profundidades y en grandes masas, del magma). En su zona más al oeste se concentra un importante yacimiento de casiterita, en el que se han encontrado los mejores cristales de este mineral de Europa. Se trata del bióxido de estaño, del que se extrae éste, y su nombre deriva de *Cassiterides*, el nombre con el que se conocían las fuentes de estaño del occidente de la península ibérica.

Alrededor de este recurso, en San Cristóbal existen huellas de las actividades mineras de época protohistórica, es decir, entre los siglos IX y VI a.n.e. Allí han salido a la luz vestigios de distintos asentamientos humanos que abarcan desde la prehistoria hasta época reciente, pasando por la Edad Media.

Sin duda alguna el hallazgo más importante, desde el punto de vista histórico, es el que atestigua la explotación del lugar por parte de la cultura de Tartessos, hacia el siglo VII a.C., en la primera Edad del Hierro. En la cima del cerro se han encontrado galerías, zanjas y diversos útiles vinculados a esta corriente cultural orientalizante. La de San Cristóbal es una de las pocas explotaciones tartésicas conocidas en el mundo. Esto le confiere especial valor si tenemos en cuenta la importancia que en aquella época tenía este metal, exportado a través de rutas de comercio que se extendían



Lingote tartésico con la característica forma de piel de toro

por Europa y por el Mediterráneo. A la casiterita de San Cristóbal se le atribuye buena parte de la importancia del territorio extremeño para el mítico reino de Tartessos.

A sacar a la luz el patrimonio arqueológico de este cerro contribuyeron estudiosos como Mario Roso de Luna (natural de Logrosán), José Ramón Mérida (director de las excavaciones de Numancia y Mérida), Vicente Sos Baynat (creador del Museo de Geología de Extremadura) y Craig Meredith, entre otros.

Este antiguo centro minero, junto a los geositos Mina Costanaza y Mina del Serranillo, constituye el conjunto de las 'Minas de Logrosán'.

**Mina Costanaza, C.I. del Fosfato,  
Museo Geológico y Minero "Vicente  
Sos Baynat"**



**+34 927 36 0180**



## La Mina Costanaza

Como ya hemos señalado, además de la importancia arqueológica e histórica del **Cerro de San Cristóbal**, hemos de tener en cuenta que es un geosito del Geoparque. Su importancia geológica radica en la claridad con la que puede apreciarse la mole de granito fruto de una gran masa de magma convertida en rocas plutónicas.

Este lugar tiene también un considerable interés paisajístico, pues desde su cima se puede contemplar una amplia panorámica del territorio del Geoparque Mundial de la UNESCO Villuercas-Ibores-Jara. Hacia el norte divisamos

la sierra de los Poyales y de Las Paredes. Hacia el este observamos Cañamero y la sierra del Pimpollar y al sureste las rañas de Cañamero y de Logrosán

A las afueras de esta última localidad se encuentra otro interesante geosito: la **Mina Costanaza**. En este yacimiento, explotado en los siglos XIX y XX, se pueden visitar varias de sus galerías, así como las instalaciones en las que se procesaba el mineral. Un centro de interpretación permite conocer la forma en la que se explotaba este filón de fosforita.

## Una búsqueda milenaria de los valiosos metales

# LA MINERÍA ROMANA



### ÚTILES MINEROS DE ÉPOCA ROMANA

*El subsuelo del Geoparque Mundial de la UNESCO Villuercas-Ibores-Jara encierra ricos recursos mineros que ya desde la antigüedad captaron la atención de los distintos pueblos que habitaron su territorio. Sin embargo, no fue hasta la época romana cuando se abordaron proyectos a gran escala para la extracción de minerales de las entrañas de la tierra. Estaño, hierro y cobre eran algunos de los codiciados metales que se podían obtener en la zona. Testimonio de aquella importante actividad minera son algunos de los más interesantes vestigios que encontramos en el Geoparque.*

Ya en los inicios del siglo I de nuestra era, el viajero, historiador y geógrafo griego Estrabón, en el volumen dedicado a Iberia de su magna obra Geografía, describía las estribaciones situadas en la orilla septentrional (norte) del río Anas (el actual Guadiana) como «montes metalíferos que se extienden hasta el Tágos (Tajo)». Una referencia que englobaba el territorio del Geoparque Mundial de la UNESCO Villuercas-Ibores-Jara.

Uno de los lugares que podemos considerar como un auténtico centro minero hace dos milenios es el geositio cerro de San Cristóbal. La riqueza

mineral de este enclave se basa especialmente en su abundancia de casiterita, un mineral de estaño. En la época prerromana este metal ya tenía una importancia crucial porque, junto con el cobre, forma parte de la aleación que da lugar al bronce. Por este motivo se supone que las minas romanas que existieron en este lugar fueron precedidas por otras que funcionaban desde más de un milenio antes.

Desde Logrosán partían antiguas rutas de comercio del estaño que llevaban el metal a otros territorios. Pero en el cerro de San Cristóbal no se limitaban a la extracción del mineral, sino que también se dedicaban a la metalurgia, como





## ROMANOS Y VISIGODOS

atestiguan los restos de escorias de fundición, crisoles y moldes que han sido encontrados en la zona. La importancia de este aprovechamiento dio lugar a un asentamiento conocido como el pagus o vicus de la morra de San Cristóbal.

En el término de Castañar de Ibor hallamos otros vestigios de la minería romana, sobre todo en las cercanías del curso del río Ibor. Allí se concentran una buena parte de las minas y la mayoría de las instalaciones de transformación del mineral de esta época. No solo hay antiguas bocaminas, sino también numerosas catas o pequeñas galerías con poca profundidad. En ocasiones se ha especulado con que el magnífico castañar en el que se ubica esta zona minera debe su origen al uso que daban los romanos a la madera de castaño. En efecto, la usaban para apuntalar galerías, para construir ingenios, para hacer vigas, estacas... por lo que era una especie arbórea sumamente apreciada por los mineros.

Cerca de Peraleda de San Román, a unos tres kilómetros al sur, se sitúa el valle del Gualija y próxima al río se encuentra la mina Marialina, de época romana, cuyos mineros provenían de la vecina ciudad de Augustóbriga (la antigua Talavera la Vieja, hoy sumergida bajo las aguas del pantano de Valdecañas). De esta explotación se extraía cobre y galena, de la que se obtiene el plomo. En época moderna, a partir de 1871, este yacimiento volvió a trabajarse, por parte de una compañía

inglesa, con el nombre de mina Triunfo de San Julián. La última concesión para su explotación se remonta a 1917, estando actualmente abandonada, aunque los restos de sus instalaciones son visibles para quien visite la zona. Precisamente el valle del Gualija, San Román y la mina Marialina, es un geosito del Geoparque.

Además de los ya descritos, en Las Villuercas y en Los Iboreos existe otro curioso modelo de explotación minera que se hacía en época romana. Son las 'caverminas', cuevas excavadas en las cuarcitas armoricanas de las sierras para buscar el mineral del hierro. Concretamente, este metal era extraído a partir de óxidos e hidróxidos de hierro como limonita, oligisto y goethita, mediante el uso de fuego y agua fría que permitían la fragmentación de la dura cuarcita. Normalmente estas oquedades estaban asociadas a pequeños hornos de fundición, como atestiguan los restos de escorias de fragua en sus inmediaciones. Por su tamaño, son representativas las 'caverminas' de la cueva de la Mora, en el Risco del Castillo de Cañamero; el Cancho de las Narices, en Castañar de Ibor; la cueva de los Maragatos, en Guadalupe; la cueva de Peña Amarilla, en Alía; la cueva de los Doblones, en Alía; y otras muchas repartidas por todos los afloramientos de estas comarcas.

**Mina Costanaza, C.I. del Fosfato,  
Museo Geológico y Minero "Vicente  
Sos Baynat"**



**+34 927 36 0180**



## La Mina del Serranillo

En Logroñán se localizan tres interesantes geositos del Geoparque Mundial de la UNESCO Villuercas-Iboreos-Jara, todos relacionados con el contexto minero. Uno de ellos es el **Cerro de San Cristóbal**, un batolito (masa extensa de granito de gran extensión y profundidad) cuya explotación minera cuenta con milenios de historia. Los otros dos son la **Mina Costanaza**, que al ser visitable resulta una oportunidad excepcional para conocer el pasado minero de este territorio, y la **Mina del Serranillo**, cuya explotación se cerró a finales del siglo XX, y donde también se pueden observar trincheras de la Guerra Civil.

En Castañar de Ibor existen otros cuatro geositos. La **Rañá de las Mesillas** es un estupendo ejemplo de las planicies formadas en el terciario por sedimentación. La **Cueva de Castañar**, con un espectacular repertorio de concreciones y cristalizaciones, puede ser visitada con muchas limitaciones, de mayo a septiembre, previa solicitud. La **Chorrera de Calabazas** es una cascada que nos brinda la posibilidad de disfrutar de la gran biodiversidad de la zona. El **Camorro de Castañar** es lo que se denomina 'cerro testigo' esculpido por la erosión en las duras cuarcitas hasta formar una meseta, en la que existen numerosos restos fósiles.

En los orígenes de nuestra era

## LOS VESTIGIOS ROMANOS Y VISIGODOS



PIEZAS ROMANAS DE LA NECRÓPOLIS DE LA DEHESA DE VALHONDO. (Berzocana)

*Romanos y visigodos también dejaron su huella en el territorio del Geoparque Mundial de la UNESCO Villuercas-Ibores-Jara. Aunque no cuenta con grandes vestigios, sí que la cercanía al antiguo municipio romano de Augustóbriga, en la vecina comarca del Campo Arañuelo, o su ubicación estratégica en la vía que comunicaba Emérita Augusta y Caesarobriga (las actuales Mérida y Talavera de la Reina), nos ha legado algunos restos que dan testimonio de su presencia. Al igual que su riqueza minera, que también sigue visible, fue otro de los motivos que atrajeron, desde antaño, el poblamiento en las serranías del Geoparque.*

Las tierras que configuran el Geoparque Mundial de la UNESCO Villuercas-Ibores-Jara no tuvieron la misma presencia romana que otros territorios cercanos, aunque su paisaje esté salpicado de vestigios de esa época. La mayoría son asentamientos agrícolas o mineros, además de las vías que comunicaban importantes ciudades.

La ruta que unía Emérita Augusta (Mérida) con Caesarobriga (Talavera de la Reina) se mantuvo en uso durante muchos siglos y fue conocida durante la Edad Media como el Camino Sevillano. La influencia de la cercana población romana de Augustobriga (la posterior Talavera la Vieja, hasta que quedó sumergida en 1963 bajo las aguas del

pantano de Valdecañas), al norte, sin duda supuso un influjo sobre los pobladores de la zona.

Son numerosas las inscripciones romanas halladas en estos territorios y entre ellas destacan las descubiertas en Villar del Pedroso. Junto a la fachada de la iglesia de esta localidad existe una lápida en excepcional estado de conservación en la que se puede leer la siguiente inscripción. «Aquí yace Duelia, hija de Camalo, de 25 años. Camalo, hijo de Avelio, y Duelia, hija de Armonio, se ocuparon de erigir (este sepulcro) para su hija. Séate la tierra leve».

Hay otra preciosa estela de granito, en esta ocasión en la fachada de una vivienda en la calle de la Pasión, dedicada a Caesio, de 70 años. Y



## ROMANOS Y VISIGODOS

en la misma fachada nos encontramos con otra, aunque su inscripción es prácticamente ilegible. En el mismo casco urbano de este pueblo existe un verraco de origen vetón, aunque con una inscripción latina posiblemente con fines funerarios. Se trata de un curioso ejemplo de cómo una misma pieza fue utilizada con fines distintos con varios siglos de intervalo.

En la localidad cercana de Valdelacasa de Tajo también fueron hallados dos buenos ejemplos de estas estelas romanas, una de mármol -dedicada a varios difuntos- y otra en pizarra, más deteriorada. Desgraciadamente ninguna de ellas esta accesible al viajero, pues fueron trasladadas al Museo Nacional de Arte Romano de Mérida (MNAR), donde permanecen guardadas sin ser expuestas.

Cabe suponer que el origen de muchos de estos materiales romanos posiblemente haya que buscarlo, como ya se ha indicado, en las ruinas de Augustóbriga, la posterior Talavera la Vieja.

Tras la dominación romana, a partir del siglo IV, comienzan a llegar a la península grupos bárbaros procedentes de Europa. Las creencias cristianas comenzaban a estar arraigadas en la población, a medida que se diluía la cosmogonía romana, así como su división del territorio. La etapa visigoda no dejó demasiados rastros en estas tierras, aunque sí los suficientes para deducir que el poblamiento se mantuvo de forma ininterrumpida.

Uno de los caminos que en la época visigoda atravesaban este territorio es el que iba de Logroñán a Guadalupe, usado como una de las

rutas de peregrinación al santuario mariano. Hoy es uno de los itinerarios que podemos recorrer para llegar al monasterio bajo la denominación de Camino Visigodo.

Uno de los yacimientos visigodos más representativos del Geoparque es la necrópolis de Miguel Pérez, en Berzocana. Se encuentra junto al río Valvellío y ocupa una amplia extensión. Lo que hasta ahora se ha descubierto apunta a que existió una importante población relacionada con esta necrópolis. Casi todas las tumbas están excavadas sobre la propia roca, muchas de ellas con forma antropomorfa (humana), y un buen número cerradas con una tapa de pizarra. Algunos de los nichos están destinados a restos de incineraciones, lo cual prueba que el lugar fue utilizado por gentes con distintos ritos. El yacimiento estaría vinculado a alguna explotación minera y en su superficie se observan restos cerámicos, de tégulas (tejas) y de alguna edificación.

Otro de los hallazgos importantes de la época visigoda es el sarcófago de alabastro encontrado en Berzocana. Según cuenta la leyenda, un labrador lo encontró en el siglo XIII mientras labraba un olivar. En su interior se encontrarían los restos de San Fulgencio y Santa Florentina, encontrándose custodiado en la actualidad en la iglesia parroquial de San Juan Bautista. Una teoría afirma que el origen de esta pieza es Sevilla y que, tras la invasión musulmana, fue enterrada en estos lares por unos clérigos.

**Centro de Interpretación de la  
Arqueología Comarcal (Berzocana)**



**+34 681 26 43 19**



## El Collado del Brazo

En las proximidades de Berzocana, en la carretera que va hacia Navezuelas, nos encontramos con el geosítio **Collado del Brazo**. El principal interés de este lugar es que nos hallamos en la divisoria de aguas entre las cuencas de los ríos Tajo y Guadiana. Convertida en la actualidad en un mirador, existe una antigua era tradicional, hoy en desuso, conocida como la 'Era del Gato'. Desde ella podemos

contemplar algunos ejemplos de pedreras y riscos típicos del Geoparque.

Otro atractivo para el visitante es el Centro de Interpretación de la Arqueología Comarcal, en el que podemos hacer un recorrido por la historia del poblamiento humano en el territorio, desde la Prehistoria hasta la Edad Media.

## La defensa del territorio en épocas convulsas

# LOS CASTILLOS DE ORIGEN MUSULMÁN Y SUS POBLADOS



RESTOS DEL CASTILLO DE LOGROSÁN

*Extremadura fue durante casi toda la Edad Media un territorio eminentemente fronterizo. Ello hizo que existiese una intensa actividad bélica y que las fronteras cambiasen con frecuencia. Testigos de esa época son las numerosas fortalezas que jalonan los puntos más estratégicos del Geoparque Mundial de la UNESCO Villuercas-Ibores-Jara.*

Hasta bien entrado el siglo XIII, cuando finaliza la Reconquista, la frontera entre los reinos cristianos y los musulmanes estaba sometida a numerosos cambios, que hacían que esta se situase a veces en las inmediaciones de Córdoba y Sevilla, mientras que otras, se localizase en el valle del Tajo. Ello hizo que, en los lugares más estratégicos, como montes y cerros elevados, se fuesen construyendo estructuras defensivas como alcazabas, fortalezas y castillos. Aunque estas construcciones fueron destruidas y reconstruidas a lo largo de la Reconquista, aún hoy, muchas de ellas siguen alzándose en sus atalayas, protagonizando el paisaje y, muchas veces la toponimia.

Cuando en el siglo XIII el reino de Castilla conquistó a los musulmanes la ciudad de Trujillo, también recuperó sus territorios, que pasaron a ser tierras de realengo, entre los que se encontraba Logrosán. Una de las fortalezas musulmanas de esta zona era la que se asentaba sobre el cerro de San Cristóbal de esta localidad. De ella aún quedan restos del *hisn* (castillo), así como de un poblado árabe alrededor.

Otra de las fortificaciones musulmanas del Geoparque es la de Cañamero. Situada en un risco de cuarcitas con antiguos vestigios del calcolítico, se pueden contemplar unas deterioradas ruinas de lo que fue el castillo y algunos fragmentos





de los lienzos de muralla. Del mismo modo aún se adivina el aljibe y una torre central. En 1220 la fortaleza ya estaba abandonada y en el siglo XV fue mandada derruir, pues servía de refugio a maleantes que asaltaban a los peregrinos de Guadalupe. Muy cerca existe la llamada cueva de la Mora, evocando el pasado árabe de estos riscos.

En Solana de Cabañas, cerca del Cancho del Reloj, existen restos de otra de estas fortificaciones. En lo más alto de la llamada sierra del Castillejo, como referencia evidente a la antigua construcción, se encuentran los restos de una de ellas construida a cal y canto y un extenso poblado.

También en Alía las fuentes escritas mencionan la existencia de una. Documentos del siglo XVI dicen de este castillo «questá a quarto de legua de Halía fue morada antigua de moros y ou dia parecen edifiçios deçimientos y casares asiento de pueblo y planta de árboles...». En los interrogatorios de la Real Audiencia de 1792 ya se responde negativamente ante la pregunta por la existencia de castillos en Alía. Sus vestigios se hallan en el monte de Santa Catalina, junto al que se alza la localidad. En dicho lugar, desde el que se domina buena parte del valle del Jaligüela, existen numerosos restos dispersos, tanto de construcciones, como de cerámica y grabados rupestres.

El castillo de Espejel se encuentra en Valdelacasa de Tajo. Existen datos de su existencia desde el siglo XII, en el que Alfonso VIII lo dona a la Orden de Santiago, datando su construcción del siglo X. Se trata de un ejemplo muy característico de este tipo de fortalezas, con baluarte central de forma cuadrangular, con torres en las esquinas. Aún se puede contemplar los restos de la barbacana y la coracha. Su construcción fue llevada a cabo a base de granito, argamasa y pizarra. El nombre antiguo de 'espechel' indica su función de vigía.

También cercano al Tajo se localiza el castillo de Alija, encaramado en los bloques de granito que custodian la desembocadura del Gualija en el Tajo. Posee una ubicación estratégica privilegiada, pues controlaba el paso de la antigua vía que, por los puentes del Búho y del Conde, llegaba a las llanuras del Campo Arañuelo. Al otro lado del valle estaba la atalaya de Peñafior, de la que solo quedan restos de la cimentación.

Otras fortalezas de origen musulmán que podemos encontrar en el Geoparque son el castillo de Cabañas y el Fuerte de Castros, en Villar del Pedroso. Por su relevancia, cada una de ellas merece un capítulo específico.

**Centro de Interpretación de la  
Arqueología Comarcal (Berzocana)**



**+34 681 26 43 19**



## Los miradores naturales

El habitual emplazamiento de las fortalezas musulmanas, en los lugares más altos del territorio, permite visitarlos para disfrutar de los valores paisajísticos del Geoparque Mundial de la UNESCO Villuercas-Ibores-Jara. Numerosos miradores naturales situados por todas las serranías de la zona permiten contemplar las formaciones geológicas caracterizadas por el relieve apalachense, así como las rañas o los sinclinales y anticlinales.

En muchos de los cantiles sobre los que se sitúan los castillos es posible ver otros vestigios del antiguo poblamiento de

estos lugares estratégicos. Tal es el caso de los abrigos con pinturas rupestres esquemáticas, existentes en muchos de los cortados de cuarcitas de las serranías de las Villuercas y los Ibores.

En Berzocana se encuentra el Centro de Interpretación de la Arqueología Comarcal, en el que se hace un recorrido interpretativo por las distintas épocas de la prehistoria y la historia. Se trata de un espacio ideal para tener una toma de contacto con el contexto medieval que dio lugar a los castillos musulmanes de la zona.

## La torre vigía de las Villuercas

# EL CASTILLO DE CABAÑAS



**PANORÁMICA DEL ENRISCADO CASTILLO DE CABAÑAS.** (Cabañas del Castillo)

*Desde hace casi un milenio, en una de las impresionantes paredes verticales de la zona occidental de las Villuercas, se alza sobre la villa de Cabañas una fortaleza musulmana. Antaño, desde esta atalaya musulmana, se ejercía el control sobre las rutas y caminos que discurrían entre la sierra de Ortijuela y el valle del río Berzocana, al suroeste, y el valle del Almonte al noreste. Aún resultan espectaculares los restos de la fortaleza que, envueltos en la leyenda, se yerguen en equilibrio sobre los riscos.*

El origen de esta fortificación se sitúa hacia el siglo XII, aunque todo apunta a que su construcción se llevó a cabo sobre otra edificación musulmana anterior. Cuando los reinos cristianos reconquistaron los territorios de Trujillo, en el siglo XIV, el castillo de Cabañas pasó a formar parte del Señorío de Oropesa y del Marquesado de Jarandilla. García Álvarez de Toledo, que lo tomó del rey Enrique II, emprendió entonces su reforma. Con el tiempo, el castillo pasaría a manos del Ducado de Frías, por lo que la fortificación pasó a conocerse como castillo de Frías.

El emplazamiento de esta fortaleza es especialmente privilegiado, sobre una peña de difícil acceso, con más de 70 metros de altura y dominando dos valles. El relieve natural del terreno suponía una defensa añadida a las propias murallas del castillo. Esto cobraba importancia en la época en la que Extremadura y, concretamente la zona del actual Geoparque Mundial de la UNESCO Villuercas-Ibores-Jara, era considerada tierra netamente fronteriza. Este baluarte se engloba en el complejo sistema defensivo musulmán destinado a defender los territorios andalusíes al sur del Tajo, zona conocida como Marca Media o

*Al-Tagr Al-Awsat* en tiempos del emirato Omeya de Córdoba.

El castillo de Cabañas fue edificado con materiales de la zona, cuarcitas, y argamasa. En los vanos de portadas y ventanas se utilizó el ladrillo. Aún se conserva alguna de estas ventanas en las que se aprecia la hermosa forma de un pequeño arco de herradura, una de las únicas concesiones a la ornamentación en una construcción pensada solo para fines defensivos. La parte mejor conservada hoy en día de la construcción es la que posiblemente fuera la torre del homenaje, alzándose sobre el resto de sus ruinas. También se conservan los restos de otra torre menor, como la anterior con forma de prisma, y el trazado de varios de los lienzos de la muralla. El resto de la planta del castillo se extiende, como en equilibrio, sobre la parte superior de la angosta cresta de cuarcita, por lo que posee forma irregular, estrecha y alargada. La entrada se encontraba protegida por un baluarte con muro sobre el borde del acantilado. A continuación, se encuentra la entrada principal, también fortificada.

En la parte inferior de la peña donde se ubica la fortaleza se encuentra la localidad de Cabañas del Castillo, población cuya historia y nombre se encuentran totalmente vinculados a los del castillo.

Alrededor de este lugar existe una curiosa leyenda que explica el origen de la fortaleza. Según la tradición, en estas sierras habitaba un enorme lagarto, tan grande que, con un movimiento de su



**Ventana del castillo de Cabañas.** (Cabañas del Castillo)

cola era capaz de provocar derrumbes y de mover grandes rocas. El reptil dominaba siete leguas y tenía atemorizadas a las gentes de aquellos valles, que no se atrevían a acercarse por allí. Cierta día, un ladrón que venía de robar en la iglesia del cercano pueblo de Jaraicejo, al verse perseguido por la justicia, se escondió en los cantiles de la sierra. Cuando el lagarto intentó atacarle, el hombre lo deslumbró con una patena de oro y le dio muerte con una daga. De repente, el bandolero pasó a ser considerado un héroe, al que se le permitió construir el castillo en el mismo lugar en el que mató al monstruo.

### Ayuntamiento de Cabañas del Castillo



+34 927 15 12 05



## Las Aperturas del Almonte

Cerca de Cabañas del Castillo, al pie de la carretera que une Deleitosa con Berzocana, y junto al puente que salva el curso del río, se encuentra el geositio **Aperturas del Almonte**. Se trata de un espléndido desfiladero fluvial a través del cual el río del mismo nombre sale del anticlinal Navezuelas-Almonte, a través de una fractura en las cuarcitas. Desde ahí se dirige al Tajo del que es afluente, no sin antes generar uno de los paisajes más abruptos y magníficos del Geoparque Mundial de la UNESCO Villuercas-Ibores-Jara.

Esta zona cuenta con un alto valor ecológico, pudiendo observarse grandes rapaces como buitres leonados o cigüeñas negras entre otras muchas especies. La vegetación está representada por enebros, encinas y alcornoques en las zonas más elevadas, cercanas a los cortados, y por bosquetes riparios (bosques de galería que suelen aparecer en las riberas de los cursos fluviales) de alisos y fresnos en las riveras.

## Una fortaleza de la Marca Media

# EL FUERTE DE CASTROS DE VILLAR DEL PEDROSO



RESTO DE TORRE DEL FUERTE DE CASTROS. (Villar del Pedroso)

*Durante el califato de Córdoba se levantaron una serie de estructuras defensivas destinadas a frenar el avance cristiano al sur del río Tajo. Esta franja de territorio se llamaba Marca Media o At-Tagr al-Awsat. El territorio del Geoparque Mundial de la UNESCO Villuercas-Ibores-Jara formaba parte de esta tierra fronteriza y el Fuerte de Castros es una de las fortalezas cuyos restos han llegado hasta nuestros días.*

La desembocadura del arroyo Pedroso en el Tajo impresiona, tanto por la cascada que forma el río tributario en su último tramo, como por el paisaje circundante. En este lugar, en una elevación situada entre el Pedroso y el Tajo, dominando un enclave estratégico, se ubica el Fuerte de Castros. Se trata de una alcazaba a cuyo alrededor y buscando su protección, se extendía un poblado árabe.

Sus orígenes se remontan a los siglos X y XI, posiblemente mandada construir por Abderraman

II en el 918. A pesar de este dato, el apelativo 'del Castro' induce a pensar que el lugar estuvo ocupado anteriormente por un asentamiento prerromano. Esta fortaleza formaba parte de las defensas de la Jara y, junto a los castillos de Gualija y Espejel, vigilaba la frontera del Tajo.

La ubicación, además de estar motivada por la protección que facilita la orografía natural del paisaje, obedecía a la defensa de un antiguo puente que existió sobre el Tajo. Todavía se pueden observar restos de dos tajamares (pilares que dividen las aguas para distribuir las bajo los

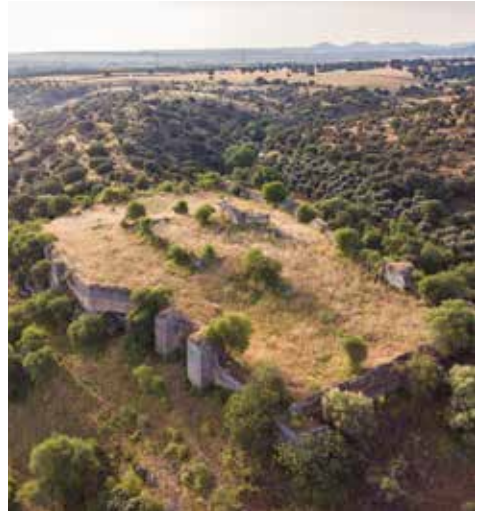




ojos de los puentes) de esta obra, que poseía unas dimensiones considerables y que constituía un punto crucial para vadear el río.

Actualmente, de la fortaleza se pueden observar dos torreones entre los que se encuentra la entrada al recinto, contruidos con mampostería granítica. En su interior se adivina la huella del aljibe cuadrangular, una estructura indispensable en este tipo de castillos, que debían de contar con un suministro de agua en caso de asedio. También se observan los restos de una gran torre, posiblemente la del homenaje. La planta de la alcazaba se extiende por la pequeña meseta -creada mediante desmonte- sobre el abrupto otero. Se ciñe a un modelo muy extendido en Al-Andalus, consistente en un rectángulo de torres cuadradas, adaptándose a la cota del emplazamiento.

Rodeando el recinto amurallado están los restos del poblado, en el que se observan restos de muros de las viviendas. Estas eran de planta rectangular y tamaño modesto. Según las crónicas, tras la reconquista y la ocupación cristiana de los valles del Tajo, el lugar quedó despoblado para siempre.



Muralla del Fuerte de Castros. (Villar del Pedroso)

Centro de Interpretación del Carnaval de Ánimas



+34 927 55 50 02



## El Desfiladero del Pedroso

En Villar del Pedroso podemos visitar uno de los geositios del Geoparque Mundial de la UNESCO Villuercas-Ibores-Jara, concretamente el **Desfiladero del Pedroso**. Este arroyo, gracias a la erosión, se ha ido encajando a lo largo del tiempo entre las formaciones rocosas, dando lugar a un curso repleto de cascadas y marmitas de gigante, también conocidas en la zona como 'pilancones'. Está situado a poco más de un par de kilómetros de la localidad toledana de El Puente del Arzobispo, en el límite entre ambos municipios.

La masa de roca que atraviesa el curso fluvial en esta zona está compuesta por un tipo de granitos llamados 'microgranitos' o aplitas, caracterizados por su dureza y su resistencia a la erosión. No obstante, muestran una gran propensión a fracturarse, formando diaclasas o fracturas perpendiculares sobre las que se va encajando el río. La zona más espectacular de este desfiladero tiene unos 750 metros de largo y se encuentra cercana a la población. En el mismo berrocal existen buenos ejemplos de las caprichosas formas a las que da lugar la erosión cuando actúa sobre el

granito. Grandes bolos redondeados, 'piedras caballerías' y 'piedras seta' son algunas de estas características formaciones.

No muy lejos del Fuerte de Castros existen los restos de varios molinos y de algún martinete. En el territorio del Geoparque, este tipo de infraestructuras hidráulicas, entre las que se cuentan molinos harineros, raguas y batanes, tuvieron una gran importancia económica.

En la misma localidad de Villar del Pedroso se pueden observar varias esculturas zoomorfas de origen vetón, así como diversas inscripciones romanas de gran interés arqueológico.

Otro de los atractivos de este pueblo es el Centro de Interpretación del Carnaval de Ánimas. En él podemos conocer la historia y peculiaridades de esta celebración, antigua y singular, que se remonta al siglo XVII, en la que se funde lo religioso con lo militar.

## Caminos, puentes y ventas para peregrinos y reyes

# LAS RUTAS MEDIEVALES DE GUADALUPE



**PUENTE DE LOS ÁLAMOS.** (Inmediaciones de Guadalupe)

*Durante siglos, desde todos los puntos de Castilla venían personas de la realeza, nobleza, estamento religioso, comerciantes y peregrinos hasta el Real Monasterio de Santa María de Guadalupe. Desde que a principios del siglo XIV apareciese la imagen de la virgen y se construyera en su honor una ermita, hoy monasterio, el lugar constituyó un importante nudo religioso y cultural. Y, a la vez que la peregrinación cobraba importancia, surgía toda una red de caminos e infraestructuras para dar respuesta a las necesidades de los viajeros. El Hospital del Obispo, San Román, La Avellaneda y el Rincón de los Frailes son algunas de estas muestras medievales de las que aún hoy podemos disfrutar.*

A lo largo del tiempo, Guadalupe fue adquiriendo importancia como epicentro religioso hasta convertirse en uno de los principales puntos de peregrinación de toda Europa. Sin duda, la peregrina que más contribuyó a la importancia del santuario fue Isabel la Católica, estando documentada su visita, al menos, en 16 ocasiones.

La huella de Guadalupe fue más allá del enclave religioso y se extendió a lo largo y ancho del occidente de la península ibérica. Para hacer posible el acceso de todas las personas que acudían al monasterio fue necesario consolidar una red de caminos, auspiciada por las autoridades

civiles y religiosas. Hoy en día son doce los caminos que llegan a Guadalupe: el llamado Camino Real, que llega desde Madrid; los Montes de Toledo; el de la Jara, desde Calera y Chozas; el de Cabañeros; el de Levante; el de los Mineros, desde Almadén; el Mozárabe, desde Monterrubio; el Romano, desde Mérida; el Visigodo, desde Alcuéscar; el de Monfragüe, el de los Descubridores, desde Cáceres, y el de los Jerónimos, desde Yuste. Estos caminos, auténticos corredores naturales que surcan paisajes sorprendentes y variados, constituyeron vías de comunicación para la cultura y las tradiciones, siendo por sí mismos un extraordinario patrimonio histórico. Esta red variada poseía elementos inherentes al trasiego de peregrinos, como los puentes, las ventas y los



hospitales.

En el Camino Real encontramos el Hospital del Obispo, en el valle al que da nombre. Se trata de una edificación situada entre frondosos bosques construida en el siglo XIV para dar cobijo a los viajeros a su paso por estas sierras despobladas. Parece ser que se edificó sobre un refugio de caza de Pedro I, siendo ampliado en sucesivas ocasiones. Una de las obras fue iniciativa del Obispo de Sigüenza, por lo que adquirió su apelativo. Durante los siglos XV y XVI fue cuando el lugar adquirió mayor importancia, dando albergue a numerosos peregrinos, decayendo su uso durante finales del siglo XVIII, cuando comenzó a verse sumido en el abandono. Tras la Guerra Civil fue convertido en cuartel de la Guardia Civil para combatir a los guerrilleros del maquis. Actualmente ha sido parcialmente restaurado y conserva una pequeña capilla.

Otro de los lugares interesantes a la vera de estos caminos seculares es San Román, aldea a orillas del río Gualija abandonada ya en el siglo XVI. Según la leyenda, los habitantes del lugar tuvieron que abandonarlo, asentándose en Peraleda, a consecuencia de una invasión de hormigas. Desde entonces, Peraleda pasó a llamarse de San Román. De la utilización del lugar en época romana nos hablan los sillares y columnas utilizados en los restos de las construcciones que aún se mantienen, a duras penas, en pie. Uno de estos restos es la pared frontal de la antigua iglesia. Muy cerca del despoblado, aguas abajo por el valle, se encuentra un antiguo puente con un solo arco

conocido como el puente romano.

No demasiado lejos, en las inmediaciones de Fresnedoso de Ibor, existe otro poblado abandonado con una historia increíblemente parecida. Se trata de La Avellaneda, aldea que hacia el siglo XV sufrió un éxodo de vecinos hacia la cercana Castañar de Ibor, en este caso debido a una plaga de termitas. A pesar de ello, la aldea siguió contando con una exigua población, hasta una nueva plaga de termitas a finales del siglo XVIII. Hoy, en el solitario lugar, aún se alzan restos de varias viviendas y de la iglesia del Cristo. También podemos encontrar la llamada fuente del Oro o fuente Santa, antaño considerada de aguas medicinales.

Otro interesantísimo lugar es el Rincón de los Frailes o Casa del Rincón de Valdepalacios, situada en Logrosán. Es una hacienda con numerosas dependencias y edificaciones, destinada en su origen al suministro de producciones agrícolas al monasterio de Guadalupe. Compaginaba esta actividad productiva con la de hospedería, dando cobijo a quienes llegaban desde el sur, convirtiéndose con el tiempo en una aldea. Fue desamortizada en el siglo XIX y aún mantiene su actividad agrícola, conservando su casa señorial, el convento franciscano, lo que fue la hospedería, el refectorio y la iglesia. En esta se conserva parte de la excepcional azulejería talaverana del siglo XVI que hacía las veces de retablo.

Caminos a Guadalupe



+34 927 36 94 29



## El puente sobre el Ibor y trampales

A solo unos diez kilómetros de Guadalupe encontramos uno de los puentes medievales más relevantes, por el que el Camino Real salva el río Ibor.

En los frondosos bosques de las cercanías del Hospital del Obispo se encuentran algunos 'trampales' o turberas. Se trata de pequeñas lagunas colmatadas por la acumulación de materia orgánica -musgo- que, debido a la acidez del medio, no se descompone y conforma un ecosistema único.

Las plantas carnívoras son algunos de los extraordinarios seres adaptados a vivir en los 'trampales'.

Cerca de Fresnedoso de Ibor, podemos contemplar las espectaculares 'marmitas de gigante' del río Ibor. La fuerza del agua, conjugada con el roce continuo de las piedras que quedan atrapadas en oquedades de la roca, van excavando huecos de forma redondeada que llegan a formar pequeñas piscinas.

El mudéjar más genuino

## LA IGLESIA DE SANTA CATALINA DE ALÍA



IGLESIA DE SANTA CATALINA. (Alía) (Foto Juan Gil Montes)

*En la localidad de Alía se encuentra la que probablemente sea la mejor manifestación de arte mudéjar religioso de Extremadura. La iglesia de Santa Catalina, en efecto, es un magnífico ejemplo de la arquitectura condicionada al dilatado proceso de reconquista de la Edad Media. El mudéjar es un estilo único y novedoso, que se dio en los reinos cristianos de la península ibérica, en el que resulta evidente y visible la influencia de los numerosos alarifes (albañiles y maestros de obra) de origen musulmán que permanecieron en ellos tras ser reconquistados.*

La Iglesia de Santa Catalina se localiza en la parte más alta del pueblo, presidiendo la plaza de Dos Bonillas, en el lugar donde la tradición sitúa un antiguo castillo.

El edificio data del siglo XV y posiblemente su construcción obedezca a la influencia de los

jerónimos que en esa época llegan a Guadalupe. La advocación a Santa Catalina, patrona de los frailes, induce a apoyar esta hipótesis.

Una de las características que convierten a este templo en único es que ha mantenido prácticamente intactos su aspecto y estructuras primitivos. El resultado es uno de los templos mudéjares más espectaculares de la región.



Como buen ejemplo de este estilo, en esta construcción se utiliza la piedra, sobre todo cuarcitas y pizarras, para el grueso del edificio -muros, contrafuertes, pilares y torre-. Al ladrillo se recurre en las zonas más decorativas y también para los arcos, ventanas y entradas.

La parte más llamativa del templo es la robusta torre, enteramente de piedra, que lo remata por el oeste y que, a juzgar por algunos detalles constructivos, parece más antigua que el cuerpo de la iglesia. La forma y estructura de la torre evocan soluciones arquitectónicas típicas de las fortificaciones, lo que hace suponer que formaba parte de un recinto amurallado. De ser así, daría la razón a la tradición local. Posee una gran puerta tapada desde hace siglos y tres huecos que hacen las veces de campanario. Especialmente curiosa es la transición de la torre al ábside, construida en ladrillo.

El aspecto exterior de la iglesia es severo y austero, lo que contrasta con el dinamismo que crea en el interior la sucesión de arcos formeros. Los arcos del centro y entre las naves son ojivales, mientras que los laterales son de medio punto. El mayor de todos es el que da acceso al ábside. Los pilares hexagonales que sustentan a los arcos,

también de ladrillo, aportan elegancia al conjunto. Estos conjuntos de arcos y pilares definen distintos espacios que recuerdan a las divisiones existentes en una mezzquita.

La entrada principal es un arco de medio punto de ladrillo coloreado. También de este material es la cabecera de la iglesia, de planta hexagonal, aunque bastante irregular. Esta se eleva por encima de la nave principal y posee en su parte superior varios arcos ojivales que aportan una gran luminosidad al templo. Distintas reformas llevadas a cabo a lo largo del tiempo dieron lugar al cegado de la mayoría de estos vanos, quedando actualmente solo dos abiertos.

En la parte exterior del templo, en uno de los contrafuertes del ábside, existe una antigua escultura empotrada representando una cara, además de la escultura en granito de Santa Catalina.

**Ayuntamiento de Alía**



**+34 927 36 60 02**

**Iglesia de Santa Catalina**



**+34 927 36 60 27**



**Zona de Especial Protección Para las Aves (ZEPA) Sierra de las Villuercas y Valle del Guadarranque**

En la dehesa de Alía se encuentra la ermita de la Virgen de la Concepción, curiosa construcción cuyo frontal está compuesto de arco de medio punto flanqueado por dos alargadas ventanas. Elementos como su pequeño soportal y sus tres ventanales le dan gran vistosidad al conjunto.

Alía se ubica dentro de la Zona de Especial Protección de las Aves (ZEPA) Villuercas y Valle del Guadarranque, espacio protegido que abarca buena parte del Geoparque Mundial de la UNESCO Villuercas-Ibores-Jara.

Otros de los atractivos de esta localidad son los geositios que hay en su término municipal. Uno de ellos es el **Estrecho de la Peña Amarilla**, espectacular desfiladero formado por el arroyo Jarigüela, atravesando los estratos de cuarcitas armoricanas. Este lugar posee gran importancia geológica, pues muestra la transición entre el Ediacárico-Cámbrico

Inferior y el Ordovícico (hace unos 485 millones de años). Otro geositio son los **Hornos de cal de la Calera**, situados en la pedanía de este nombre, a unos 10 kilómetros al norte del casco urbano de Alía. Forman un conjunto de seis hornos de cal y construcciones asociadas, de donde se extrajo antaño la cal para la construcción del Real Monasterio de Guadalupe.

Por último, merece la pena visitar las cancheros del charco de la Trucha, a las que se accede a través de una pista forestal de 20 kilómetros que parte de la carretera que une Alía con la población toledana de Puerto de San Vicente. Es un enclave en el que el escarpado cauce del arroyo del mismo nombre ha ido excavando una garganta en la que crece una importante población relicta (vestigio en áreas reducidas de variedades que en otro momento ocuparon extensiones más amplias), de loros (*Prunus Lusitánica*), nombre proveniente de la deformación de la palabra laurel.



Entre el mudéjar y el barroco

## LA ERMITA DE NUESTRA SEÑORA DE BELÉN DE CAÑAMERO



ERMITA DE NUESTRA SEÑORA DE BELÉN. (Cañamero)

*Esta ermita alberga a la patrona del pueblo, la Virgen de Belén. La encontramos a unos tres kilómetros del casco urbano, a la vera del río Ruecas, rodeado de farallones cuarcíticos, que hace de paso natural en el camino a Guadalupe. Entre sus muros y en las pinturas que decoran su ábside, se han ido mezclando con el paso de los siglos los estilos mudéjar, barroco y rococó, dando lugar a una inédita imagen. Se trata de un templo singular que, a su valor histórico, artístico y patrimonial, suma el valor de su entorno excepcional.*

Esta pequeña ermita mudéjar está situada en el camino que conduce al Real Monasterio de Guadalupe, poco antes de la cuesta del Puerto Llano, en el llamado valle de Belén.

El templo muestra alguna ampliación sobre la construcción original y consta de una sola nave rectangular y de un curioso ábside hexagonal.

Toda la construcción exterior es de piedra, excepto las aristas del ábside y sus ventanas, que están construidas en ladrillo. Ello aporta al conjunto un aspecto austero y sobrio.

La nave que ocupa todo el interior está formada por una sucesión de arcos de ladrillo que arrancan desde el suelo y que sustentan la bóveda de cañón corrido. Todo el interior presenta un pulcro blanqueado, excepto el último tramo de la bóveda



## PATRIMONIO RELIGIOSO

y la zona de la cabecera, en los que podemos ver una profusa ornamentación. En esta última, la cabecera, se concentra un excepcional conjunto de frescos barrocos del siglo XVII, en los que destacan elementos astrales como el sol o la luna, así como diversas ornamentaciones vegetales, decoraciones basadas en hojas de acanto o alegorías como la del Árbol de la Vida.

En la parte decorada de la bóveda de cañón hay más pinturas, aunque estas son posteriores, concretamente de finales del siglo XVIII. En este caso los frescos son de estilo rococó y representan querubines con instrumentos musicales, motivos vegetales, etc...

Aneja a la ermita está situada la casa del santero, en la que vivía la persona que se encargaba de su cuidado. A cambio, este podía disfrutar del cultivo de un huerto propiedad de la ermita, además del uso de la citada vivienda.

Dentro del conjunto también merece atención la talla de la Virgen con el Niño pues tiene algunos elementos que la hacen peculiar. De estilo gótico, se calcula del siglo XV, está hecha en madera de cedro policromada. Viste una túnica con escote en pico, con adornos geométricos y vegetales, muy del gusto de la época. Ha sufrido diversas



**Virgen con el Niño.** (Hermita de Ntra. Señora de Belén, Cañamero)

mitilaciones y restauraciones que le confieren su aspecto actual. La última de las restauraciones ha dejado al descubierto la corona que hoy luce la imagen de la Virgen.

Dos veces al año la ermita abre sus puertas a la población cañamerala. La primera es el 24 de enero, cuando los jóvenes, los llamados 'quintos', realizan una romería para celebrar su mayoría de edad. La segunda, el lunes de Pascua, que es cuando la localidad celebra su principal romería, a la que acude todo el pueblo.

**Centro de Recepción de Visitantes del Geoparque (Cañamero)**



**+34 675 06 19 82**



## El Charco de la Nutria

No muy lejos de la ermita de Belén se encuentra el embalse del Cancho del Fresno. Construido sobre el río Ruecas ofrece la posibilidad de observar diversas especies de aves acuáticas. También es un sitio idóneo para la práctica de la pesca de *black bass* y carpas, entre otras especies.

Justo aguas abajo de la presa se encuentra el Charco de la Nutria y una piscina natural habilitada para el baño rodeada de alisos, chopos y fresnos y formada por las frías y cristalinas aguas del Ruecas. Es un lugar muy recomendable para hacer un alto en el camino durante los meses de verano.

En una de las laderas que rodean esta piscina natural, en su margen derecha, está la Cueva de la Chiquita o de los Álvarez, abrigo rocoso visitable que alberga un conjunto extraordinario de pinturas rupestres esquemáticas. Esta

cueva también encierra la leyenda de una culebra cuya figura, asegura la tradición, se puede contemplar plasmada en una de sus paredes rocosas.

El Centro de Recepción de Visitantes del Geoparque, localizado en Cañamero, en las antiguas escuelas situadas en la travesía principal de la población, es un lugar excepcional para interpretar la riqueza geológica y natural del Geoparque Mundial de la UNESCO Villuercas-Ibores-Jara. En sus dependencias se hace un recorrido para conocer las características del relieve apalachense y la historia geológica del geoparque y de la península ibérica. También hay una importante colección de fósiles. Entre estos destaca la *Cloudina carinata* (fósil con 550 mill. de años), uno de los primeros animales con un exoesqueleto mineralizado, cuyos ejemplares pueden verse expuestos en una de las vitrinas.

A los pies de la fortaleza árabe

## LA IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DE LA PEÑA DE CABAÑAS DEL CASTILLO



**FACHADA DE NUESTRA SEÑORA DE LA PEÑA.** (Cabañas del Castillo)

*Estamos a los pies de uno de los mejores miradores que existen en el Geoparque Mundial de la UNESCO Villuercas-Ibores-Jara: el farallón granítico sobre el que se alzaba el castillo árabe, posteriormente de la Orden de Alcántara, cuyos restos se mantienen en pie y del que toma el nombre la localidad. En la base de esta imponente ubicación se sitúa la iglesia de Nuestra Señora de la Peña (el nombre no puede ser más explícito), uno más de los muchos e importantes ejemplos del estilo mudéjar existentes en este territorio.*

La Iglesia de Santa María de las Peñas o Parroquia de la Virgen de la Peña, como también es conocida en el lugar, es un templo construido en su mayor parte con fábrica de mampostería y piedra, aunque posee elementos, como el remate del campanario

o los arcos de entrada y ventanas, en los que se recurrió al ladrillo. Esta combinación de materiales es típica del estilo mudéjar (en el que confluyen las tendencias de los reinos cristianos de la península con la tradición constructiva de los musulmanes que quedaron bajo el dominio de aquellos), sobre todo en lo que se refiere a arquitectura religiosa.



En su diseño y en su imagen está presente el patrón del mudéjar extremeño, con paramentos sencillos y sin apenas vanos. Se puede apreciar un influjo del mudéjar guadalupense que, impulsado con el auge de los jerónimos en el Real Monasterio, extendió su área de influencia a toda la zona del actual Geoparque.

Esta iglesia está datada en torno a finales del siglo XV y principios del siglo XVI y consta de una única nave central rematada con una cabecera poligonal sobreelevada. En este tipo de construcciones es típica la ausencia de contrafuertes en los muros laterales ya que, al resolverse la cubierta de las naves centrales con techos de madera, no eran necesarios.

En el exterior, en el lado izquierdo de la nave central, el lado del evangelio, se levanta la torre, con sección cuadrangular. En la fachada se puede apreciar una hermosa portada de ladrillo, con arco carpanel y baquetones de trazado gótico. Como remate, aparece una moldura conopial, rodeada por un alfiz (elemento decorativo que enmarca el vano de una puerta). El estilo de esta portada, uno de los mayores atractivos de la iglesia, es gótico-mudéjar. Esta fachada, además, cuenta con unas tongadas o capas superpuestas de ladrillo entre la entrada y las esquinas de la torre.

En el interior, la nave central está formada por una sucesión de grandes arcos de medio punto y en uno de sus extremos se encuentra el modesto coro, elevado sobre otros tres arcos menores.

En uno de los laterales de la nave central existe un pequeño altar con ricas azulejías de estilo renacentista, que muestran referencias al culto mariano además de diversa iconografía.

Cerca de la iglesia se conserva la picota de la villa. A diferencia de otras, tiene la peculiaridad de que el fuste es de ladrillo. En la parte superior se ven cuatro brazos de hierro forjado en forma de sierpes. Este monumento acredita el rango de villa que adquirió la población a finales del Medievo.

Cada segundo domingo de septiembre los vecinos de Cabañas del Castillo celebran en este lugar la fiesta de la Virgen de la Peña.

Todas las iglesias del término conformaban la Real Abadía de Cabañas, bajo patronazgo real. Su importante actividad se mantuvo hasta mediados del siglo XIX, cuando murió su último abad.

Ayuntamiento de Cabañas del Castillo



+34 927 15 12 05



## La vereda al castillo

Visita obligada es el mirador natural del castillo de origen musulmán situado sobre la localidad. Se accede a él a través de una vereda que discurre paralela a la pared rocosa. No es practicable para personas que tengan dificultades de movilidad. No es excesivamente largo, se tarda una media hora en recorrerlo, pero salva un notable desnivel. Sin embargo, la recompensa es magnífica: disfrutar de una de las mejores vistas del paisaje del Geoparque Mundial de la UNESCO Villuercas-Ibores-Jara. La panorámica del geosito **Sinclinal de Santa Lucía-Río Rucas** que se

contempla desde este punto es excepcional, apreciándose perfectamente las características del relieve apalachense (denominado así por su similitud al de los Montes Apalaches de los Estados Unidos).

Cabañas del Castillo posee otros tres pequeños núcleos de población: Retamosa, Roturas y Solana. Son poblaciones serranas cuya visita es sumamente recomendable, tanto por su patrimonio cultural e histórico como por su entorno natural.

## El tesoro de las reliquias

# LA IGLESIA DE SAN JUAN BAUTISTA DE BERZOCANA



INTERIOR DE LA IGLESIA DE SAN JUAN BAUTISTA. (Berzocana)

*Según cuenta la leyenda, en 1223 un agricultor encontró en un olivar un sarcófago de mármol. En su interior se hallaron los restos de San Fulgencio y Santa Florentina, santos del siglo VI, de origen visigodo, naturales de Cartagena y residentes en Sevilla. Tan sagrados restos son custodiados en la Iglesia de San Juan Bautista, en un relicario donado por el rey Felipe II. En la fascinante historia de este templo, de impresionante porte catedralicio, a cuya vera surgió el pueblo de Berzocana, se mezclan elementos tardorromanos, visigodos, mudéjares, barrocos y renacentistas.*

La estampa de este templo, declarado Monumento Nacional en 1977, destaca sobre el resto del pueblo por sus notables dimensiones. De hecho, el eje este-oeste de la nave central alcanza los 35 metros de largo. Los datos documentados de los que se dispone remontan el origen del templo a los siglos XIV y XV. Sin embargo, existen elementos como la columna que sujeta el púlpito, la base de mármol de la pila de agua bendita y un relieve en granito de San Juan Evangelista, que sugieren la existencia de un antiguo templo

visigodo en el lugar. Posteriormente fue casi totalmente derruido, a excepción de la torre, que es lo único que quedaría del edificio primitivo. En el siglo XVI fue reconstruida por el obispado de Plasencia, lo que le daría el actual aspecto gótico renacentista.

En el exterior del edificio es posible distinguir las distintas etapas constructivas, con estéticas y estilos diferentes. Hacia el poniente se alza la fachada y la alta torre rectangular, con una portada de sillería y arquivolta de arco apuntado, representando la fase más antigua de las que se





mantiene en pie. En el lado de la Epístola (el lado derecho mirando hacia el altar) vemos un pórtico con arco escarzano y portada renacentista. En su parte superior existe un alto relieve de San Juan Bautista. La combinación particular de ladrillo y piedra indican que se trata de un conjunto mudéjar, muy relacionado con el modelo usual de la arquitectura santiaguista (referente a la Orden de Santiago), extendida por Extremadura. Otros elementos exteriores, como los ventanales semicirculares, una arquivolta lobulada, el ventanal de la cabecera o una cruz abalaustrada, nos hablan del estilo renacentista.

El interior consta de tres amplias naves de igual altura. Entre estas se dispone una serie de seis esbeltos pilares fasciculados sobre los que se extienden magníficas bóvedas de crucería. La capilla mayor es ochavada, también cubierta por bóvedas de crucería.

Otro elemento importante del templo es el coro, excepcional trabajo de cantería con una balaustrada rematada en el centro con el escudo obispal, que ocupa los tres tramos finales de la iglesia. Esta parte del templo también posee una bóveda de gran belleza y con gran riqueza ornamental, con estructura estrellada. Ésta se encuentra coronada por arcos carpaneles. El conjunto del coro es de estilo gótico tardío.

Pero quizá la parte más sobresaliente de toda la iglesia sea la Capilla de los Santos. Es el espacio en el que se custodia el arca de ébano, nácar, marfil

y oro en el que están los restos de San Fulgencio y Santa Florentina. Este relicario fue una donación de Felipe II. El sarcófago de mármol en el que aparecieron los restos de los santos es de origen tardorromano. Es difícil observarlo con facilidad, al encontrarse tras un retablo barroco que lo oculta.

Según las crónicas la capilla fue inaugurada en 1610, aunque por la Fiesta del Ramo en Berzocana se canta una copla que la sitúa en otra fecha:

*Día del señor San Pedro  
Y con la ayuda de Dios  
Pusieron este retablo  
El año de treinta y dos.*

Esta capilla consta de una parte baja y de una parte alta. La primera consta de varias columnas toscanas y de un retablo protobarroco con las imágenes de los dos santos. La segunda es una tribuna de estilo jónico a la que se accede por una escalera abierta al presbiterio. El muro se encuentra cubierto por un retablo salomónico del siglo XVIII, con figuras de santos, recargado de ornamentación y con un gran pelícano en su remate. Los paramentos están revestidos con ornamentaciones cerámicas también barrocas.

**Centro de Interpretación de la  
Arqueología Comarcal (Berzocana)**



**+34 681 26 43 19**



## Un fondo marino de 480 millones de años

En la propia Berzocana se localizan dos interesantes geositos. Uno es el **Cancho del Reloj**, un afloramiento de cuarcitas casi vertical situado en la sierra del Castillejo. Los estratos verticales que forman estas rocas son los sedimentos de un antiguo fondo marino de hace 480 millones de años. Sobre un mar somero, con fondo de arena fina, dejaron sus huellas los trilobites, rastros –denominados cruzianas– que hoy pueden ser observados en estas sierras. Cerca de este cancho existen restos de un asentamiento medieval y en los mismos farallones hay varios importantes

conjuntos de pinturas esquemáticas rupestres.

El otro geosito de la misma localidad es el **Cancho de las Sábanas**, en la vertiente suroeste de la sierra de Berzocana. Al igual que en el Cancho del Reloj, aquí podemos observar los afloramientos de materiales duros como las cuarcitas, que han resistido la erosión mejor que los materiales blandos que las rodeaban. En este lugar se encuentran cuevas como la de Los Cabritos o el Risquillo de Paulino, con pinturas rupestres esquemáticas.

## El gótico villuerquino

# LA IGLESIA DE SAN MATEO DE LOGROSÁN



IGLESIA DE SAN MATEO. (Logrosán)

*La Iglesia de San Mateo de Logrosán es uno de los mejores ejemplos de arquitectura gótica religiosa del Geoparque Mundial de la UNESCO Villuercas-Ibores-Jara. Tanto es así que, si se acuñase el gótico villuerquino como un estilo arquitectónico, éste sería uno de sus arquetipos. Como en la mayoría de los templos con cierta antigüedad, su estado actual es fruto de sucesivas reformas y añadidos realizados a lo largo de la historia. Esto, lejos de restarles valor, convierte a estos edificios en testigos de la evolución de las corrientes culturales.*

La Iglesia de San Mateo, dedicada al apóstol y evangelista San Mateo, es el edificio histórico artístico más notable de Logrosán. Se estima la fecha de su construcción entre finales del siglo XV e inicios del XVI. Su estilo es gótico, aunque también tiene elementos renacentistas. El edificio posee dos partes bien diferenciadas: la más antigua, que conforma la mayor parte de la iglesia, y la más moderna, formada por la capilla mayor, el tramo inmediato a ella y la sacristía. Estas últimas

fueron levantadas en el siglo XVI y son de estilo renacentista.

Su planta es rectangular y de tamaño considerable, dividiéndose en tres naves. Como es habitual en este estilo de templos, la nave central es más ancha y alta que las dos laterales. Robustos pilares de sección cruciforme separan las tres naves y, sobre estos, se alzan arcos ojivales fajones (integrados en la bóveda de cañón) y formeros (paralelos al eje longitudinal de la nave). El resultado de la disposición de estos pilares es la



división de la nave central en cuadrados y de las naves laterales en rectángulos. Estos espacios están cubiertos a su vez por bóvedas de arista. Al final de las tres naves se encuentra la cabecera a modo de falso crucero, con bóvedas de crucería típicamente góticas. Un magnífico arco triunfal con una bóveda en forma de venera hace de separación entre la cabecera y el resto del templo. Como detalle curioso, en la piedra de la clave (la última que se pone y que garantiza la solidez de la estructura) aparece esculpido el rostro de San Mateo.

También presenta bóvedas de crucería la sacristía, situada junto a la capilla mayor. Desde la misma sacristía se accede a una bella escalera de caracol de piedra que conduce al campanario.

Uno de los elementos que llama la atención del interior de la iglesia es su hermoso púlpito, con decoración gótica sobre columnas torneadas.

Especialmente relevantes son la imaginería y la decoración del templo, en cuya elaboración trabajaron artesanos de primer orden en la época. Entre ellas destaca por su interés y gran valor la figura de Nuestra Señora del Carrascal. Se trata de una talla de madera del siglo XIII (protogótico), en la que se representa a una Virgen sentada con el Niño en brazos.

En el exterior de la iglesia el protagonismo lo tiene la antigua torre campanario, apoyada sobre el lienzo de fachada y con una especie de matacán de reminiscencias defensivas. Fuertes muros de

mampostería, reforzados con sillares, confirman esas connotaciones de baluarte que tiene el templo. Para acceder al interior del edificio se abren dos portadas, una a los pies -abocinada y con arco carpanel- y otra al mediodía -con arco ojival con arquivoltas-. En ambas podemos adivinar elementos decorativos representativos del gótico del siglo XV. La cabecera tiene ventanas alargadas con arcos de medio punto y con cruces abalaustradas.

Acerca de las reformas y reconstrucciones que ha sufrido el templo, en el dintel de la entrada a la sacristía existe una inscripción en la que pone: ANNO 1563. Se trata del año en el que comenzó la mayor de las remodelaciones, la que aportó al edificio buena parte de su añadido renacentista. Algunos de los importantes maestros que participaron en esta remodelación, que se alargó durante 41 años, fueron Pedro de Cámara, Francisco Hernández o Pedro Ibarra.

Otra curiosidad que podemos descubrir se encuentra en los muros de la capilla mayor y de la sacristía, donde está esgrafiado el escudo del entonces obispo de Plasencia, promotor de las obras de reconstrucción del templo. Bajo el mismo, su fecha de finalización: 1604.

#### Ayuntamiento de Logrosán



**+34 927 36 00 22**

#### Casa de la Cultura Mario Roso de Luna



**+34 927 36 08 15**



## El Parque del Alcornocal

En las inmediaciones de Logrosán encontramos El Helechal, donde antaño iban las lavanderas a hacer la colada. El lugar se encuentra rehabilitado y es una agradable zona de esparcimiento.

Otra zona verde de la misma localidad es el parque del Alcornocal, a las afueras del pueblo. Es un bosque de alcornocales centenarios que en la década de los setenta fue acondicionado como principal parque de Logrosán. Hoy

posee instalaciones culturales y deportivas que lo convierten en una zona muy visitada.

También en las cercanías de Logrosán se puede visitar la estación de tren abandonada, así como el llamado puente Romano.

La localidad cuenta con tres geosítios: el **Cerro de San Cristóbal** y la **Mina Costanaza** y la **Mina del Serranillo**.

## El arte del retablo

# LA IGLESIA DE SAN PEDRO DE VILLAR DEL PEDROSO



IGLESIA DE SAN PEDRO. (Villar del Pedroso)

*Situada a una jornada a pie de Guadalupe, Villar del Pedroso era parada obligada para los peregrinos que llegaban al real santuario desde el norte. Por ello, el viejo templo consagrado a San Pedro Apóstol, que ya existía en el siglo XIII, se ganó el favor de lugareños y forasteros, ampliándose y enriqueciendo su patrimonio. Gracias a ello hoy podemos contemplar una magnífica expresión del arte del retablo a lo largo de diversas épocas y materiales.*

El edificio, tal y como se conoce hoy, es fruto de la reedificación de inicios del siglo XVI. De la estructura primitiva quedan solo los restos de la espadaña que se pueden ver en la torre de la iglesia. El resto de la configuración del templo tendría su origen en la remodelación posterior, siguiendo el esquema típico del reinado de los Reyes Católicos: capilla mayor poligonal y coro en alto. El espacio interior de la iglesia está dividido

en tres naves, sin crucero, de las cuales la central es mucho mayor que las dos laterales. La capilla mayor está cubierta con bóvedas de crucería, en la central con terceletes -nervios de las bóvedas complejas, típicos del gótico tardío- y en las laterales con crucería simple. Anejas a la capilla mayor existen dos sacristías.

Uno de los tesoros artísticos que alberga esta iglesia son sus retablos, datados entre los siglos XVI a XVIII. De entre ellos destaca el retablo mayor,



en la cabecera, encargado en 1557 a artesanos de Toledo. Es de estilo plateresco y entre su rica iconografía destacan escenas del nacimiento, vida, martirio y resurrección de Jesús; 16 santos y virtudes, 4 doctores de la Iglesia y un primer cuerpo central dedicado a San Pedro Apóstol. En la epístola (lado derecho de la iglesia mirando al altar) se conserva otro retablo del siglo XVII, con valiosos lienzos de la misma época, además de varias pinturas coetáneas y dos tablas del siglo XVI. Completando el magnífico repertorio artístico de esta iglesia, nos encontramos con otros dos retablos, en esta ocasión del siglo XVIII, decorados con azulejería de Talavera.

En el exterior, llama la atención el aspecto recio de los paramentos levantados con sillares y de los contrafuertes de los muros. Un porche sostenido por tres columnas protege una de las entradas. A los pies del templo -la fachada opuesta a la cabecera- se alza la torre, modesta y austera, posiblemente su elemento más antiguo. En esta fachada, totalmente de sillares, como el conjunto del edificio, se pueden adivinar los restos en ladrillo de una entrada y dos ventanas actualmente cegadas. Posiblemente se trate de los vestigios del acceso a la primitiva iglesia.

La acumulación de patrimonio que reúne hizo que fuese declarada Monumento Nacional.



Retablo central de la Iglesia de San Pedro. (Villar del Pedroso)

Ayuntamiento de Villar del Pedroso



+34 927 55 50 02



## Las piedras caballeras

En Villar del Pedroso se encuentra la ermita dedicada a Nuestra Señora de Burguilla, templo del siglo XVIII, aunque de origen probablemente visigodo. Se trata de una sobria y pequeña edificación barroca de planta cuadrada con una cúpula sobre pechinas.

Una de las evidencias de la importancia de la villa en el tránsito de peregrinos a Guadalupe es la existencia del antiguo hospital del siglo XVI, otra de tantas infraestructuras creadas para dar hospedaje y atención a los viajeros que se acercaban al Real Monasterio.

También en esta localidad se localiza uno de los geositios del Geoparque Mundial de la UNESCO Villuercas-Ibores-Jara. Se trata del **Desfiladero del Pedroso**, que el Arroyo del

Pedroso ha excavado en la roca, hasta formar un profundo cauce que discurre por las fracturas o diaclasas de la masa granítica. Resultan espectaculares las marmitas de gigante y las cascadas que se suceden en algunos tramos. Los distintos tipos de erosión actuando sobre el granito también han dado lugar a formas sorprendentes como las llamadas 'piedras seta' o las 'piedras caballeras'.

No muy lejos podemos visitar las ruinas de varios molinos harineros y del impresionante Fuerte de Castros, con sus murallas y las viviendas de los alrededores. Es una fortaleza musulmana levantada en el siglo X, junto a la cercana ciudad islámica de Vascos, para la defensa de la frontera media del Tajo. En este río se pueden apreciar los pilares de un antiguo puente relacionado con la fortaleza.



## La cara más cruenta de la justicia medieval

# LOS ROLLOS O PICOTAS DE LAS VILLAS



**PICOTAS.** (Deleitosa-Logrosán-Cabañas del Castillo)

*En varios pueblos del Geoparque Mundial de la UNESCO Villuercas-Ibores-Jara, como Logrosán, Deleitosa o Cabañas del Castillo, aún se conservan un tipo muy particular de monumentos que nos trasladan a una época en la que la ejecución de las leyes podía adquirir tintes macabros. La sola presencia de un rollo o picota (columna generalmente de piedra rematada por una cruz o una bola) a la entrada de una villa podía ser interpretada como una advertencia o un mensaje de persuasión a quienes osasen infringir las leyes del señorío.*

Entre los siglos XIV y XVII comenzaron a erigirse por todos los reinos hispanos rollos y picotas. Estas columnas de piedra ornamentadas estaban destinadas a exhibir a los reos condenados al escarnio público- amarrados durante el tiempo que durase la condena -, así como los cuerpos o cabezas de los ajusticiados por la autoridad civil. Además de su función ejemplarizante poseían el papel de símbolos del poder señorial. En aquella época las villas podían ser de realengo (dependiendo jurídicamente del rey) o de señorío

(cuando el poder estaba delegado en un noble). El símbolo de esa jurisdicción señorial lo constituía el rollo. Por ello, a menudo eran decorados con el escudo heráldico del señor de la villa. En ocasiones, se han diferenciado los conceptos de rollo y picota, siendo el primero destinado a simbolizar el poderío señorial y la segunda a la ejecución material de las condenas.

Cuando las Cortes de Cádiz suprimen los privilegios de los nobles sobre sus poblaciones, se ordena la demolición de todos los rollos y picotas, al considerarlos símbolos de vasallaje.



## EDAD MEDIA

No obstante, en muchas villas se ignoró la orden y en otras se convirtieron los rollos y picotas en cruceros, por lo que son numerosos los que han llegado hasta nuestros días, constituyendo un patrimonio cultural y patrimonial de primer orden.

El de Deleitosa es el más antiguo de Extremadura, datándose su construcción en el siglo XIV. Se sitúa en la actual Plaza de España y posee forma de columna de cantería con sección cilíndrica sobre tres gradas circulares de sillares. Su remate superior es un pináculo piramidal con capitel toscano, del que sobresalen cuatro figuras de león. Este rollo es uno de los que esquivó la orden de las Cortes de Cádiz mediante su transformación en un crucero. Para ello se añadió a su cúspide una cruz de hierro forjado hoy desaparecida.

Si el de Deleitosa es el más antiguo de Extremadura, en Logrosán podemos contemplar uno de los rollos erigidos en época más tardía, ordenado levantar por Carlos IV en el siglo XVIII. Se ubicó en la entonces entrada de la población al ser esta nombrada villa. Está formado por una columna de sillares sobre una escalinata de cuatro escalones.

Otro de los rollos que podemos contemplar en el Geoparque Mundial de la UNESCO Villuercas-Ibores-Jara es el de Cabañas del Castillo. Dominando su alfoz, en la parte alta de la localidad,

en la actual plaza Juan de Ureta, se sitúa este monumento, conocido como el Rollo de la Villa. Se trata de un caso muy curioso entre este tipo de monolitos. En lugar de estar construido en piedra, como la mayoría, está fabricado enteramente con ladrillos, formando un fuste cilíndrico que en su día estuvo totalmente enlucido. Su base se encuentra sobre cuatro peldaños circulares, también de ladrillos y de la parte superior sobresalen cuatro sierpes de hierro.

En Berzocana hubo un rollo, hecho en ladrillo, datado en el siglo XVI, cuando la villa se independizó de Trujillo. En la documentación con el que se concedió la exención se especificaba el lugar de su ubicación, frente al juzgado, contrariamente al lugar donde había de situarse la horca, en el Cerro Cestero, a las afueras de la localidad. En los años 70 del siglo XX fue demolido.

**Mina Costanaza, C.I. del Fosfato,  
Museo Geológico y Minero "Vicente  
Sos Baynat"**



**+34 927 36 0180**



## El Jardín botánico Huertos de San Juan

En Logrosán pueden verse numerosos ejemplos de arquitectura señorial extremeña, formada por grandes casonas propiedad de las familias pudientes de antaño.

Otro de los atractivos de esta localidad es su vinculación con el mundo de la minería, que podemos conocer a través de dos geositios: el **Cerro de San Cristóbal** y la **Mina Costanaza**. El primero es un monte cercano a Logrosán, en cuya cima se han encontrado vestigios de aprovechamiento minero -zanjas, galerías, utensilios- que se remontan a épocas como la tartésica.

En cuanto a la Mina Costanaza, nos hallamos ante uno de los yacimientos de fosforita más importantes de Europa.

Situada a la salida de la población en dirección a Cañamero, en ella podemos hacer una visita guiada a su interior, así como conocer el Centro de Interpretación del Fosfato y el Museo Geológico y Minero "Vicente Sos Baynat".

En Berzocana puede visitarse el jardín botánico 'Huertos de San Juan', en la finca La Sierra, donde conviven numerosas especies vegetales autóctonas y pueden contemplarse fósiles como las cruzianas.

En Deleitosa se encuentran las ruinas del convento de San Juan Bautista o San Juan de la Penitencia, fundado por San Pedro de Alcántara en torno a 1560.

## Memoria de un pasado castellano

# LOS VIA CRUCIS DE PERALEDA DE SAN ROMÁN Y VALDELACASA DE TAJO



**VIA CRUCIS.** (Peraleda de San Román)

*Los vía crucis de Peraleda de San Román y de Valdelacasa de Tajo son buenos ejemplos de monumentos devocionales de tradición castellana. En torno a ellos se celebraron durante siglos actos religiosos, no solo en Castilla, sino en zonas bajo su influencia, como La Jara, cuyos pueblos más occidentales pertenecen a Extremadura y, más concretamente, al Geoparque Mundial de la UNESCO Villuercas-Ibores-Jara.*

La costumbre de hacer un recorrido por las distintas fases de la pasión de Jesús nació en Tierra Santa. Consistía en transitar por cada uno de sus lugares significativos, desde el prendimiento hasta la sepultura, en los que se llevaba a cabo una oración. Desde el siglo IV, en la época del emperador Constantino, existió un importante movimiento de peregrinación hacia Jerusalén para realizar este rito.

En el siglo XVII, el papa Inocencio XI, a la vista de las dificultades que para los fieles suponía viajar hasta Tierra Santa, dio permiso a los franciscanos para reproducir las estaciones penitenciales en sus iglesias. De este modo se facilitaba que el culto se extendiese al mayor número posible de feligreses.

Posteriormente, se comenzaron a construir vía crucis fuera de los recintos religiosos, convirtiéndose en monumentos de muchos pueblos y villas. Tradicionalmente estos se componían de catorce estaciones que representaban escenas de la pasión de Jesús, desde su condena a muerte hasta la sepultura. Habitualmente los vía crucis eran levantados en las afueras de los pueblos o en los caminos de estos a alguna ermita o templo. Aun hoy, su presencia sigue vinculada, en algunos casos, a festividades religiosas colectivas, sobre todo relacionadas con la Semana Santa.

Tanto en Peraleda de San Román, como en Valdelacasa de Tajo, nos encontramos con vía crucis muy parecidos, en características, tipología



y ubicación. En ambos casos se representan las catorce estaciones tradicionales. Las trece primeras están compuestas por una sola cruz cada una, esculpida en varias piezas de granito, colocadas en un trayecto de unos cien metros. Al final del recorrido devocional, la decimocuarta estación está formada por un conjunto de tres cruces sobre un pedestal de sillaría, situado en la entrada del pueblo.

El via crucis de Valdelacasa de Tajo lo podemos observar al llegar a la localidad por la carretera de Villar del Pedroso, en lo que antiguamente era el camino a la ermita de Santa Ana. Su construcción data del año 1821, cuando el pueblo aún pertenecía a Castilla, y fue sufragado con aportaciones de los vecinos. Dado el mal estado en el que se encontraban algunas de las cruces, fue restaurado en época reciente y varios de los fustes fueron sustituidos. Este conjunto es el centro de dos festividades con gran arraigo en Valdelacasa como son la Semana Santa y la fiesta de la Santa Cruz, el día 3 de mayo.

En Peraleda de San Román el via crucis está formado por cruces de sección hexagonal, a diferencia del de Valdelacasa en el que son de sección cuadrangular. Dado que el resto de características son similares, cabe ubicarlos cronológicamente en la misma época. Se



Via Crucis. (Valdelacasa de Tajo)

encuentra situado en el margen de un camino asfaltado, junto a una vieja pared de piedra. Cuando se llevaba a cabo el recorrido por las catorce estaciones penitenciales, en cada cruz se daba lectura a un pasaje del evangelio y, en algunos casos, a algún cuento o estrofa popular.

Ayuntamiento de Valdelacasa de Tajo



+34 927 57 61 02



## Los Canchos de Vadillo

En Peraleda de San Román encontramos el geositio conocido como **Berrocal de Peraleda y Cancho Valdecastillo**. En él podemos disfrutar de las caprichosas formas que ha generado la erosión en el berrocal, gracias a la meteorización de las rocas graníticas. Las fracturas o diaclasas en la mole de granito dan lugar a enormes bloques redondeados por la erosión. En el llamado Cancho Valdecastillo, gran mole de granito en forma de proa de barco, existe una cueva usada desde tiempos inmemoriales como refugio y quizá como santuario. Petroglifos, grabados, cazoletas e inscripciones atestiguan cómo este lugar captó la atención de las gentes en el Calcolítico, en el Neolítico y en la época romana.

También en Peraleda de San Román encontramos otro geositio del Geoparque Mundial de la UNESCO Villuercas-

Ibores-Jara, en este caso los llamados **Canchos de Vadillo**. Se trata de un impresionante afloramiento de cuarcitas, con más de cien metros de altura, que se extiende a ambos márgenes del río Gualija casi un kilómetro. El lugar es la zona de contacto entre materiales blandos, como el granito del batolito del berrocal de Peraleda de San Román, y las cuarcitas armoricanas. En este geositio se superponen estratos de sedimentación, conglomerados y areniscas, de mares someros de hace 485 millones de años.

Estas zonas de cantiles poseen un alto valor ecológico, entre otras cosas por su importancia ornitológica. Águilas reales, halcones peregrinos, águilas perdiceras, buitres leonados y alimoche son algunas de las emblemáticas especies que ocupan este enclave.

## Arquitectura popular

# LA JARA



**CASAS DE PIEDRA.** (Peraleda de San Román)

*Dentro del territorio del Geoparque Mundial de la UNESCO Villuercas-Ibores-Jara, La Jara ha sabido conservar a lo largo del tiempo una arquitectura vernácula y popular con una inconfundible personalidad. Aún hoy es posible encontrar algunos buenos ejemplos de un modo genuino de concebir la arquitectura, situado a medio camino entre Castilla y Extremadura y con el influjo cercano de León.*

Los pueblos de La Jara se reparten entre las provincias de Toledo, Ciudad Real y Cáceres. De esta última forman parte Carrascalejo, Garvín, Navatrasierra, Peraleda de San Román, Valdelacasa de Tajo y Villar del Pedroso. Conforman la llamada Jara cacereña y está situada en la parte más nororiental del Geoparque Mundial de la UNESCO Villuercas-Ibores-Jara. Su peculiar situación, unida secularmente a la provincia de Toledo y a la ciudad de Talavera de la Reina, ha conformado un territorio que, independientemente de los

límites administrativos, posee una personalidad específica. Y una de las manifestaciones en las que se refleja con mayor claridad la identidad de un pueblo es en su arquitectura.

La arquitectura popular de la Jara extremeña podría dividirse en dos tipos: la no vinculada a los núcleos de población y la que sí lo está. En el primer caso nos encontramos construcciones rústicas ubicadas en el campo, como elementos propios de una sociedad que dependía de la agricultura y la ganadería. Algunos ejemplos son las zahúrdas, chozos de pastores o paredes de piedra seca,





## PATRIMONIO CIVIL

edificaciones comunes de todo el suroeste ibérico y que representan los modelos constructivos más primitivos y elementales.

En estos chozos y zahúrdas era común el uso de la falsa bóveda, una de las soluciones más arcaicas a la vez que funcionales. Se realizaban con los materiales existentes en el lugar y normalmente su fábrica se encomendaba a personas no necesariamente especializadas. Con la misma estructura que las paredes de piedra, aunque con forma circular, encontramos las majadas -destinadas a proteger los rebaños del lobo durante la noche- y, mucho menos frecuentes, las 'posadas de colmenas'. Estas últimas son unas curiosas construcciones destinadas a albergar colmenas al resguardo de los osos que, hasta hace unos siglos, habitaban las zonas más serranas.

A medio camino entre el chozo propiamente dicho y la vivienda como tal, encontramos las llamadas 'cocinillas' o 'casillas'. Son modestas construcciones dotadas con alacenas y chimeneas, que servían de hogar a quienes tenían que permanecer largas temporadas lejos del pueblo, ya fuese en las labores de la era, en los olivares o en las zonas de pastoreo.

El segundo ámbito de la arquitectura tradicional de La Jara se encuentra en los pueblos. Construcciones recias y austeras, con carácter funcional, y con escasas concesiones a la ornamentación. Para su construcción se aprovechaban los materiales de la zona, ya fuesen granito o pizarra, acompañados de vigas de madera y teja árabe.

Habitualmente se trata de casas de una planta y más raramente de dos, siendo la parte alta usada como desván y despensa. Normalmente los muros se muestran sin enfoscar, lo que permite apreciar la fábrica de mampuesto de piedra, a excepción del revoque que se aplicaba alrededor de las entradas. Los muros suelen hallarse reforzados con bloques de cantería en las esquinas que, junto con los dinteles de puertas y ventanas y el umbral de la entrada, solían ser las únicas piezas labradas.

Muchas de las casas tenían asociadas estructuras de corrales o graneros en las que se almacenaba parte de la cosecha, se criaban animales domésticos y se daba cobijo a las bestias.

El paso del tiempo, el abandono del campo y los cambios en la fisonomía urbana de los pueblos ha convertido estos elementos de inestimable valor patrimonial en reliquias del pasado. Pero, aún hoy, paseando por cualquiera de los pueblos de La Jara cacereña, es posible descubrir ejemplos de la arquitectura vernácula.

**Ayuntamiento de  
Peraleda de San Román**



**+34 927 55 30 04**



**Centro de Interpretación  
del Fósil (Navatrasierra)**



**+34 927 55 52 46**



## El Sinclinal del Guadarranque y el C. I. del Fósil

Desde Navatrasierra, entidad local menor del municipio de Villar del Pedroso, podemos aproximarnos a uno de los geositiOS del Geoparque Mundial de la UNESCO Villuercas-Ibores-Jara, el **Sinclinal del Guadarranque**. Se trata del mejor lugar desde el que apreciar el gigantesco sinclinal que atraviesa el geoparque de noroeste a sureste. Es un pliegue geológico por el que discurren el Guadarranque hacia el Gadiana y el Gualija hasta el Tajo. En esta formación afloran

estratos muy antiguos, de hasta 490 millones de años, con presencia de fósiles de braquiópodos, bivalvos, trilobites...

En relación con ellos, en Navatrasierra tenemos la oportunidad de visitar el Centro de Interpretación del Fósil, en el que se muestra una amplia colección de fósiles del Ordovícico y del Silúrico. Una serie de paneles muestran cómo era la vida en los mares de hace 450 millones de años.

La obra faraónica escondida en un valle

## EL MARTINETE Y EL ACUEDUCTO DE LAS HERRERÍAS EN CAMPILLO DE DELEITOSA



VISTA AÉREA DEL ACUEDUCTO DE LAS HERRERÍAS. (Campillo de Deleitosa)

*Esta formidable obra de ingeniería hidráulica en el valle del Colmenar, en las proximidades de Campillo de Deleitosa, escondido en el corazón del Geoparque Mundial de la UNESCO Villuercas-Ibores-Jara, es uno más de los tesoros que esconde este territorio. En su objetivo de trasladar una corriente de agua salvando los accidentes del abrupto paisaje, alcanza una grandiosidad poco frecuente a pesar de lo cual forma parte del patrimonio más desconocido de Extremadura.*

El acueducto de las Herrerías es una antigua infraestructura hidráulica ideada para abastecer de energía a una herrería en Campillo de Deleitosa. Posteriormente sería utilizado también para abastecer a tres minicentrales eléctricas. Realmente el acueducto es solo parte de una obra mayor, que consiste en un canal de siete kilómetros y sus estructuras vinculadas. Este canal nace en una presa construida justo donde confluyen las

gargantas de los Batanes, del Colmenar y de los Torneros. En este estratégico punto recogería el agua y la transportaría por el canal que recorre la abrupta ladera del río Descuernacabras.

El trazado va adaptándose a las curvas de nivel del terreno para mantener inamovible el ángulo que permite el desplazamiento constante del agua. Todo el canal está enfoscado con cal para evitar las fugas y se mantiene en muy buen estado de conservación.



Pero cuando la obra alcanza su mayor magnitud y nos muestra su imagen más espectacular es al salvar el valle del Colmenera, donde una veintena de arcos y un gran muro conforman un acueducto de ocho metros de altura. Resulta impresionante comprobar la grandiosidad de esta obra, la maestría de su construcción y la perfección de su diseño. Su fábrica es de pizarra y argamasa, al igual que la de toda la canalización y la mencionada presa, aunque la parte superior del canal está rematada con ladrillo.

En un punto determinado, parte un ramal que llevaba el agua a una antigua herrería. Allí se encontraba el martinete o molino que, gracias al agua a presión y mediante un ingenio de álabes (paletas curvas) y levas, movía el gran martillo o pilón de la fragua. Aunque en ruinas, todo indica que esta herrería es coetánea a otras existentes en otros puntos del Geoparque, como las del río Guadalupejo. De ser así, la herrería y el canal que le proporcionaba energía hidráulica, datarían del siglo XV, aunque hay datos que sitúan su origen en el siglo XVII. Posiblemente esta herrería formase parte de un complejo metalúrgico de mayores proporciones, dándonos pistas la toponimia sobre el pasado minero de esta zona: cerro de las Minas, Las Minillas, Herrería, Torneros, Cerro Calero...

Aguas abajo la conducción prosigue y en tiempos abasteció, en el siglo XX, a tres pequeñas centrales eléctricas, cuyas ruinas aún se mantienen en pie. Estas 'fábricas de luz', como eran llamadas en la zona, permitieron que un pueblo como Campillo de Deleitosa contase con electricidad mucho antes



**Detalle de molino y martinete.** (Campillo de Deleitosa). (Foto Juan Gil Montes)

que otros pueblos de la zona de mayor tamaño y mejor comunicados.

El entorno de esta monumental obra es un atractivo más que convierte en recomendable su visita. Un paisaje de gran interés en el que se dan cita una serie de especies vegetales poco comunes en el resto de Extremadura, como loros y acebos. En las gargantas es habitual la presencia de nutrias y los farallones de cuarcita son frecuentados por grandes rapaces como buitres leonados o águilas reales.

**Centro de Recepción de Visitantes del Geoparque (Cañamero)**



**+34 675 06 19 82**



## La Cueva de Juan Caldilla

En Campillo de Deleitosa, el segundo municipio menos poblado de Extremadura, se puede visitar la iglesia parroquial, comenzada a construir en el siglo XVII, de aire tardo renacentista, con un toque arcaizante en la espadaña.

Muy cerca del acueducto, visible durante buena parte de su ruta de acceso, está la Cueva de Juan Caldilla. Es una gruta que impresiona, en la que hay pinturas rupestres y que ha

servido de escondite a guerrilleros y pastores.

En la cercana Deleitosa se encuentra la Ermita de la Breña, desde cuyo emplazamiento es posible disfrutar de una excepcional panorámica de la penillanura cacereña y de las rañas del geoparque. Las estribaciones de Deleitosa pertenecen a los mismos relieves que encajan en el Parque Nacional de Monfragüe al noroeste.

Destino de caminos culturales, religiosos e históricos

## EL REAL MONASTERIO DE SANTA MARÍA DE GUADALUPE



PANORÁMICA DEL MONASTERIO DE GUADALUPE

*Situado en el corazón de las Villuercas, el Real Monasterio de Santa María de Guadalupe es único por muchos aspectos. Su construcción comenzó en el siglo XIII y se prolongó durante más de quinientos años, mezclando en su traza estilos como el gótico, el renacentista, el mudéjar o el barroco. El Monasterio alberga a la Virgen de Guadalupe, datada a principios del siglo XIV, patrona de Extremadura y reina de la Hispanidad, y constituye un importante núcleo religioso y centro de peregrinación. A efectos culturales, históricos, artísticos y patrimoniales, Guadalupe constituye un enclave de incalculable valor.*

Según la tradición, la historia del santuario comenzaría cuando el pastor Gil Cordero buscaba una res perdida en las cercanías de Alía. Al encontrarla muerta cerca del río Guadalupe, trató de desollarla pero, ante el asombro del ganadero, la vaca resucitó y una voz celestial le indicó dónde se encontraba escondida la imagen de la Virgen. Aquella misma voz le indicaba que aquel punto era el más indicado para erigir una nueva ermita que albergarse a la imagen. Sucesos legendarios

aparte, el hallazgo de la imagen puede situarse en el recurrente contexto de objetos religiosos ocultos durante la invasión árabe y encontrados varios años después.

La fama del lugar comenzó a trascender, hasta que llegó a la corte y a los oídos del propio Alfonso XI, que decidió visitarlo. El monarca constata que se trata de una pequeña ermita casi en ruinas y sin posada ni infraestructuras para los peregrinos que ya visitaban el santuario, por lo que concede tierras y fondos para la edificación de una iglesia.



Con el paso del tiempo, sucesivos monarcas muestran también su interés y devoción por el santuario, entre ellos Juan I -que entrega la iglesia a los Jerónimos- e Isabel la Católica, que se convierte en una asidua peregrina al lugar. Precisamente en Guadalupe, los Reyes Católicos recibieron a Colón en tres ocasiones. A medida que aumenta el número de peregrinos, se van acometiendo sucesivas ampliaciones del monasterio e incrementando el tamaño de la comunidad religiosa, así como el volumen del patrimonio artístico.

Para mediados del siglo XIV el templo ya era una basílica y se había iniciado la construcción del claustro mudéjar rodeado por dependencias como los dormitorios y el refectorio. Este claustro, de gran belleza y con un templete mudéjar en su centro, es uno de los elementos arquitectónicos más relevantes del monasterio. Una colección de grandes lienzos, situados por todo el claustro, cuentan la leyenda y milagros de la Virgen de Guadalupe.

Durante los siglos XV y XVI se levantan el claustro gótico y el atrio, entre otros elementos. En esta época también se reconstruye el templo, de estilo gótico. Poco a poco el monasterio comenzaba a adquirir su aspecto grandioso.

Es en el siglo XVII cuando se edifica el camarín de la Virgen y la sacristía y, en el siglo XVIII, se construye la iglesia nueva, convertida posteriormente en auditorio. El coro y la sillería son obras de Manuel de Larra Churriguera, de mediados del siglo XVIII.

El monasterio de Guadalupe recibió el título de 'Real' por parte de Alfonso XI. Fue declarado Monumento Nacional en 1879. En 1955 el papa Pío XII le otorgó la denominación de 'Pontificio' y en 1993 la UNESCO lo reconoció como Patrimonio de la Humanidad.

Pero la prosperidad del Monasterio no se limitó a los muros del santuario, sino que se extendió por toda la comarca. La Puebla se desarrolló y creció alrededor del santuario y la existencia de una importante comunidad jerónima impulsó la construcción de relevantes obras como conducciones de agua, pozos de nieve, granjas, etc... Además, el aumento de peregrinos hizo que se construyesen caminos, puentes, albergues y hospitales.

El Real Monasterio ha ido acumulando a lo largo de los siglos una cantidad ingente de obras de arte y de patrimonio cultural. Para su custodia y conservación se fueron concibiendo diversos museos que pueden visitarse en el monasterio, como el de libros miniados, el de bordados, el de esculturas y pinturas, el relicario o el camarín de la Virgen. Mención especial merece la presencia de varios lienzos de Zurbarán de excepcional valía en la sacristía.

**Real Monasterio de  
Nuestra Señora de Guadalupe**



**+34 927 36 70 00**



## El Parador Nacional de Turismo

Además del monasterio, en La Puebla merece la pena visitar su conjunto histórico-artístico de los siglos XIV-XVI, con preciosas callejas y casas con soportales. Algunos de sus elementos más interesantes los encontramos en el actual Parador Nacional de Turismo, que ocupa los edificios históricos de lo que fueron el Hospital de San Juan Bautista (s. XV) y el Colegio de los Infantes (s. XVI). También es reseñable la judería, con casas de los siglos XIV al XVI. Las edificaciones cercanas a la Plazuela de los Tres Chorros se

presentan agrupadas, con típicos soportales de madera y balcones repletos de plantas. Se trata de una arquitectura vernácula en excelente estado de conservación.

En las cercanías de La Puebla se encuentra el Pozo de la Nieve, construido por los monjes para abastecer de hielo al monasterio y a sus hospitales, y también la Ermita del Humilladero, de estilo mudéjar y declarada Bien de Interés Cultural (BIC).



## Arquitectura vernácula a la sombra del Real Monasterio

# LA PUEBLA DE GUADALUPE



JUDERÍA. (Guadalupe)

*La Puebla de Guadalupe nació y creció alrededor del Real Monasterio, tomando el nombre del río en el que apareció la imagen de la Virgen. Pero Guadalupe, declarada Patrimonio Histórico Artístico en 1943, no es solo la magnificencia del monasterio. En este pueblo situado en el corazón del Geoparque, rodeado de un exuberante paisaje, encontramos un lugar que ha sabido conservar el encanto de la arquitectura popular. Perderse por las callejas de La Puebla de Guadalupe nos transporta a un pasado en el que se mezclan los influjos sefardíes con los de una pléyade de peregrinos, venidos de los sitios más dispares, y la huella de la presencia de la realeza y la nobleza, desde la Edad Media hasta nuestros días.*

Uno de los atractivos de esta villa serrana es su interesante casco histórico, que ha permanecido prácticamente inalterado desde los siglos XIV-XVI. En él hay que destacar los soportales, los balcones y las pequeñas plazas.

La humildad de los materiales y la reciedumbre de la arquitectura más vernácula contrastan con la suntuosidad del Real Monasterio. En ello reside buena parte de su encanto. Donde con mayor claridad se puede apreciar esta confrontación es

en la plaza de Santa María, epicentro de la localidad, que se extiende ante el recinto monástico. En su centro se ubica la fuente que la tradición identifica como la pila bautismal del primer indio americano llegado a Europa, traído por Colón.

Desde la plaza parten las calles que nos conducen a la antigua judería, de personalidad marcada por soportales de madera, viejas balconadas repletas de plantas y un trazado urbano intrincado y estrecho. Las casas son de dos plantas, con zaguán y construidas con vigas de castaño, especie abundante en la comarca. La fuente de los



## PATRIMONIO CIVIL

Tres Chorros preside la plaza del mismo nombre y en ella confluyen algunas de las calles mejor conservadas.

Un edificio destacable de La Puebla es el Colegio de Infantes o de Gramática, fundado en el siglo XVI, al que llegaban estudiosos de la gramática, el latín y las humanidades, entre otras materias. Este excepcional edificio de estilo mudéjar hoy forma parte del Parador Nacional de Turismo.

También es relevante el antiguo Hospital de San Juan Bautista -también denominado de hombres-. Es un edificio con fachada renacentista que cuenta con una historia digna de reseña. Aquí se realizó la primera autopsia del mundo occidental gracias al permiso del Papa Eugenio IV. Este hecho atrajo a notables estudiosos de la medicina de toda Europa. Durante siglos, fue uno de los únicos lugares en los que se llevaba a cabo la cirugía. Muchos de los médicos reales se formaron en él.

Entre los siglos XIV y XVI se construyeron otros hospitales destinados a atender a peregrinos y enfermos, como el Hospital Nuevo o de mujeres, el de la Enfermería de Monjes, el de la Pasión o el de San Sebastián.

Un edificio de interés es la Iglesia Nueva, templo barroco atribuido a Manuel de Lara Churriguera. El edificio, de portada barroca, tiene tres naves con crucero y cúpula, y fue construido en los años 1730-1735 a expensas del Duque de Veragua, descendiente de Cristóbal Colón. Actualmente está convertido en un espacio dedicado a la promoción de la artesanía.



Fuente de los Tres Chorros. (Guadalupe)

En la villa se encuentran cinco arcos medievales por los que antaño se accedía al monasterio. Los más destacables son el de Sevilla, el más antiguo de todos ellos, y el de San Pedro.

A modo de curiosidad, no son pocos los personajes ilustres que han visitado La Puebla. Miguel de Cervantes, devoto de la Virgen de Guadalupe, viajó hasta aquí para ofrendar los grilletos con los que estuvo preso. Unos siglos después, el doctor Fleming hizo sus prácticas de medicina en la localidad -en el Hospital de Hombres-, donde tuvo el primer contacto con el hongo que le ayudaría a cambiar el mundo: el *Penicillium notatum*.

Oficina de Turismo de Guadalupe



+34 927 15 4128



## El Risco de La Villuerca

En Guadalupe podemos disfrutar del Real Monasterio y de los museos que este alberga. En sus inmediaciones encontramos numerosos ejemplos de arquitectura relacionada con los usos y logística del complejo monástico. Entre ellos podemos destacar el geosito **Minas del Arca del Agua**, el pozo de la nieve o distintos puentes medievales para salvar regatos y ríos, así como molinos hidráulicos. También en las cercanías de la localidad se encuentra la

ermita mudéjar del Humilladero, declarada Bien de Interés Cultural (BIC).

En las proximidades, saliendo de Guadalupe en dirección a Navalmaral de la Mata, se encuentra el geosito **Risco de La Villuerca**. Con sus 1601 metros sobre el nivel del mar es el pico más alto de los Montes de Toledo y la mayor cima accesible por carretera de toda Extremadura.

Tesoros de cultura, arte e historia

## LOS MUSEOS DEL MONASTERIO DE GUADALUPE



SACRISTÍA DEL REAL MONASTERIO. (Guadalupe)

*Durante siglos, la devoción mariana de la que Guadalupe fue foco de atracción, así como la importancia que dieron al lugar nobles y reyes, hizo que entre los muros del Real Monasterio se fuese atesorando un ingente patrimonio de obras de arte. Los museos de Guadalupe muestran este impresionante legado y convierten el lugar en un centro cultural de primer orden, haciendo posible que pueda ser disfrutado por quienes visitan el Geoparque Mundial de la UNESCO Villuercas-Ibores-Jara.*

La singularidad de los museos de Guadalupe no solo radica en la cantidad de valiosos elementos que albergan, sino también en el contexto arquitectónico y en los edificios en los que se ubican. Tal es el caso del Museo de Bordados, inaugurado en 1928, situado en el antiguo refectorio de los monjes. La estancia muestra pocas modificaciones con respecto a su aspecto original. En ella se ven numerosos trabajos artesanales elaborados en el taller del monasterio desde principios del siglo XV. Trajes religiosos,

atuendos ceremoniales, elementos de la liturgia y de los oficios del monasterio, capillos, tocas, capas, mantos... elaborados con ricos materiales y con gran delicadeza por los mejores artesanos de la época.

El Museo de Pinturas y Esculturas está en el claustro mudéjar, concretamente en lo que antiguamente fue la repostería. En este espacio podemos encontrar obras excepcionales de autores como Goya (*Confesión en la cárcel*), El Greco (*La Coronación de Nuestra Señora, San Pedro y San Andrés*), Juan de Flandes o Zurbarán,



**Museo de los Miniados.** (Guadalupe)

entre otros. También hay en este museo tallas como las de Anequín de Bruselas y Egas Cueman, y un Cristo crucificado de marfil atribuido a Miguel Ángel.

Inmediatamente a continuación del anterior, también en el claustro mudéjar, se encuentra el Museo de Libros Miniados, con una maravillosa colección de más de un centenar de códices. Especialmente espectaculares son los cantorales de gran tamaño –para poder ser leídos por todo el coro de monjes durante los oficios religiosos–, realizados entre los siglos XV y XVI e ilustrados con una rica profusión de motivos vegetales,

alegóricos y geométricos. Otras de las joyas que se conservan en este museo son los dos pasionarios del siglo XV. Muchos de estos volúmenes fueron escritos sobre piel de ternero y para la decoración de algunos se utilizó pan de oro. La mayoría fueron elaborados en el *scriptorium* del propio monasterio durante los tres siglos en los que este se mantuvo activo.

Aunque no se trata estrictamente de un museo, la Sacristía del monasterio alberga en pocos metros cuadrados una impresionante acumulación de obras de arte, por lo que ha sido denominada 'la capilla sixtina española'. Una ingente cantidad de ornamentaciones de jaspes, mármoles, pinturas y espejos sirven de escenario para algunas de las joyas pictóricas del conjunto monástico guadalupense. De estas, las más destacadas, sin duda, son los ocho grandes lienzos de Zurbarán. Las obras fueron encargadas al pintor extremeño por los jerónimos y aún hoy pueden contemplarse en su emplazamiento original. Las pinturas representan a los monjes jerónimos que moraban por entonces en el monasterio simbolizando los ocho principios de la vida monástica. En la capilla adyacente a la sacristía, la Capilla de San Jerónimo, se conserva una de las obras cumbre del barroco de Zurbarán, *La Apoteosis de San Jerónimo*.

**Museo de Guadalupe**



**+34 927 36 70 00**



## El Camarín de la Virgen

En el mismo Monasterio de Guadalupe puede visitarse el Camarín de la Virgen, considerado como uno de los lugares de más importancia de todo el santuario y decorado con una pródiga ornamentación. En este espacio, construido en el siglo XVII, se narra, mediante trece lienzos anónimos, la historia de la Virgen de Guadalupe. La planta tetralobulada del camarín se divide en cuatro exedras (estancias semicirculares), en cuyo interior hay nueve grandes cuadros de Luca Giordano.

Siguiendo en el monasterio, encontramos un amplio repertorio de obras de arte en la propia Iglesia Mayor del santuario. En ella, repartidas por los retablos, se

conservan lienzos y pinturas al temple del siglo XVIII, pintadas por Jerónimo de la Fuente. También destaca La Gran anunciación, óleo de Juan García Miranda (pintor de cámara de Felipe V). Resulta impactante el esplendor del retablo mayor, con pinturas de Vicente Carducho y Eugenio Cajés. En las bóvedas posteriores del coro alto del templo, existen pinturas de fines del siglo XV, cuya autoría se le atribuye a Juan de Flandes, pintor de cámara de la reina Isabel la Católica. En los altares del antecoro, completando la excepcional colección de zurbaranes que se acumulan en Guadalupe, se sitúan dos retablos dedicados a San Ildefonso y a San Nicolás de Bari, cuyas pinturas se encargaron al pintor barroco.



La obra cumbre del gótico mudéjar

## EL TEMPLETE MUDÉJAR DE GUADALUPE



CLAUSTRO Y TEMPLETE MUDÉJAR DEL MONASTERIO DE GUADALUPE

*Como protegiendo a una preciada joya, el claustro mudéjar del Real Monasterio de Santa María de Guadalupe envuelve y custodia uno de los principales tesoros arquitectónicos del Geoparque Mundial de la UNESCO Villuercas-Ibores-Jara. Se trata de un pequeño templo en medio del jardín monacal, representando la más esmerada arquitectura de su época y que hoy constituye uno de los mayores atractivos del conjunto monumental.*

Uno de los principales conjuntos arquitectónicos del Real Monasterio de Guadalupe es, sin duda alguna, el claustro mudéjar o de los Milagros, en cuyo centro está el 'Templete Mudéjar'.

La construcción de este elemento central, considerado como la apoteosis del estilo gótico mudéjar, se llevó a cabo a finales del siglo XIV y principios del XV. Posee muchos paralelismos estéticos con la ermita del Humilladero, situada en

el acceso de Guadalupe desde el norte, llegando desde Navalmoral de la Mata. Esto, y el hecho de haberse construido ambas en la misma época, nos sugieren que las dos obras obedecieron a la misma inspiración estética.

Una de las curiosidades de este pequeño templo es la innegable carga de connotaciones islámicas que posee, más allá de las simples reminiscencias, a pesar de tratarse de un elemento religioso cristiano ubicado en el corazón de un santuario de primer orden.





En efecto, en su diseño aparecen algunos elementos de tradición almohade, lo que le otorga su carácter islámico. Por su decoración y materiales recuerda a las torres mudéjares aragonesas. Pero la construcción también posee innegables elementos atribuibles al gótico, dando lugar a lo que numerosos estudiosos consideran el arquetipo perfecto y la obra más representativa del gótico mudéjar. Todo ello nos habla de una época en la que la fusión de estilos y la asimilación de influjos culturales era la norma. Cantería, barro cocido y aplantillado, azulejos y yesos son sus principales materiales constructivos.

Posee una bóveda agallonada (denominada así por sus superficies cóncavas que asemejan gajos de naranja), con ocho paños y otros tantos nervios. La planta del templete es cuadrada, aunque su interior tiene forma hexagonal. Tiene dos alturas. La primera de cantería y la segunda de ladrillo. En cada frente del piso bajo existe un doble arco apuntado separado por parteluz y cobijado por otro mayor que se abre hacia el jardín. La parte superior está rematada por una curiosa sucesión de tres pirámides octogonales superpuestas a modo de escamas. Antaño cobijaba una fuente, pero esta desapareció en el siglo XVIII.



Templete mudejar del Monasterio de Guadalupe

Real Monasterio de  
Nuestra Señora de Guadalupe



+34 927 36 70 00



## El conjunto histórico-artístico

El Real Monasterio alberga numerosos tesoros artísticos e históricos, muchos de los cuales se exponen en sus museos: el de libros miniados, el de bordados, la sacristía...

Ocupando parte de las dependencias del monasterio y junto al claustro gótico, es posible visitar la Hospedería de Guadalupe. Uno de los atractivos de esta edificación es el nuevo comedor, diseñado por el afamado arquitecto Rafael Moneo en 1993.

Es recomendable la visita a la Ermita del Humilladero, declarada Bien de Interés Cultural y situada en uno de los caminos de peregrinación a Guadalupe, a poca distancia de la población.

Además del Monasterio de Guadalupe, en La Puebla merece la pena visitar su conjunto histórico-artístico de los siglos

XIV-XVI, con preciosas callejas y casas con soportales. Algunos de sus elementos más interesantes son el Colegio de los Infantes (s. XVI), actualmente formando parte del Parador Nacional de Turismo; los antiguos albergues y hospitales o la Iglesia de la Trinidad. También es reseñable la judería, con casas de los siglos XIV al XVI. Las edificaciones cercanas a la Plazuela de los Tres Chorros se presentan agrupadas, con típicos soportales de madera y balcones repletos de plantas. Se trata de una arquitectura vernácula en excelente estado de conservación.

En las cercanías de Guadalupe tenemos el geositio **Risco de La Villuerca**, la máxima elevación del Geoparque, con sus 1.601 metros de altitud. En la pista por la que se asciende a él se encuentra el Pozo de la Nieve, construido por los monjes jerónimos para abastecer de hielo al Monasterio y a sus hospitales.

## El descanso de los Reyes Católicos

# EL PALACIO GRANJA DE MIRABEL



**PALACIO DE MIRABEL EL DÍA DE LA ROMERÍA DEL CRISTO.** (Guadalupe)

*En las estribaciones de las Villuercas, situada entre dos valles y rodeada de frondosos bosques de castaño, se encuentra la Granja de Mirabel, una casa palacio elegida por los Reyes Católicos para su descanso y el de sus hijos. Cervantes, Alfonso XII o Miguel de Unamuno son algunos de los huéspedes célebres de este bucólico enclave, que fue declarado en 1931 Monumento Histórico Artístico. Actualmente solo es posible visitar su capilla el 3 de mayo, con motivo de la romería del Cristo de Mirabel, momento en el que los tesoros que se ocultan entre sus muros pueden ser disfrutados por los visitantes.*

El Valle del Infierno y el de Valdegracia rodean por dos de sus flancos este palacio enclavado en las cercanías de Guadalupe, apenas a 10 km en coche o a 5,5 km si se prefiere ir andando, por un recorrido frondoso y lleno de vegetación.

Sus orígenes hay que buscarlos en un antiguo y pequeño monasterio en el que pernoctaron los Reyes Católicos en una de las peregrinaciones de la reina al santuario de Guadalupe. A partir de ese momento, la granja-monasterio fue sometida a sucesivas remodelaciones y ampliaciones que la convirtieron en una casa palacio. En manos de los jerónimos del Real Monasterio, se convirtió en

el lugar de descanso de los nobles que visitaban la zona. En 1504 allí murió Juan de Zúñiga, último Gran Maestre de la Orden de Alcántara. Con la desamortización de Mendizábal (1836) pasó a manos privadas.

El recinto principal del palacio se encuentra amurallado y en el interior de la fortificación crecen jardines moriscos con la presencia constante del agua en diversas fuentes. Entre ellas destaca la llamada 'fuente del frío', manantial de agua que vierte en un estanque junto al que reposa un verraco vetón. Especialmente llamativas son su fachada mudéjar y el claustro.

La construcción con más protagonismo del conjunto es la capilla de la Magdalena, del



## PATRIMONIO CIVIL

siglo XV. De planta rectangular, con arco toral (habitualmente uno de los cuatro arcos que suelen sostener una bóveda o una cúpula) apuntado, la capilla conserva pinturas flamencas al fresco en varias de sus paredes. Representan escenas bíblicas, destacando la Virgen con el niño central. Se trata del conjunto de pinturas góticas al fresco más importante de toda Extremadura. Otro de los elementos interesantes de esta capilla es el presbiterio donde encontramos un magnífico artesanado policromado. El retablo de la Magdalena – obra de Pedro de Roza- y un lienzo de la Virgen de Guadalupe, son otros de los atractivos de este templo.

Justo al lado de la anterior está la capilla del Cristo de Mirabel, también con planta rectangular y presbiterio en forma de cruz griega. En su interior alberga un retablo barroco con un lienzo del descendimiento, obra de un discípulo de Rubens. En el mismo retablo se encuentra el Cristo yacente, imagen venerada en la zona desde antiguo. Un niño Jesús barroco o una imagen protogótica de Santiago son otras importantes obras de arte de este templo.

La factoría mudéjar es evidente en todo el edificio, mezclándose con las influencias barrocas y flamencas que han ido dando personalidad al lugar a lo largo del tiempo. Todo ello ha hecho que fuera declarado Bien de Interés Cultural (BIC) y Monumento Nacional.

Para visitarlo hay que hacerlo el tres de mayo, único día del año en el que el recinto está abierto al público. En esa fecha se celebra la romería de la Cruz, en la que se realiza una procesión a caballo

desde Guadalupe y se abren las puertas del palacio.

Pero, sin duda, además de los tesoros artísticos que acumula en su interior, otro de los grandes atractivos del enclave es su entorno. La naturaleza agreste que rodea el recinto, probablemente ya llamó la atención de los monarcas que eligieron Mirabel como remanso de paz. Aún hoy, las inmediaciones de la Granja de Mirabel constituyen un marco idóneo para disfrutar de los bosques del Geoparque Mundial de la UNESCO Villuercas-Ibores-Jara. En sus encajonados valles se pueden encontrar especies de árboles reliquias (vestigios en áreas reducidas de variedades que en otro momento ocuparon extensiones más amplias), como el loro, nombre proveniente de la deformación de la palabra laurel.

Así describe Miguel de Unamuno, en su obra *Por tierras de Portugal y España*, la abundancia vegetal de la zona: «Subimos a Mirabel, dependencia del monasterio, y bajamos de allí por medio de uno de los más espesos y frondosos bosques de que en mi vida he gozado. Jamás vi castaños más gigantescos y más tupidos. Y nogales, álamos, alcornocos, robles, quejigos, encinas, fresnos, almendros, alisos junto al regato, y todo ello embalsamado por el olor de perfumadas matas».

Son varias de las rutas de acceso a Guadalupe las que pasan por las inmediaciones de Mirabel, como la llamada de las Ermitas o la de Isabel la Católica.

Oficina de Turismo de Guadalupe



+34 927 15 41 28



## Los vinos de la D.O.P. Ribera del Guadiana

Cerca de la Granja de Mirabel existen numerosos atractivos culturales y naturales para visitar. Se encuentra cercana a Guadalupe, por lo que se puede visitar tanto el Real Monasterio como sus museos. En las inmediaciones de la localidad está la Ermita del Humilladero, el Pozo de la Nieve y el Risco de La Villuerca.

Un recorrido tranquilo por La Puebla, para ver sus calles típicas, sus balconadas humildes pero llenas de encanto, con los soportales plagados de plantas, nos invitará después a degustar uno de sus productos típicos, la morcilla de Guadalupe, acompañado por un buen vino de la zona, amparado bajo la D. O. Ribera del Guadiana.

Una residencia ‘real’ en medio del monte

## LA GRANJA DE VALDEFUENTES



**GRANJA DE VALDEFUENTES.** (Guadalupe). (Foto Javier Ross)

*La Granja de Valdefuentes, residencia real y jerónima, se halla casi oculta en los bosques cercanos a Guadalupe. Con pretensiones de palacio, aunque con dimensiones de casona de campo, es uno de los tesoros patrimoniales e históricos escondidos del Geoparque Mundial de la UNESCO Villuercas-Ibores-Jara. Tanto su historia, como su antigüedad o su función original, son casi idénticas a la de la cercana Granja de Mirabel de la que le separa tan solo unos kilómetros. Al igual que aquella fue declarada Monumento Histórico Artístico en 1931 por el Gobierno Provisional de la Segunda República Española. De propiedad privada, en la actualidad no es visitable.*

Situada al este de la Granja de Mirabel se encuentra este otro palacio con historia sumamente parecida. Rodeada de naturaleza, cercana al Arroyo Santa Cecilia -a quien está consagrada la capilla de la Granja- y en las inmediaciones de Guadalupe, esta edificación fue construida en el primer tercio del siglo XIV. También fue una de las residencias

favoritas de los Reyes Católicos cuando visitaban el Monasterio de Guadalupe, alternando la estancia con la ya mencionada Granja de Mirabel.

Durante mucho tiempo fue propiedad de los monjes jerónimos que la reformaron en sucesivas ocasiones, dando cobijo en sus dependencias no solo a los monarcas, sino también a los nobles que peregrinaban al santuario de la Virgen de



## PATRIMONIO CIVIL

Guadalupe. Las obras más importantes fueron entre 1551 y 1554, ordenadas por Felipe II, quien sometió el complejo a una importante remodelación para convertirlo en su residencia eventual. Hay que recordar que 'el Rey Prudente' mostró gran predilección por la tranquilidad de estos parajes. Todas estas obras a lo largo de los siglos consiguieron una peculiar mezcla de estilos, entre los que se adivinan elementos góticos, mudéjares y renacentistas y otorgan una curiosa estampa al edificio.

El palacio no posee unas grandes dimensiones, tiene dos alturas y su fachada principal muestra una serie de arcadas que forman un atrio. La planta del edificio es cuadrangular con un patio interior y, en el centro de este, una antigua fuente, construida sobre un manantial que parece que dio nombre al lugar. El patio, que hace las veces de distribuidor de las estancias del edificio, está rodeado de columnas de granito y arcos de medio punto.

En la capilla, bajo la advocación de Santa Cecilia, existe un excelente artesonado mudéjar muy bien conservado, uno de los elementos más valiosos de Valdefuentes.

El recinto contiene un modesto jardín, desde el que se disfruta de unas espectaculares vistas del entorno, en el que conviven cipreses, castaños



Detalle de arcos en la Granja de Valdefuentes

de indias y setos de boj. En él se intuye el gusto jerónimo a la hora de organizar los parterres y el arbolado, haciendo concesiones a las influencias renacentistas, pero con un evidente recuerdo de los jardines árabes.

Aunque la Granja de Valdefuentes actualmente es una propiedad privada y no puede ser visitada, merece la pena pasear por sus alrededores.

Oficina de Turismo de Guadalupe



+34 927 15 41 28



## La Ruta de Isabel la Católica

Entre el patrimonio natural de la zona merece la pena destacar los tupidos bosques de castaños, ya mencionados en su día por Unamuno, quien se quedó maravillado ante su envergadura. Atravesando uno de estos bosques por el sendero de Cañamero a Guadalupe -Ruta de Isabel la Católica-, podemos contemplar el castaño conocido como 'El Abuelo', uno de los mayores de España. Este soberbio monumento natural, declarado árbol singular por la Junta de Extremadura, tiene un tronco con más de doce metros de perímetro y 18 metros de altura y ya en 1353 aparecía mencionado en los documentos como hito que delimitaba los ejidos de Cañamero y los de La Puebla de Guadalupe. Este magnífico ejemplar milenario fue objeto de un vandálico atentado al ser rociado el interior del tronco con

gasolina. Aún vivo, está ya en su último ciclo, produciéndose el desmoronamiento paulatino de buena parte de su estructura.

Cerca de la Granja de Valdefuentes discurren varias rutas que permiten disfrutar de algunos de los paisajes más llamativos del Geoparque. Su recorrido nos llevará por formaciones boscosas de robles melojos, pinos, castaños y, en el fondo de los valles, alisos y loros. Respecto a la fauna, a lo largo de estos senderos podemos observar aves forestales como oropéndolas, pitos o trepadores azules y grandes rapaces como buitres leonados, águilas perdiceras o águilas reales. En las zonas más solitarias pueden contemplarse, con un poco de suerte, cigüeñas negras.



Un pequeño templo para agradecer el final del camino

## LA ERMITA DEL HUMILLADERO



VISTA INTERIOR Y DE LA CRUZ DE LA ERMITA DEL HUMILLADERO. (Guadalupe)

*Las penalidades y dificultades del camino se trocan en sensación de júbilo al llegar a este punto, a unos cuatro kilómetros de La Puebla de Guadalupe. Para unos la fatiga se vuelve en deleite al contemplar la belleza y profundidad del paisaje y atisbar, por primera vez, la silueta del Real Monasterio de Santa María de Guadalupe. Para otros es el momento de agradecer el éxito de la empresa y para ello, en el siglo XV, se levantó la Ermita del Humilladero. Este monumento religioso de reducido tamaño sirvió para que los peregrinos llegados desde el norte, a través del Camino Real, pudiesen hacer un alto para orar, antes de llegar al monasterio. Aún hoy, cinco siglos después, a la vera del camino, esta pequeña joya espera y recibe a los caminantes amantes del arte y del patrimonio.*

Varias de las rutas que llegaban a Guadalupe desde el norte confluían en el llamado Camino Real, por donde arribaban al santuario peregrinos de lugares como Madrid, Segovia, El Escorial o Toledo. Cuando este camino llegaba a unos cuatro kilómetros de La Puebla de Guadalupe, en el alto de las Altamiras, los viajeros podían contemplar por primera vez la impresionante estampa del Real Monasterio. Justo en ese lugar se decidió erigir, a principios del siglo XV, la ermita del Humilladero,

en la que quienes peregrinaban pudieran rezar y agradecer la conclusión de su viaje sin percances.

Este tipo de ermitas, llamadas humilladeros de forma genérica, fueron construidas en zonas a extramuros de las ciudades, en cruces de vías de comunicación importantes o a la vera de rutas de peregrinación. Habitualmente eran de pequeñas dimensiones y de planta cuadrada.

Para la construcción de la ermita del Humilladero de Guadalupe, también conocida como de la



## PATRIMONIO RELIGIOSO

Santa Cruz, se siguió el mismo patrón utilizado para el templete mudéjar que existe en el claustro del Real Monasterio de Guadalupe, con planta cuadrada, ladrillo apantillado y decoración gótica. Como en el templete, se da una peculiar simbiosis entre el estilo mudéjar y el gótico, barajándose la posibilidad de que en su construcción se diese la colaboración entre alarifes cristianos y mudéjares. Uno de los mejores ejemplos de este estilo híbrido es la bóveda de crucería gótica, aunque elaborada con ladrillos apuntillados al más puro estilo mudéjar. En esta bóveda, una clave representa el escudo de Castilla rodeado por cuatro ángeles.

El Humilladero posee unas hermosas proporciones, acentuadas por la repetición de trazas y decoración en cada una de sus portadas, orientadas hacia los cuatro puntos cardinales. Estas cuatro portadas, con arcos carpaneles y ojivales, servían de acceso al reducido interior y actualmente se encuentran cerradas con unas rejas de hierro. Llama la atención la decoración de algunos de los capiteles y ménsulas, en los que aparecen motivos de difícil interpretación, posiblemente inspirados en bestiarios medievales. Algunos se pueden identificar como angelotes, seres mitológicos, personajes con instrumentos musicales, cuadrúpedos y una curiosa figura pagana, definida como el 'hombre verde', presente en obras del románico y gótico de toda Europa. Algunos de estos elementos escultóricos son idénticos a otros presentes en la entrada del



**Ermita del Humilladero.** (Guadalupe)

Monasterio de Guadalupe, aumentando el vínculo entre ambos monumentos.

En el interior de la ermita se ubica una cruz de granito que le dio uno de sus nombres a la ermita. La techumbre, de cuatro aguas, está cubierta por teja árabe y es obra de una de las restauraciones del monumento. En 1931 la ermita del Humilladero fue declarada Monumento Histórico Artístico.

Oficina de Turismo de Guadalupe



**+34 927 15 41 28**



## El Mirador de Guadalupe

En el mismo alto de las Altamiras en el que se encuentra la ermita del Humilladero, se encuentra un mirador que ofrece unas espectaculares vistas de la Puebla de Guadalupe y de su Real Monasterio. Durante siglos, esta fue la primera imagen que, tras un largo viaje, podían ver los peregrinos que se acercaban al lugar por el Camino Real.

Siguiendo la ruta en dirección contraria a Guadalupe pueden iniciarse numerosos recorridos por el Geoparque Mundial de la UNESCO Villuercas-Ibores-Jara y por la ZEPA (Zona de Especial Protección para las Aves) y LIC (Lugar de Importancia Comunitaria) Sierra de Las Villuercas y Valle del Guadarranque, hábitat de numerosas especies de aves,

como buitres negros, buitres leonados, alimoches, chovas piquirrojas o águilas reales.

Desde la misma rotonda que está al pie de la ermita del Humilladero se accede a la pista que sube al geositio **Risco de La Villuerca**, el punto más alto del Geoparque, con sus 1.601 metros de elevación. Desde su cima tenemos una inmejorable vista del relieve apalachense, además de atisbar en la lejanía territorios de las vecinas provincias de Badajoz, Toledo y Ciudad Real. Antes de llegar a arriba del todo, en el Collado del Arenal, se encuentra el Pozo de la Nieve, magnífica obra jerónima para abastecer de hielo al monasterio.

Logística para tener hielo todo el año

## EL POZO DE LA NIEVE DE GUADALUPE



POZO DE LA NIEVE. (Guadalupe)

*Disponer de hielo todo el año era uno de los grandes retos de nuestros antepasados. La singular construcción del pozo de la Nieve nos muestra, no solo el esfuerzo de ingeniería que hubieron de realizar los jerónimos para poder tener hielo en sus hospitales, sino el eficaz sistema logístico que organizaron para hacerlo posible. Solo ello permitió hacer frente al inverosímil reto -visto desde nuestra perspectiva actual- de disponer de hielo durante los veranos extremeños de hace siglos. El pozo de la Nieve se conserva aún hoy en las cercanías de Guadalupe, en la pista de acceso al Risco de La Villuerca, evocando aquella época en la que disponer de algo tan normal para nosotros como el hielo, era un auténtico lujo.*

Los llamados pozos de la nieve ya se construían en la época romana. Consistían básicamente en espaciosos pozos secos que hacían las veces de cámara aislante, para almacenar nieve o hielo durante el invierno y disponer de ellos en el verano.

El pozo de la Nieve de Guadalupe fue construido por los monjes jerónimos hacia el siglo XVII para abastecer de hielo al Real Monasterio y a los hospitales que dependían de él. Especialmente importante era su utilización en las investigaciones

médicas de la escuela de medicina del monasterio. El hielo era entonces el único método para conservar frescos determinados tipos de alimentos y algunas medicinas.

Situado a una altitud por encima de los 1.300 metros, se garantizaba que el almacén del valioso hielo permaneciese al resguardo de las más altas temperaturas que se alcanzaban durante los meses cálidos en las tierras más bajas. Concretamente, el pozo de la Nieve se localiza en un lugar de confluencia de los términos de Guadalupe, Cañamero y Navezuelas y muy cerca

de la linde con los de Alía y Villar del Pedroso, lo que lo convierte en un lugar con mucho significado para los vecinos de esta zona.

El pozo de la Nieve consta de una bóveda que cubre la oquedad en sí y la aísla de las temperaturas exteriores. Lo que es el pozo propiamente dicho, tiene unos ocho metros de profundidad y una anchura de unos seis metros, mientras las paredes laterales están forradas con piedra. En los alrededores aún se conservan restos de las casas y construcciones destinadas a los trabajos relacionados con el almacenaje y transporte de hielo. Es de suponer que este fascinante oficio requería la dedicación exclusiva de varias personas durante todo el año.

El proceso era meticuloso y metódico: la nieve era traída desde las cumbres cercanas, como el Risco de La Villuerca, en los inviernos más crudos. Aunque en los inviernos más benignos y durante los meses primaverales, se acarrea desde las serranías de Gredos, a más de cien kilómetros. La ruta tenía tintes de odisea, pues las alforjas cargadas de nieve eran transportadas a lomos de bestias durante dos noches, permaneciendo durante el día ocultos del sol en grutas o bodegas. Una vez en el pozo, la nieve se depositaba en él, cuyas paredes habían sido previamente forradas con paja que servía de aislante. Cada carga de nieve era sucesivamente apisonada por los trabajadores, con lo que conseguían ahorrar espacio y que se



Pozo de la Nieve. (Guadalupe)

fuese convirtiendo en hielo. Cuando el pozo estaba lleno, se cubría con capas de paja para mantener el aislamiento térmico. Durante los meses cálidos, el hielo era extraído y transportado, poco a poco, hasta las dependencias de los frailes, en la cercana Puebla de Guadalupe.

A la grandiosidad de esta obra, con una fascinante historia a sus espaldas, hay que añadir la belleza del paisaje en el que se sitúa. Se trata de una loma entre los valles del río Viejas y del río Guadalupe, a la vera del Risco de La Villuerca. Hacia el norte se contempla todo el valle del Ibor, mientras que hacia el sur se extienden los montes de La Siberia.

Oficina de Turismo de Guadalupe



+34 927 15 41 28



## La Ruta de Alfonso Onceno

Anualmente, a principios del mes de abril, se celebra la ruta de senderismo Alfonso Onceno, a través del antiguo camino de herradura que comunica las localidades de Navezuelas y Guadalupe, con un recorrido de 16,5 kilómetros, que pasa cerca del pozo de la Nieve. Esta ruta debe su nombre al rey Alfonso XI, que frecuentaba estos parajes para la caza del oso. Hay que destacar que comparte los últimos 7 km antes de llegar a Guadalupe con el Sendero Internacional de los Apalaches, a su paso por la península.

En las proximidades del pozo de la Nieve podemos visitar los parajes con más altitud del Geoparque Mundial de la

UNESCO Villuercas-Ibores-Jara, como el ya mencionado geosítio **Risco de La Villuerca**. Subir a estas altitudes siempre será una experiencia interesante, tanto por el paisaje como por sus valores naturales. En estos ambientes las condiciones son muy extremas, por lo que es posible observar una flora y una fauna peculiares. Destaca la presencia de aves como el roquero rojo, el roquero solitario, la collalba gris, el acentor alpino o el colirrojo tizón. También es posible contemplar cómo cambia la vegetación a medida que aumenta la cota. Los alcornoques, madroños, castaños, pinos y robles melojos dejarán paso a los brezos, jaras y finalmente, en las cumbres, a los matorrales de piorno.



## Una obra de arte de la ingeniería hidráulica medieval

# EL ARCA DEL AGUA



**GALERÍAS DE CONDUCCIÓN DEL ARCA DEL AGUA.** (Guadalupe)

*El Arca del Agua es uno de los legados de ingeniería más valiosos de cuantas obras de los jerónimos salpican el Geoparque Mundial de la UNESCO Villuercas-Ibores-Jara. Con el fin de aprovechar y distribuir el agua de los manantiales, en el siglo XIV se construyó una auténtica obra de arte de la ingeniería hidráulica medieval, que aún mantiene intacta su funcionalidad. Durante muchos siglos esta obra, que se adentra en las profundidades de la sierra, permitió que, tanto el Real Monasterio de Guadalupe, como las huertas, palacios, casas y hospitales cercanos contasen durante todo el año con el agua potable y fresca de los manantiales de la sierra. Ello fue sin duda uno de los pilares que permitieron la prosperidad de aquel lugar. Está considerada como la obra hidráulica en servicio más antigua de España.*

A unos seis kilómetros de Guadalupe, accediendo por la carretera que lleva a Navalморal de la Mata, y después por una pista que lleva hacia el oeste desde la ermita del Humilladero, se encuentra el Arca del Agua, una excepcional obra hidráulica con siete siglos a sus espaldas. Es uno de los geositios del Geoparque Mundial de la UNESCO Villuercas-

Ibores-Jara y a pesar de su interés e importancia puede pasar desapercibido, al ser subterráneas la mayoría de sus estructuras.

La construcción del Arca del Agua finalizó en 1350. Consiste, a grandes rasgos, en un complejo sistema de captación de aguas subterráneas para canalizarlas hasta el Real Monasterio y la Puebla de Guadalupe.





**Bóvedas del Arca del Agua.** (Guadalupe)

La captación principal está formada por una serie de galerías subterráneas, cavadas en la roca, cubiertas con pizarra o abovedadas con ladrillo, llamadas minas de agua, que drenan el agua de distintos manantiales, situados en su mayoría en las laderas sur y este del Risco de La Villuerca. En estas vertientes, el contacto entre las rocas cuarcíticas y las de componente pizarroso, da lugar a fisuras por las que surge el agua subterránea, por los manantiales, 'veneros' o 'manaeros'. El agua de estas galerías es conducida al Arca del Agua propiamente dicha, consistente en un aljibe o depósito cuya bóveda es un cañón ojival. La estructura de esta cisterna está construida con granito y cerca de su entrada existe una placa de bronce del siglo XVI con una inscripción que indica que los secretos de los 'manaderos' que surten al Arca del Agua están escritos y guardados en el monasterio. La mayor parte del arca está bajo el nivel del suelo, estando diseñada para que el agua llegue a su destino por gravedad. El agua acumulada se decantaba de posibles impurezas en este depósito y en el llamado 'arquillo'.

El agua del arca, una vez llena, pasaba por su propio peso a una conducción fabricada con tubos de barro cocido que la llevaba en dirección a Guadalupe. A lo largo de su trazado se dispusieron una serie de respiraderos que evitaban que se acumulase el aire en la tubería, regulando así la presión. Este sistema de conducción se extiende a lo largo de seis kilómetros, estando completado con un túnel de doscientos metros excavado bajo el cerro Miramontes, también denominado 'cerro Horacao' o 'cerro Horadado'.

Una vez llegaba el agua a La Puebla de Guadalupe, se distribuía mediante un sistema de conducciones menores por fuentes, pilares y huertas, haciendo posible que el agua cristalina que manaba en los veneros de la sierra estuviese disponible durante todo el año para el uso de los habitantes del Monasterio y de Guadalupe. Aún hoy, el agua de fuentes como la del claustro del monasterio, la de la Plaza de Santa María o la de los Tres Chorros, proviene del Arca del Agua.

Para el diseño de esta compleja obra se tuvieron en cuenta los preceptos que ya indicaban los clásicos, evitando en todo momento que el agua viese la luz hasta que no saliese por el caño de la fuente, para así conservar su salubridad. Los propios monjes la consideraban como la obra más importante de Guadalupe, según se señala en el código que la describe «La conducción de esta agua es la cosa más importante y el principal y más antiguo patrimonio de esta Casa».

**Oficina de Turismo de Guadalupe**



**+34 927 15 4128**



## El Embalse del Mato

En el contexto de las distintas soluciones que a lo largo de los siglos se han ido dando al suministro de agua potable, resulta interesante visitar el Embalse del Mato que, desde los años 90 del siglo pasado, surte a Guadalupe. Está construido sobre el río Guadalupejo, en las cercanías de la localidad. Hasta la presa se puede llegar por el curso del río, disfrutando de bosques galería de alisos, por la Ruta de los Molinos.

Otros lugares interesantes y que de una u otra forma están relacionados con el Arca del Agua son las distintas Fuentes de Guadalupe, alimentadas por esta infraestructura. Bajo el claustro nuevo o claustro gótico del monasterio se encuentra otra obra de gran valor. Se trata de una cisterna medieval excavada en la roca para almacenar el agua traída desde el Arca del Agua y que en su día fue descrita como 'la mejor de las mejores de España'.

Ingenios hidráulicos al servicio de la industria medieval

## LOS MOLINOS, ACEÑAS, MARTINETES Y BATANES DEL GUADALUPEJO



**MOLINO DEL BATÁN DE ARRIBA.** (Guadalupe)

*El río Guadalupejo contó a lo largo de su cauce con un buen número de ingenios hidráulicos, la mayoría directamente vinculados a la historia del Real Monasterio y de La Puebla de Guadalupe. Estas infraestructuras nos revelan la importancia que tuvieron los cursos de agua para las industrias medievales y la extraordinaria capacidad de los monjes jerónimos para sacar partido de ellos.*

Cerca de Guadalupe discurre el río Guadalupejo, declarado corredor ecológico y de biodiversidad por sus valores naturales, entre ellos uno de los mejores bosques galería de Extremadura.

Este río atesora un patrimonio cultural bastante singular. Se trata de los distintos proyectos hidráulicos que se abordaron entre los siglos XIV y XV, en su mayor parte relacionados con la prosperidad de la comunidad jerónima del cercano Real Monasterio de Santa María de Guadalupe. A lo largo del curso de este río se suceden pequeños azudes, batanes, molinos, aceñas y martinetes que han dado lugar a la Ruta de los Molinos.

Una de estas manifestaciones de ingeniería medieval más reseñables es el llamado molino del Batán, también llamado Batán de Arriba, lo que hace suponer que existió otro batán, hoy desaparecido, aguas abajo. Los batanes eran utilizados para dos tareas. Por un lado, para quitar las irregularidades y la grasa a la lana y, por otro, para compactar los tejidos mullidos y convertirlos en otros más prietos. En este caso su cometido era el de procesar los tejidos con los que se elaboraban los hábitos de la orden monástica y los paños que se confeccionaban en el Real Monasterio. Existen antiguas referencias que mencionan estos batanes y la fabricación de paños pardos por parte de los jerónimos.

Las aguas del Guadalupejo eran represadas mediante un dique que permitía a éstas coger altura, para ser conducidas hasta el molino mediante una canalización llamada 'caz'. Como en el caso de los antiguos molinos harineros, la presión del agua hacía girar los álabes (paletas curvas) que, a su vez, ponían en movimiento un eje y un sistema de levas. Unos mazos de madera golpeaban repetidamente los paños hasta otorgarles la textura deseada. La estructura de la maquinaria -llamada potro- así como los mazos y el eje, solían construirse en madera de roble, pero los álabes estaban fabricados en madera de aliso, mucho más resistente a la exposición continua al agua. Actualmente, aunque el Molino del Batán no conserva su maquinaria, ha sido rehabilitado y ha sido transformado en una casa rural.



Esquema de batán construido por jerónimos

Otro de los molinos de esta ruta, éste más cercano a La Puebla de Guadalupe, es el del Martinete, actualmente en ruinas. Los martinetes eran ingenios que, al igual que los batanes, utilizaban la fuerza del agua para mover una maquinaria y una serie de levas, aunque en este caso para golpear un yunque mediante un gran martillo. Este mecanismo se usaba para el trabajo de la forja y los martinetes estaban asociados a las fraguas.

Este sistema de molinos, batanes y martinetes disponía de sus consiguientes azudes o pequeñas represas, muchas de las cuales aún forman parte de este paisaje.

En el mismo río, en la cola del embalse del Mato, existen las ruinas de otros dos molinos de este tipo, conocidos como Las Herrerías, haciendo referencia a su antiguo uso.

Una de las obras hidráulicas de mayor envergadura que podemos encontrar en la zona es la antigua presa construida sobre el Guadalupejo y que hoy se encuentra en estado de abandono. Conocida como el Estanque, su construcción data del siglo XV y alimentaba a varios molinos harineros. Es una de las presas con contrafuertes más antiguas de Europa y cuenta con galerías abovedadas y sistemas de conducción.

Oficina de Turismo de Guadalupe



+34 927 15 41 28



## La Falla de Puerto Llano

En el propio río Guadalupejo se enclava el embalse de Guadalupe o del Mato, que da lugar a un atractivo paisaje en el que los densos bosques de castaños se extienden hasta la misma lámina de agua. Un lugar que invita a recorrerlo a pie para disfrutar de la tranquilidad que transmite.

de ferrocarril entre Talavera de la Reina y Villanueva de la Serena, otro de cuyos vestigios es el viaducto existente en Guadalupe. Es un trazado ferroviario que nunca llegó a entrar en funcionamiento y que en buena parte hoy constituye una vía verde.

La carretera entre Cañamero y Guadalupe atraviesa una zona privilegiada para contemplar la **Falla de Puerto Llano**, uno de los geositios del Geoparque Mundial de la UNESCO Villuercas-Ibores-Jara. La falla se originó en el terciario y recorre todo el sur de las serranías de Las Villuercas, siendo especialmente visible en esta zona. En sus proximidades podemos divisar las obras inacabadas de la proyectada línea

No muy lejos de allí, en Cañamero, podemos contemplar otro geositio: el mirador de **Risco Gordo, Sierra del Pimpollar**. Se trata de un afloramiento de cuarcitas que forma la elevación más alta de los alrededores. Desde su mirador se tiene una perspectiva excepcional del relieve apalachense del Geoparque.

## Procesión de los caballos

# LA FIESTA DE LA HISPANIDAD



PROCESIÓN ECUESTRE DEL DÍA DE LA HISPANIDAD. (Guadalupe)

*Desde 1929 la Virgen de Guadalupe ostenta el título de Reina de la Hispanidad. Esto hace que cada doce de octubre, la efeméride de la llegada de las naves de Colón a tierras americanas, se celebre de forma muy especial y con gran solemnidad en la localidad de Guadalupe. Entre todas las conmemoraciones tiene una gran singularidad la procesión protagonizada por caballos y jinetes provenientes de los más diversos puntos de la geografía extremeña.*

El vínculo entre Guadalupe y América no se limita a las visitas que Colón hizo a los Reyes Católicos en el Real Monasterio. Con el nombre de la Virgen, el marino bautizó una isla del nuevo mundo y en la pila existente frente al monasterio se bautizó a los primeros indios traídos a Europa. Conquistadores y monjes extendieron la advocación mariana por tierras americanas, implantándose en buena parte de Latinoamérica el culto a la Virgen de Guadalupe.

En 1929 Alfonso XIII corona a la imagen como Reina de la Hispanidad, fundándose en ese momento la Guardia de Honor o Real Asociación de Caballeros de Santa María de Guadalupe, dedicada a preservar la fiesta en honor a la Virgen. Desde entonces, todos los doce de octubre La Puebla de Guadalupe es el escenario de una peculiar procesión protagonizada por jinetes y caballos.



## FIESTAS

Al inicio de la celebración, la procesión de caballeros llega a la plaza de Santa María de Guadalupe, lugar en el que se celebra una Eucaristía. En esta se lleva a cabo la investidura de los nuevos miembros pertenecientes a la Real Asociación de Caballeros, a los que se les imponen bandas. Parte de la ceremonia son la ofrenda floral, el desfile de las hermandades y el homenaje a la Patrona de Extremadura y Reina de la Hispanidad.

Por la tarde, hasta las puertas del Real Monasterio llegan jinetes y caballos, algunos tras varios días de viaje, desde distintos puntos de Extremadura y España, siguiendo varias de las rutas de peregrinación. La inédita estampa del numeroso grupo de cabalgaduras y el sonido de los cascos sobre el pavimento de la plaza resultan espectaculares y son el momento cumbre de una de las peregrinaciones más interesantes de España. La fiesta está declarada Bien de Interés Turístico Regional por la Junta de Extremadura y cada vez atrae a más visitantes.

Aparte de las celebraciones de índole religiosa, aprovechando esta festividad se realizan diversas actividades de carácter cultural o social. Tal es el caso de la Gala de la Hispanidad, donde se dan cita personajes de relevancia para celebrar debates en torno al movimiento hispánico y a la hispanidad. Por otro lado, están los Premios Guadalupe



Procesión ecuestre del Día de la Hispanidad. (Guadalupe)

Hispanidad, creados con el objetivo de divulgar y difundir la dimensión hispánica de la Virgen de Guadalupe y de toda Extremadura. Estos premios reconocen la labor de personas, entidades o colectivos que hayan destacado por potenciar de una u otra forma los valores culturales y religiosos de Guadalupe y de la Hispanidad. También viene siendo tradicional la celebración del Concierto de la Hispanidad por parte de la Orquesta de Extremadura.

Oficina de Turismo de Guadalupe



+34 927 15 41 28



## Claustro renacentista de Guadalupe

En la misma Puebla de Guadalupe existe una impresionante concentración de arte y patrimonio cultural, como el Real Monasterio con sus museos y las obras de arte que atesora. El templete mudéjar de su claustro o el camarín de la Virgen son elementos de excepcional valor, así como otras construcciones vinculadas al apogeo de los monjes jerónimos, como los distintos hospitales para peregrinos que se construyeron en la localidad.

En parte de las dependencias de Monasterio, con un claustro renacentista, se emplaza hoy la Hospedería de Guadalupe, que ha conservado el estilo y la estética monacal.

También resulta recomendable visitar la judería de Guadalupe en la que un intrincado trazado de callejuelas y

pequeñas plazas conforman uno de los cascos urbanos más representativos de la arquitectura popular de Extremadura.

En cuanto a otros atractivos cercanos a la localidad, nos encontramos con dos geositos: el **Arca del Agua** y el **Río Guadalupe y Barranco de Valdegracia**. El primero es una compleja y espectacular obra hidráulica llevada a cabo por los monjes para hacer llegar el agua de los manantiales serranos a las fuentes y depósitos de La Puebla de Guadalupe. El segundo nos ofrece la posibilidad de disfrutar de unos relevantes valores geológicos y naturales. La parte alta del río Guadalupe se encuentra en un excelente grado de conservación y ha sido declarado Corredor Ecológico y de Biodiversidad.



## El Día de Extremadura

# LA FIESTA DE LA VIRGEN DE GUADALUPE



**FESTIVIDAD DE LA VIRGEN DE GUADALUPE.** (Guadalupe)

*El 8 de septiembre es uno de los días grandes de la localidad de Guadalupe. En esa fecha coinciden la fiesta religiosa de la Virgen de Guadalupe, patrona de Extremadura, que en 1928 recibió el título de Reina de las Españas o de la Hispanidad, con la fecha oficial del Día de Extremadura. Esta efeméride en el calendario se ha convertido en todo un símbolo de identidad regional.*

El rito religioso tiene su origen en 1389, cuando la iglesia es transformada en monasterio, eligiéndose la fecha del 8 de septiembre por considerarse la festividad de la Natividad de María. Como curiosidad, cabe mencionar que el Monasterio de Guadalupe tiene su cabecera y eje perpendiculares orientados al punto exacto por donde nace el sol del día 8 de septiembre.

El epicentro de toda la celebración es la imagen románica aparecida, según la leyenda, en el siglo XIV cerca del río Guadalupe. La tradición también afirma que la imagen fue esculpida por el propio

San Lucas, teniendo como modelo a la misma Virgen María.

Hasta la llegada de la imagen a los valles de las Villuercas, siguió un periplo que pasaría por Asia Menor, Bizancio, Roma y Sevilla. Desde aquí, y ante el temor de su profanación durante la invasión islámica, fue trasladada y escondida. Una colección de grandes obras pictóricas situadas en el claustro mudéjar representa esta epopeya.

La festividad, comenzó desde sus inicios a coger importancia y fama, adquiriendo el monasterio la categoría de centro espiritual de primer orden, por lo que algunos viajeros dejaron escrito: «Después

## FIESTAS

de las de Jerusalén, Roma y Compostela, merecen figurar, en primer término, como las más notables de la cristiandad, las romerías o peregrinaciones a Guadalupe».

Bartolomé de Villalba y Estaña Donzel escribía en 1577: «Nuestra Señora de Guadalupe es la casa más afamada de toda Europa y de los confines del mundo la vienen a visitar».

Aún hoy se celebra un cuidadoso ritual que se mantiene prácticamente tal y como fue en sus orígenes.

Desde el 31 de agosto al 8 de septiembre, los monjes celebran un novenario matutino y vespertino. El día 6 de septiembre la Virgen es bajada del camarín y llevada a la Cama de la Mora. El día 7 se recibe a los peregrinos con una misa. Finalmente, el día 8 se celebra una procesión de la Virgen por el claustro mudéjar y por la basílica.

En torno a la celebración religiosa se llevan a cabo distintos actos culturales y festivos, como la quema de fuegos artificiales o el concierto de la Banda de Música de Guadalupe, pues no en vano se trata de la fiesta mayor de la localidad.

Pero a la festividad de carácter religioso, hay que sumar la celebración institucional del Día de Extremadura. Desde 1985 se hace coincidir el día de la comunidad autónoma con el de la Virgen de Guadalupe por tratarse ésta de uno de los símbolos de la identidad extremeña. La coronación canónica de la Virgen como Patrona



**La Virgen de Guadalupe procesiona por el interior del monasterio**

de Extremadura, en 1907, fue una de las primeras manifestaciones de exaltación regionalista de época reciente. Los primeros años en los que tuvo lugar la conmemoración del Día de Extremadura, los actos institucionales se llevaron a cabo en Guadalupe.

Oficina de Turismo de Guadalupe



**+34 927 15 41 28**



## Hospitales y albergues para peregrinos

En Guadalupe existen interesantes muestras del enorme legado cultural y artístico acumulado desde el siglo XIII en torno al culto del Real Monasterio. Buena parte de esta riqueza cultural forma parte del legado de los monjes jerónimos, que llevaron a cabo obras e infraestructuras hidráulicas como el Arca del Agua, el Pozo de la Nieve o los batanes del río Guadalupejo. También a ellos les debemos obras de carácter religioso como el propio monasterio, la ermita del Humilladero o el templete mudéjar del claustro,

o de carácter civil, como los distintos hospitales y albergues de peregrinos de Guadalupe.

En las cercanías de La Puebla de Guadalupe existen enclaves con gran valor ambiental, como el río Guadalupejo, declarado Corredor Ecológico y de Biodiversidad, en el que se puede disfrutar de frondosos bosques riparios (bosque de galería típicos de las riberas fluviales) de alisos, chopos y fresnos.

Fusión de lo religioso y lo militar

## EL CARNAVAL DE ÁNIMAS DE VILLAR DEL PEDROSO



BAILE DEL SERENGUE. (Villar del Pedroso)

*El Carnaval de Ánimas de Villar del Pedroso no es una fiesta de disfraces. Tiene poco que ver con las carnestolendas más coloristas. Se trata de una fiesta antigua y singular, que se remonta al siglo XVII, en la que se funde lo religioso con lo militar, los sentimientos de alegría con los de tristeza. El baile del serengue, uno de sus elementos más característicos, reúne a los sones del tamboril a generales o generalas, soldadesca variada, abanderados, bastoneros, autoridades, vecinos y visitantes.*

El Carnaval de Ánimas es una celebración que dura siete días. Según la tradición, el origen de la fiesta hay que buscarlo en un general hijo de la localidad. Éste, en una batalla, al ver que las tropas enemigas eran superiores, se encomendó a las Ánimas Benditas, prometiendo una función en caso de resultar victorioso, como así fue. Desde entonces, sin una periodicidad fija, se celebra el carnaval siempre que hay una familia que solicita encargarse de su organización. Los miembros de esta familia son los encargados de distribuir, según

su criterio, los distintos cargos previstos: general, capitán, alféreces, sargentos, etc., pudiendo ocuparlos tanto hombres como mujeres.

Es una celebración compleja, llena de rituales. Entre ellos podemos destacar, aunque cada vez se hace menos, la comitiva que recorre las calles al ponerse el sol, en las fechas previas al carnaval, pidiendo limosnas para las ánimas del purgatorio. Acompañada de tamboriles, de un esquilón y cantando coplillas, van casa por casa solicitando la aportación. El avance de la oscuridad en la noche, el frío habitual de la época y la soledad y



**Carnaval de Ánimas.** (Villar del Pedroso)

silencio de las calles, truncado por el sonsonete de las voces, confieren a este momento de un halo ancestral que sobrecoge a quien es sorprendido por la comitiva.

Otros momentos destacados son: la reunión de la soldadesca, al son de las salvas de escopeta de los vecinos; el ondear de pendones durante el baile del *serengue*; la confección del Ramo de Ánimas, en la madrugada del martes, adornado con roscas de pan perfumado con anises; su traslado hasta la casa del general o generala, para ir posteriormente en comitiva hasta el cementerio para honrar a los difuntos; la venta de las roscas o las carreras

de los sargentos con sus alabardas. Todo ello profusamente acompañado del olor a pólvora que, por momentos, inunda las calles, del calor del café caliente, el aguardiente y los dulces típicos.

Para conocer más sobre el Carnaval de Ánimas, existe un centro de interpretación ubicado en la llamada Casa del Labrador, en la calle Real, 10, de la localidad. La entrada es gratuita e incluye visita guiada.

**Centro de Interpretación del Carnaval de Ánimas**

 **+34 927 55 50 02**



## Los vestigios musulmanes

Sin salir del casco urbano podemos disfrutar de vestigios de la Edad de Hierro, como son los conocidos verracos. Son esculturas de piedra con formas de animales, para algunos de toros, para otros de jabalíes o cerdos machos, realizadas por los vetones.

También la cultura romana está presente en la localidad con diversas inscripciones de interés arqueológico. Entre ellas destaca, junto a la iglesia, una lápida romana con inscripciones referidas a la sepultura de una joven de 25 años.

El término municipal de Villar del Pedroso cuenta con uno de los geositios del Geoparque Mundial de la UNESCO Villuercas-Ibores-Jara, el **Desfiladero del Pedroso**. Se trata de un espectacular encajonamiento del arroyo del Pedroso,

de unos 750 metros de longitud, entre un antiguo molino y su desembocadura en el río Tajo. En este tramo podemos observar elevadas paredes de apiladas (microgranitos muy resistentes a la erosión), que ciñen el arroyo, mientras éste va formando cascadas, rápidos o las llamadas 'marmitas de gigante'. Al desfiladero se accede desde la vecina localidad toledana de Puente del Arzobispo, nada más pasar el puente sobre el Tajo, por una senda de unos dos kilómetros cercana al cauce del río.

Y cerca de allí tenemos vestigios de la época musulmana. En concreto las ruinas del Fuerte de Castros, sus murallas, los pilares del puente sobre el Tajo, así como las viviendas de sus alrededores. Se trata de un conjunto del siglo X, con una función defensiva, que nos servirá como guinda a una magnífica jornada cultural en Villar del Pedroso.



## Spanish Village

# EL LEGADO FOTOGRÁFICO DE EUGENE SMITH EN DELEITOSA



EXPOSICIÓN PERMANENTE DE EUGENE SMITH EN EL AYUNTAMIENTO DE DELEITOSA

*En 1950 el reputado fotógrafo estadounidense Eugene Smith llegó a España para realizar un reportaje sobre la ‘pertinaz sequía’ en España. Uno de los más famosos reporteros internacionales recorría con su cámara un país sumido en la pobreza y el atraso, hasta que sus pasos le llevaron a Deleitosa, el lugar que le pareció idóneo para su reportaje. Las fotos que hizo allí conmocionaron al mundo y denunciaron la situación en la que se encontraba buena parte de aquella España de posguerra aislada del exterior.*

En los dos meses y medio en los que ‘El Smith’, como le conocían en Deleitosa, permaneció en el pueblo, realizó un informe de 24 páginas y acumuló 45 rollos de película, 1.575 negativos y 113 impresiones fotográficas definitivas. Había llegado allí en la primavera de 1950, tras leer un artículo en el diario ABC sobre la Extremadura profunda. Junto con su asistente Ted Castle y su intérprete, Nina Pinado, se integró en la vida del pueblo, algo que él consideraba necesario para llevar a cabo su trabajo.

Sus fotografías captaron una sociedad inmersa en el abandono y en el atraso, en la que las calles estaban sin asfaltar, no existía el agua corriente, el teléfono, la electricidad o las infraestructuras sanitarias.

En ese contexto de carestía y subsistencia, el objetivo de Smith puso su atención en el día a día de sus gentes, en sus costumbres, en los rostros de sus vecinos, en sus oficios... Hilanderas, campesinos en la era, niñas en su primera comunión, curas, guardias civiles, niños barriendo con ramajos, pintadas de ‘Viva Franco’...



## MUSEOS Y CENTROS DE INTERPRETACIÓN

Existía en aquellas estampas un punto de atavismo que resultaba especialmente atractivo para el fotógrafo. De este modo, no captaba la dura realidad de aquellas gentes con la sequedad del reportero gráfico al uso en aquella época, sino que aportaba una dosis de lírica y de exotismo que convirtieron sus fotografías en obras de arte. Su gran personalidad y su inconformismo dieron lugar a una obra que algunos han comparado con el barroco o con la visión de Buñuel.

Eugene no solo pudo comprobar las carencias que sufría España en aquellos duros años, sino que también tuvo oportunidad de sufrir la ausencia de libertades. Cuando abandonó Deleitosa lo hizo de forma precipitada, huyendo de la policía franquista. La visión descarnada del país que sus fotos de aquella aldea trasladarían a la opinión pública mundial no era en absoluto del agrado de las autoridades españolas.

Paradójicamente, tras conseguir sacar de España su reportaje fotográfico, también se topó con la censura en su país, cuando en la revista *Life* decidieron no publicarlo: por razones diplomáticas, a Estados Unidos no le interesaba en ese momento dar una mala imagen de España.

A pesar de ello, Eugene Smith logró que se publicasen una parte de sus fotografías en abril de 1951, en un reportaje titulado *Spanish Village* que supuso una conmoción a nivel internacional. Los ojos de millones de personas de todo el planeta se posaron sobre Deleitosa y el mundo entero



vio, a través del objetivo de Smith, una España medieval en pleno siglo XX; y lo hizo mediante una mirada desgarrada y desnuda, aunque también humanista. Posteriormente publicó el ensayo completo de 24 páginas con sus fotografías, que supuso un éxito rotundo. Entre la edición y las reediciones, se imprimieron 22 millones de ejemplares vendidos en toda Europa y América.

Eugene Smith, 'El Smith', tuvo una vida turbulenta, llena de excesos, y murió en 1978. En Deleitosa su recuerdo se mantiene vivo, existe un bar llamado 'Spanish Village' y una calle con su nombre. En el ayuntamiento de la localidad puede verse una exposición permanente dedicada a su legado.

Ayuntamiento de Deleitosa



+34 927 54 00 04



## La Sierra de la Breña

En Deleitosa, en la plaza de España, se encuentra la casa-palacio de los Duques de Frías. La segunda planta de esta vivienda es moderna y la primera conserva algunos elementos de la edificación original. La tradición dice que en ella pernoctó San Pedro de Alcántara.

No lejos de la población se encuentra el geositio denominado **Sistema de fracturas de la sierra de la Breña**. Es un sistema de fracturas de las cuarcitas armóricas en el que se aprecian perfectamente las fallas de desgarramiento. También es

un buen lugar para contemplar formaciones de derrubios (acumulaciones de detritos) como las rañas y las pedreras.

Es interesante destacar que esta zona del Geoparque Mundial de la UNESCO Villuercas-Ibores-Jara también forma parte de la Reserva de la Biosfera de Monfragüe, estando además muy próxima al Parque Nacional de Monfragüe, al que se puede llegar fácilmente a través de la carretera que lleva a la vecina localidad de Jaraicejo.

El monumental vestigio de un ferrocarril inacabado

## EL VIADUCTO DE GUADALUPE



PANORÁMICA DEL VIADUCTO DE GUADALUPE

*Durante los años veinte y treinta del pasado siglo, se aprobó un trazado ferroviario que debía unir Badajoz, Madrid y Huelva, pasando por Villanueva de la Serena y Talavera de la Reina. Las agrestes estribaciones de las Villuercas supusieron un obstáculo que se demostró infranqueable y que hicieron que el proyecto fuese abandonado tres décadas después de su inicio. Como recuerdo de aquel malogrado proyecto hoy nos queda un grandioso viaducto a las puertas de Guadalupe, atravesando de extremo a extremo el quebrado valle del Guadalupejo.*

Fue durante la dictadura de Primo de Rivera cuando se decidió emprender las obras que permitiesen conectar por tren con más rapidez Madrid, Extremadura y el occidente andaluz, uniendo para ello Villanueva de la Serena y Talavera de la Reina, atravesando las Villuercas. El trazado del ferrocarril de las Villuercas, llamado popularmente 'La Vía', tendría 168 kilómetros de longitud y 19 estaciones.

Su ejecución pronto se enfrentó a las enormes dificultades que entraña la orografía de estas zonas serranas. En especial tuvieron grandes problemas en el Puerto Llano de Cañamero debido a la falla geológica que allí está localizada. Sus rocas, además de su extremada dureza, estaban demasiado fragmentadas como para finalizar el túnel que atravesaría la montaña. Varios intentos de horadarlo acabaron con respectivos derrumbes.



La Guerra Civil y sus posteriores penurias también se cruzaron en el desarrollo del proyecto ferroviario e hicieron que se interrumpiese durante años. Ya en los 60, tras un esfuerzo ingente invertido en la obra, y a solo 20 kilómetros para finalizar el trazado previsto, éste fue considerado inviable y abandonado para siempre. El ferrocarril de las Villuercas se convirtió, de este modo, en un sueño irrealizable.

Pero aquellas tres décadas y media de trabajos dejaron distintas huellas en el paisaje, algunas de las cuales alcanzan la categoría de monumentales. Tal es el caso del viaducto que encontramos junto a La Puebla de Guadalupe, un notable ejemplo de arquitectura civil del siglo XX.

Con sus 274 metros de longitud y sus 58 metros de altura fue uno de los mayores puentes de la España en aquella época. Y, según las crónicas, los 22 millones de pesetas que costó levantarlo, también lo convertían en el más caro.

Construido en hormigón armado, consta de cuatro grandes arcos ovoides centrales y otros siete menores, tres en una orilla y cuatro en la otra. Los contrafuertes de los arcos mayores se encuentran aligerados con aperturas en forma de arcos más estrechos, lo que imprime al aspecto general de la obra una innegable elegancia a pesar de

su imponente envergadura. La estampa de este puente da la bienvenida a quienes se acerquen a La Puebla de Guadalupe desde el sur, pasando la carretera bajo uno de sus arcos.

Uno de los atractivos de esta imponente edificación es el gran mural cerámico -de 4 por 8 metros- que se encuentra en una de sus pilastras. Colocado en 1959 por la empresa Tierras y Hormigones constructora del viaducto, es un colorido mosaico de azulejos que representa a la Virgen de Guadalupe y a su monasterio. Su estilo vanguardista no fue del agrado de los vecinos en el momento de su colocación, aunque hoy día, junto con el viaducto, ya forma parte del excepcional patrimonio que las distintas épocas han ido dejando en la zona.

**Oficina de Turismo de Guadalupe**



**+34 927 15 41 28**



**C.I. de la ZEPA Sierra de las Villuercas y Valle del Guadarranque**



**+34 675 06 19 82**  
**+34 682 79 84 59**



## La Hospedería Real

Uno de los muchos lugares interesantes que visitar en Guadalupe es la Hospedería Real, construida por mandato de los Reyes Católicos durante el priorato de fray Nuño de Arévalo. Esta hospedería estaba formada por dos cuerpos escalonados, y en ambos había sus claustros y galería, altas y bajas. En las dependencias más cercanas al monasterio se hallaban las habitaciones de los reyes. El salón de ceremonias tenía cerca de ochenta pies de largo por veinticuatro de ancho y sus artesonados de lo mejor que se trabajaba en toda España. Su decoración corría a cargo de los mejores vidrieros, pintores y artistas de la época, barajándose la participación de Juan de Flandes. Actualmente la hospedería sigue estando en activo como

establecimiento hotelero y restaurante, siendo uno de los grandes atractivos para acudir a Guadalupe.

En la carretera de Cañamero a Berzocana, a tres kilómetros de la primera localidad, se encuentra el Centro de Interpretación de la ZEPA Sierra de las Villuercas y Valle del Guadarranque. Sus elementos expositivos nos permiten interpretar los distintos hábitats de esta zona de especial protección de las aves, así como su riqueza faunística. También posee jardines en los que existe una representación de la flora autóctona, con especies tan interesantes como el loro (nombre derivado del laurel).

Una mirada al pasado villuerquino

## EL CENTRO DE INTERPRETACIÓN DE LA ARQUEOLOGÍA COMARCAL



CENTRO DE INTERPRETACIÓN DE LA ARQUEOLOGÍA COMARCAL. (Berzocana)

*La réplica de una cueva con pinturas rupestres y la reproducción de varios de los elementos del conocido como Tesoro de Berzocana, de la Edad de Bronce, son algunos de los atractivos que nos ofrece el Centro de Interpretación de la Arqueología de Berzocana. Visitándolo podemos hacer un viaje imaginario por el devenir y la historia de todas las culturas que, durante milenios, se asentaron en estos valles. Más de 250 piezas arqueológicas de distintas épocas nos dan testimonio de esa presencia humana en el territorio.*

Se trata de uno de los once centros de interpretación e información del Geoparque Mundial de la UNESCO Villuercas-Ibores-Jara y uno de los más importantes para poder comprender el pasado de la zona. Abrió sus puertas en el año 2013, aunque tuvo su precursor en el conocido como Museo Arqueológico de Berzocana.

Sus fondos se han enriquecido gracias a piezas llegadas de las excavaciones que la Universidad de Extremadura, la Universidad Complutense de Madrid y la Universidad de Barcelona han realizado en toda la zona. Merece la pena destacar las de la

propia localidad donde se ubica, Berzocana, que durante tres años permitieron localizar y excavar más de cien tumbas de distintos tipos.

Un asentamiento importante y que aportó piezas muy valiosas, es el yacimiento tardorromano de 'Cuesta Quemada' de la Dehesa Boyal de Valhondo. Gracias a la datación de los restos se determinó que pertenecían a un establecimiento minero-rural de siglo III o IV de nuestra era. Tras ser estudiados, buena parte de los materiales rescatados, de un valor incalculable para la cultura extremeña, están expuestos al público en este centro de Berzocana.

## MUSEOS Y CENTROS DE INTERPRETACIÓN

Otras fuentes de adquisición de piezas fueron las donaciones de particulares y las donaciones de la Iglesia, concretamente la Cofradía de los Santos de Berzocana. En total, el centro atesora unas 250 piezas arqueológicas de distintas épocas históricas y prehistóricas.

El Centro de Interpretación se ubica en el edificio donde se albergó la antigua biblioteca y, anteriormente, las escuelas del pueblo. El edificio posee entradas para el acceso de personas con movilidad reducida y una escalera interior que comunica sus dos plantas. El acceso a personas con discapacidad es posible desde el exterior para cada uno de los pisos.

El recorrido nos permite transitar por la prehistoria y la historia de las culturas y pueblos que habitaron los territorios del geoparque, desde el Paleolítico y durante los sucesivos periodos y épocas. El trayecto se divide en salas dedicadas a los periodos de la Prehistoria, Roma y el Medioevo.

Las piezas están expuestas en vitrinas e identificadas con sus correspondientes tarjetas. Los paneles explicativos relatan e interpretan los aspectos más importantes de cada momento histórico, contando además con el apoyo de planos de situación, esquemas, descripciones, fotografías...

Destacan réplicas de piezas originales, como las de los dos torques (collares en forma de herradura circular) del Tesoro de Berzocana (el original está en el Museo Arqueológico Nacional) y reproducciones como las de las estelas de guerreros de Solana de Cabañas y de Cañamero.

Uno de los principales atractivos del centro es una réplica de una cueva dedicada al mundo de las pinturas rupestres esquemáticas y a su interpretación. Situada en el semisótano del edificio, en la oscuridad de la estancia se proyecta un audiovisual sobre las pinturas rupestres en general y sobre las del geoparque en concreto.

Como actividad que complementa el interés del centro, es posible realizar visitas guiadas por el mismo. En ellas se hace un recorrido cronológico por las diferentes secciones expositivas, desde la prehistoria a la época medieval.

Junto al centro de interpretación existe una pequeña plazoleta donde no se puede aparcar, pero los autobuses y automóviles disponen de aparcamiento muy cercano en la Plaza de España.

Centro de Interpretación de la  
Arqueología Comarcal (Berzocana)



+34 681 26 43 19



## El Sarcófago de San Fulgencio y Santa Florentina

En el casco urbano de Berzocana se encuentra la iglesia parroquial católica bajo la advocación de San Juan Bautista, con una magnífica torre mudéjar. Cuenta la leyenda que en el siglo XIII un labrador encontró en las faldas de la sierra, en un olivar junto al pueblo -hoy conocido como el 'olivar de los santos'-, un sarcófago de mármol en el que se encontraban los restos de San Fulgencio y de Santa Florentina. En la iglesia están depositados estos restos en un relicario donado por el rey Felipe II. Todo el conjunto de la iglesia fue declarado Monumento Histórico de Interés Nacional en el año 1977.

En las cercanías del pueblo puede ser visitado el impresionante 'Roble de la Nava', con una edad de más de 400 años. Con sus 19 metros de alto, 4,5 metros de

diámetro de tronco y 29 metros de copa, fue declarado árbol singular por la Junta de Extremadura.

Cerca también podemos contemplar numerosos ejemplos de pinturas rupestres esquemáticas del suroeste, datadas entre el Calcolítico y la Edad de Bronce, 4000-1000 antes de nuestra era (a.n.e.). Se encuentran en abrigos o cuevas en los cortados de cuarcitas, como la cueva de Los Morales, cueva de los Cabritos, cueva del Cancho de las Sábanas y en el Risquillo de Paulino.

Otros lugares interesantes de Berzocana son el geositio de los **Canchos de las Sábanas**. Y enclaves geológicos como La Cabeza del Moro o la Peña Gorda; castros celtas y el jardín botánico 'Huertos de San Juan' en la Finca la Sierra.



## Cultura, tradición e identidad

# EL PATRIMONIO INTANGIBLE



### ARTESANÍA DEL COBRE

*Más allá de la riqueza patrimonial que representa el bagaje físico que nos ha dejado el paso de los siglos en forma de templos, fortalezas, ingeniería civil, monumentos y otros lugares con valores culturales, artísticos e históricos, existe un patrimonio mucho menos tangible, aunque en absoluto menos valioso. Se trata de la cultura tradicional, entendiéndola como auténtico valor patrimonial, considerándola como una rica transmisión de generaciones anteriores con gran carga identitaria, merecedora, por tanto, de medidas de protección y de su puesta en relieve, al igual que el patrimonio material.*

A pesar de que estos sean valiosos elementos que contribuyen a la diversidad cultural y creatividad de cualquier sociedad, de que constituyan rasgos de identidad de una tierra y de que muchos de ellos se encuentren en grave riesgo de desaparición, el patrimonio inmaterial ha sido el último en considerarse como patrimonio cultural como tal.

La artesanía popular, las danzas, las canciones, las leyendas, el léxico, las festividades, ... son manifestaciones culturales protegidas por la UNESCO desde 2003 y dignas de preservación, al igual que cualquier otro tipo de patrimonio.

En Extremadura existen numerosas muestras de manifestaciones culturales que han pervivido a

lo largo del tiempo y que han formado parte de la vida de las personas de forma viva y dinámica. Ello es debido a la profusión de pueblos y culturas que han ido ocupando su territorio a lo largo de los siglos, dejando su impronta y enriqueciendo el acervo cultural.

En esta riqueza de patrimonio inmaterial también ha jugado un papel importante el carácter de zona de intercambio cultural que, durante milenios, ha tenido Extremadura. La Vía de la Plata, conexión entre el sur de la Península y el norte, al igual que la red de vías pecuarias, sirvieron de cauces por los que circulaban usos, costumbres y saberes. La cercanía a Portugal qué duda cabe de que también aportó y aporta su influjo a los saberes tradicionales y a las manifestaciones culturales de esta tierra.

Pero si las rutas ganaderas y de peregrinación sirvieron de puerta de entrada para el enriquecimiento de las tradiciones, la índole fronteriza de Extremadura y su situación periférica, contribuyó a preservarlas. En efecto, el que la región se mantuviese al margen de las sucesivas revoluciones industriales, favoreció el mantenimiento de formas culturales originales.

El Geoparque Mundial de la UNESCO Villuercas-Ibores-Jara no es una excepción y en sus pueblos se atesora un interesantísimo acervo de costumbres. Entre ellas se encuentran las relacionadas con las actividades ganaderas, agrícolas y forestales, incluyendo los antiguos oficios y jergas, así como los conocimientos tradicionales sobre actividades productivas. También se incluyen en este tipo de patrimonio las distintas formas lingüísticas, las numerosas manifestaciones de la tradición oral, como dialectos, jergas, léxicos y toponimias. Del mismo modo, pertenece a este tipo de herencia la literatura oral: cuentos, leyendas, romances, mitos, refranes, proverbios, dichos, dictados tópicos, etc.

Así mismo, forman parte de esa cultura inmaterial ámbitos como la gastronomía o la elaboración de alimentos y bebidas tradicionales, de los que el Geoparque Mundial de la UNESCO Villuercas-Ibores-Jara tiene un buen muestrario con los productos incluidos en distintas denominaciones de origen e indicaciones geográficas protegidas: D.O.P. Queso Ibores, D.O.P. Miel Villuercas-Ibores,



**Grupo cantando jota en Alía**

D.O.P. Dehesa de Extremadura, D.O.P. Ribera del Guadiana. A ellas hay que unir cerezas, castañas, la famosa morcilla, embutidos diversos, una rica repostería...

La artesanía representa un espacio importante en este ámbito, encontrando en la zona del Geoparque excelentes ejemplos de ella, como la calderería y fabricación de utensilios en cobre, la cestería con tiras de castaño, los encajes de bolillos, la alfarería, la talla de madera, los antiguos telares, la orfebrería, la artesanía del corcho...

La preservación de este ingente patrimonio cultural debe de correr a cargo de la propia comunidad depositaria que, en definitiva, es quien ha de mantenerlo vivo. Pero sobre las administraciones públicas también recae la responsabilidad de esta salvaguarda.

En este sentido, desde la Dirección General de Museos Bibliotecas y Patrimonio Cultural de la Junta de Extremadura se está llevando a cabo el Inventario del Patrimonio Cultural Inmaterial de Villuercas e Ibores. Manifestaciones como los caminos de Guadalupe, la elaboración de los quesos de Ibores o la mencionada artesanía del cobre, son algunas de las manifestaciones que están siendo inventariadas, estudiadas y documentadas.



# SITIOS CULTURALES



1. EL REGISTRO PALEOLÍTICO. LAS RAÑAS
2. LAS PINTURAS RUPESTRES
3. LA CUEVA DE LA CHIQUITA O DE ÁLVAREZ
4. EL RISQUILLO DE PAULINO
5. EL CANCHO DEL RELOJ
6. LOS DÓLMENES
7. LAS ESTELAS DE GUERRERO
8. LOS CASTROS
9. LAS ESCULTURAS ZOOMORFAS
10. EL TESORO DE BERZOCANA
11. LOS YACIMIENTOS MINEROS DEL CERRO DE SAN CRISTÓBAL
12. LA MINERÍA ROMANA
13. VESTIGIOS ROMANOS Y VISIGODOS
14. CASTILLOS DE ORIGEN MUSULMÁN
15. EL CASTILLO DE CABAÑAS
16. EL FUERTE DE CASTROS
17. LAS RUTAS MEDIEVALES DE GUADALUPE
18. LA IGLESIA DE SANTA CATALINA DE ALÍA
19. LA ERMITA DE BELÉN DE CAÑAMERO
20. LA IGLESIA DE LA PEÑA DE CABAÑAS DEL CASTILLO
21. LA IGLESIA DE SAN JUAN BAUTISTA DE BERZOCANA
22. LA IGLESIA DE SAN MATEO DE LOGROSÁN
23. LA IGLESIA DE SAN PEDRO DE VILLAR DEL PEDROSO
24. LOS ROLLOS O PICOTAS
25. LOS VIACRUCIS
26. LA JARA
27. EL ACUEDUCTO DE LAS HERRERÍAS
28. EL MONASTERIO DE GUADALUPE
29. LA PUEBLA DE GUADALUPE
30. LOS MUSEOS DEL MONASTERIO DE GUADALUPE
31. EL TEMPLETE MUDÉJAR DE GUADALUPE
32. EL PALACIO DE MIRABEL
33. LA GRANJA DE VALDEFUENTES
34. LA ERMITA DEL HUMILLADERO
35. EL POZO DE LA NIEVE
36. EL ARCA DEL AGUA
37. LOS MOLINOS Y ACEÑAS DEL GUADALUPEJO
38. LA FIESTA DE LA HISPANIDAD
39. LA FIESTA DE LA VIRGEN DE GUADALUPE
40. EL CARNAVAL DE ÁNIMAS DE VILLAR DEL PEDROSO
41. EL LEGADO FOTOGRÁFICO DE EUGENE SMITH EN DELEITOSA
42. EL VIADUCTO DE GUADALUPE
43. EL CENTRO DE INTERPRETACIÓN ARQUEOLÓGICA





Sacristía del Monasterio de Guadalupe



## FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

- Geoparque mundial de la UNESCO Villuercas Ibores-Jara ([www.geoparquevilluercas.es](http://www.geoparquevilluercas.es)).
- Real Monasterio de Guadalupe ([www.monasterioguadalupe.com](http://www.monasterioguadalupe.com)).
- ALONSO PONGA, J.L. *La construcción mental del patrimonio inmaterial*, Madrid. Patrimonio Cultural de España, 2009.
- BUENO RAMÍREZ, P. -BARROSO BERMEJO, R. *Construcciones megalíticas avanzadas de la cuenca interior del Tajo: el núcleo cacereño*. Alcalá de Henares-Área de Prehistoria. Universidad de Alcalá de Henares, 2004.
- DE MIÑANO, Sebastián. *Diccionario Geográfico Estadístico*, Madrid, 1826.
- ENRÍQUEZ NAVASCUÉS, Juan Javier. *Arqueología rural y estelas del S.O. Cuadernos de Arqueología*. Universidad de Navarra, 2006.
- GARCÍA, S. *Guadalupe: Santuario, monasterio y convento*. Arganda del Rey, 1993.
- GARCÍA ARRANZ, José Julio-COLLADO GIRALDO, Hipólito. *Arte rupestre en el geoparque Villuercas-Ibores-Jara y su interconexión con el medio físico*. Brasil. Habilis, 2014.
- GIL MONTES, Juan. *Guía de los geositos del Geoparque Mundial de la Unesco Villuercas Ibores Jara*. Diputación de Cáceres, 2013.
- GRANADOS CLAVER, Montaña. *Guadalupe. Guía del peregrino*. Diputación de Cáceres, 2017.
- *Interrogatorio de la Real Audiencia de Cáceres*, 1791.
- MADDOZ, Pascual. *Diccionario Geográfico Estadístico Histórico*, Madrid, 1849.
- MALDONADO ESCRIBANO, José. *El Cortijo del Rincón, en el paisaje agrícola del Monasterio de Guadalupe*. España. Universidad de Extremadura.
- MONTERRUBIO PÉREZ, Ángel. *Arquitectura popular de la Jara*. Madrid, *Revista Arte y Patrimonio*, 2006.
- NAVAREÑO MATEO, Antonio. *Castillos y Fortalezas en Extremadura Badajoz: Hoy*, Diario de Extremadura, 1998.
- RAMIRO CHICO, Antonio. *Las fiestas de Santa María de Guadalupe y la pervivencia de la fe*. Biblioteca-Archivo Real Monasterio de Guadalupe, 1980.
- RUIZ HERNANDO, J. A. *Los Monasterios Jerónimos Españoles*. Segovia, 1980.
- VARIOS AUTORES. *Extremadura en su patrimonio*, Cáceres, Lunwerg, 2007.
- VARIOS AUTORES. *Geoparque Mundial de la Unesco Villuercas Ibores Jara*. Aprodervi, 2017.



Puente de los Horcones, Navatrasierra



[www.geoparquevilluercas.es](http://www.geoparquevilluercas.es)



## GUÍA DE SITIOS CULTURALES

Geoparque Mundial de la UNESCO

VILLUERCAS - IBORES - JARA

*¡Recibe la bienvenida al Geoparque Mundial de la UNESCO Villuercas-Ibores-Jara!*

*Te encuentras en un territorio de especial relevancia geológica por la que ha merecido esa distinción internacional. Por si no lo sabías, estás sobre los suelos más antiguos de la Península Ibérica, con unos 600 Ma (millones de años) de antigüedad.*



Viaducto, siglo XX

